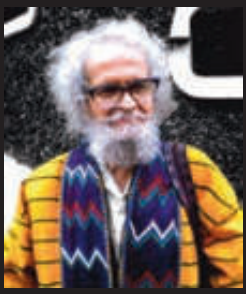
DIFUSORES ACUSTICOS

Efraín Recinos



Homenaje a Efraín Recinos

Fundación Mario Monteforte Toledo

Lic. José Toledo Ordoñez
Presidente
Fundación Mario Monteforte Toledo

Guatemala, diciembre 2006

Difusores acústicos

Difusores acústicos

Editor
José Toledo Ordóñez

Textos
Irma Lorenzana de Luján

Fotografía
Eduardo Spiegeler Szejner

Arte y diagramación
Byron Ortiz Aguilar
Gudy González

Digitalización de imágenes
Eduardo Spiegeler Szejner

Recopilación histórica
Irma Lorenzana de Luján

Impresión y acabados
Serviprensa, S. A.
Guatemala, Guatemala
Segunda Edición

Agradecimientos especiales
Fundación Mario Monteforte Toledo
Club Rotario Guatemala Sur
Comité Arte Subasta 2005

www.montefortetoledo.org

Índice

El extraterrestre
Por José Toledo Ordóñez

¿Murales o difusores acústicos?
Por Efraín Recinos Valenzuela

Introducción
Por Irma Lorenzana de Luján

Panorámica del mural con localización de personajes.

Personajes del auditórium del Conservatorio Nacional de Música.
Lado derecho.
Textos históricos con comentarios

Personajes del auditórium del Conservatorio Nacional de Música.
Lado izquierdo.
Textos históricos con comentarios

El extraterrestre

Semblanza de Enrique Efraín Recinos Valenzuela

Una nave espacial lo depositó en Xela en 1928. Es ingeniero, urbanista, pintor, escultor, muralista, escenógrafo, ajedrecista y conocedor de música, cine y letras; no por ser *chivo* es vegetariano; fue corredor olímpico, profesor de matemáticas, de construcción y de una carrera que no existía en Guatemala: arquitectura. Aprendió a tocar la marimba, el violín y la mandolina. Su más reciente afición es escribir cuentos, aún inéditos.

Su padre –también pintor, músico y además inventor y fabricante de instrumentos musicales– construyó una marimba para dos personas; con Jorge Sarmientos la cargaban al hombro para dar serenatas a sus enamoradas.

Siempre está dispuesto a ayudar a los estudiantes. Irradia cordialidad y nunca habla mal de nadie. Su modestia le impide ser crítico de arte; rehúsa jugar ajedrez por no derrotar al contrincante. Es solitario y tiene una memoria prodigiosa.

Entró por la puerta grande a la pintura cuando en 1959 ganó un certamen nacional con el cuadro titulado *Indigestión de tamales*.

Su obra maestra es el Gran Teatro, donde conjuga arquitectura y escultura en armonía con los volcanes y el resto del entorno. Allí tiene su estudio y deambula por las tramoyas como si fuese el fantasma de la ópera.

La ciudad de Guatemala es un museo vivo de su obra. Además del teatro, hizo la fuente del Parque de la Industria, los murales del Crédito Hipotecario Nacional, la Biblioteca Nacional y los murales de la terminal aérea en el Aeropuerto La Aurora. Promovió la reconstrucción del Conservatorio Nacional de Música y enriqueció sus paredes con 89 retratos de artistas de diversos países, razas y géneros. Todo esto sin cobrar un solo centavo. Además, ha regalado numerosos cuadros para fines culturales. Con una de estas donaciones se inició el Premio de Novela Mario Monteforte Toledo.

Su lealtad hacia Guatemala es constante. En el año 1954 comenzaron las dictaduras, la represión y la violencia. Artistas y escritores expresaron sentimientos de cólera e impotencia. Algunos como él tuvieron el coraje de quedarse en Guatemala; de alguna forma sobrevivió a gobiernos dictatoriales que asesinaron a muchos intelectuales. Este país le debe demasiado.

En su escultura pública expuso con valentía temas sociales; nunca se sometió a presiones políticas. Hizo un mural de protesta en la plaza de acceso a la Biblioteca Nacional. Semanas antes de finalizarlo, el Ministro de Comunicaciones y Obras Públicas amenazó con llevar un tractor para botarlo la mañana siguiente. El valiente escultor hizo guardia frente a su obra desde las seis de la mañana. El ministro no cumplió su amenaza; pero al estar terminada la plaza tuvo que presidir el acto. Declaró que inauguraba la obra pero no así el mural que estaba frente a ella.

Estudió a fondo a los grandes maestros buscando no caer en la repetición. Los respeta, pero a su vez los desafía. Así surgió una pintura nunca vista, que convierte en arte la realidad histórica de nuestro país.

Cada obra es un nuevo experimento realizado con una técnica extraordinaria. Su paleta es una colección de botes; usa manos y pinceles por igual. En sus cuadros prevalece un tema central alrededor del cual aparecen pisciformes personajes que, a diferencia de los de El Bosco, están haciendo cualquier otra cosa.

Parte de un fondo negro en donde crea el caos con numerosos colores que son formas abstractas al mismo tiempo, como propuesta ante el tenebrismo de Caravaggio y los experimentos lumínicos de Monet.

El conjunto es un fondo de original puntillismo donde se adivina toda clase de figuras. Sobre esta base coloca formas arquitectoides que continuamente le faltan el respeto a la geometría, como si fuese un Gaudí nacido en el futuro; las curvas se integran gradualmente al entorno en figuras horizontales, creando su propia respuesta al manierismo.

El caos inicial se resuelve en composiciones complejas pero armoniosas; hace lo que siempre quiso hacer: música pintada.

A diferencia de otros artistas su obra no ha pasado por etapas; evoluciona constantemente; es universal y auténtica.

Algunos de sus personajes son recurrentes: la musa inspiradora, monstruos que se nutren de nuestros temores, una pequeña niña siempre al borde del peligro y Van Gogh, eternamente castigado aprendiendo a pintar mujeres desnudas.

Comenzó a dibujar salvajemente, como él mismo cuenta, a la edad de seis años. Su dibujo fue espontáneo. Su padre jamás lo influenció; se limitó a guardar cuidadosamente todo lo que hizo. No lo envió a la escuela porque decía que los otros niños le podían enseñar malcriadezas. Sus temas recurrentes fueron grandes batallas, monstruos, héroes y por supuesto bellas damiselas que merecían ser rescatadas. A los doce años recuerda que dejó de pintar como un chirís. En realidad jamás lo hizo. Su dibujo infantil carece de las características usuales en los demás chiquillos y refleja tal madurez que lo hace caer en la excepcional categoría de niño prodigio de la pintura. Más adelante hizo historietas donde sensuales heroínas –ahora de moda– luchaban contra el mal.

En el fondo es moralista. De allí su última serie de pinturas, por excepción monocromáticas, titulada *Los que aman y los que odian*. Los que aman, en color blanco sobre grises, se equilibran sin esfuerzo sobre los que odian, en color negro sobre rojos. En su utopía todos viviremos de una manera artística, bellamente, en un mundo sin cárceles.

Pintó una veintena de abstractos. Su pintura titulada *Mona Lisa apócrifa pero verdadera* es testigo de su transición a lo figurativo. Coquetea con el surrealismo. Su escultura es expresionista y su pintura esencialmente barroca, a veces etiquetada como realismo mágico, tal vez porque en un tiempo pintó figuras fantasmagóricas. Es figurativo, aunque admira la pintura clásica; pinta cosas que se entienden. Maneja el humorismo delicadamente.

Es innovador; es audaz; es libre; es misterioso; es evocador; es único; es delirante y *sexótico*. Es un extraterrestre. Se llama Efraín Recinos.

José Toledo Ordóñez

¿Murales o difusores acústicos?

Los espectáculos artísticos de música, danza, ópera, comedia musical, teatro, cine, etcétera, siempre se han celebrado en espacios abiertos, semicerrados y cerrados. Está comprobado que en los espacios cerrados generalmente mejoran la audición, la visibilidad, la comodidad y el funcionalismo.

El auditorio del Conservatorio Nacional fue construido para música con el piso del escenario escalonado. Pero adolecía de un defecto: no tenía palcos laterales.

Cuando en el escenario se produce un sonido, éste llega directamente al público y por eso se le llama sonido directo. Pero si este sonido sigue su camino, llega a las paredes de la sala, al techo, al piso y rebota hacia el público se convierte en un sonido reflejo. Los palcos producen sonidos reflejos. Mientras más de estos sonidos tenga un auditorio mejor es su acústica.

El auditórium del Conservatorio funcionó como la sala más importante de la ciudad de Guatemala entre los años 50 y los 70. Se utilizó para música, danza, teatro y otras actividades, ya que se creía que una sala de espectáculos artísticos debería de ser buena para todo. Pero esta sala ideal no puede construirse en la realidad. Esto se debe a las múltiples variantes de cada escenario: cómo ve y escucha el público, cómo actúan los artistas y los diferentes requerimientos técnicos que exige cada disciplina del arte.

Se ha tratado de hacer teatros ideales sin éxito. Este tipo de teatro se basa en un escenario móvil que pueda cambiarse según el espectáculo. Además, espacios para el público como plateas, palcos y balcones que puedan moverse por completo para que los espectadores estén enfrente, a los lados o atrás del escenario, según la obra a presentarse. Esto implica una maquinaria muy costosa, sujeta a atascarse y que se deteriora más rápido que las instalaciones fijas.

Pero el problema principal es que todo cambio en área y espacios en un auditorio modifica la acústica. Conviene recordar que en los teatros mundialmente reconocidos por su buena acústica nunca cambian los materiales con los que fueron construidos sus pisos, muros, techos, palcos, etcétera; nada que tenga que ver con cómo se refleje o se absorba el sonido. Ejemplo de estos teatros son el Symphony Hall de Boston, el Concertgeboux de Amsterdan y la Academie of Music de Filadelfia.

Una solución es construir un conjunto que tenga varios auditorios según su uso: uno para música, otro para danza, otro para ópera, otro para comedia musical; o teatros resumidos como el Kennedy Center de Washington, el Lincoln Center de New York y el Barbican Center de Londres. También se puede hacer un solo auditorio para un solo uso, como el Philarmonie de Berlín, de escenario central, exclusivo para música.

Como ya dijimos, el auditorio del Conservatorio de Guatemala se construyó solo para música, pero se utilizó para todo. Así empezó su deterioro.

Es cierto que allí hubo presentaciones hermosas de danza y teatro, pero más se debió al entusiasmo, talento y esfuerzo de directores, artistas y técnicos que superaron siempre todos los obstáculos, principalmente relacionados con el escenario: falta de espacios laterales y posteriores, falta de iluminación vertical, horizontal y lateral y falta de suficiente espacio plano.

Para agudizar los problemas se transformó su piso a un solo nivel; el escenario perdió sus escalones. Así que el auditórium ya no funcionó para música, pero tampoco para danza y teatro.

Para terminar, se abandonó el mantenimiento de la obra física y en los años 80 dejó de utilizarse. En la Dirección General de Obras Públicas, donde yo trabajaba, me dijeron: "Vos terminá de pintar las paredes, cerrá la obra y te vas". Así quedaría el pobre conservatorio, en ruinas y sin palcos aunque sea de mentiras para mejorar su acústica.

En 1992 la Dirección General de Obras Públicas decidió iniciar la restauración del Conservatorio, obra que se me encomendó. Los trabajos se iniciaron por los pisos del escenario y el techo. Yo seguía pensando que si las salas tuvieran palcos su acústica mejoraría,

aunque fuesen ficticios. Entusiasmado, realicé los primeros retratos de personajes. La alegría duró poco. Obras Públicas anunció que se interrumpía la obra por falta de fondos.

Las cabezas de estos personajes permanecían en mi taller; coloqué en la entrada a la Mona Lisa y la niña de Guatemala. Mientras tanto, soñaba: "De repente va a venir una de esas damas pudientes y me va a preguntar: ¿Y esas figuras para qué van a servir Efraín?". Entonces, yo al rayo le daría toda la explicación: "Pues, fijáte que iban a servir para mejorar la acústica del auditorio del Conservatorio pero ya se acabó la plata".

Pero llegaban y llegaban personas y nada; todos pasaban de largo. Hasta que un día llegó una señora y me dijo: "Y esas cabezas para qué van a servir Efraín? Primero me puse a llorar; luego le contesté: "Pues seran para el Conservatorio, pero por falta de recuros ya no". Y me dijo: "No tengás pena, hoy mismo organizo una cena para conseguir los fondos".

Era Olga de Biguria, una dama importantísima del Club Rotario Guatemala Sur. Fue así que esta noble institución financió el proyecto de restauración del Conservatorio Nacional de Música.

Los palcos laterales no se pudieron hacer porque eran muy costosos. Por lo que construí relieves murales en forma de palcos para que de algún modo se subsanara la falta de éstos.

Estos retratos no eran parte de la restauración. Existía la posibilidad de que alguna autoridad no estuviese de acuerdo con ellos. Así que me permití poner los materiales, la pintura y, por supuesto, la mano de obra para poder retirarlos en caso de cualquier protesta. Afortunadamente eso no sucedió.

Los siguientes propósitos me motivaron a hacer esta obra:

1. Mejorar la acústica y dar solidez arquitectónica al área donde no se construyeron los palcos laterales.
2. Hacer un homenaje a nuestros intérpretes de música que actuaron en ese escenario, colocando en los palcos irreales un público irreal formado por distinguidos artistas.
3. Enviar un mensaje al público guatemalteco que no asiste a los conciertos de nuestros artistas. Algo así como decir que tuvimos que colocar público pintado a falta de ese público que prefieren a músicos de otras latitudes.
4. Rendir homenaje a algunos de los artistas más importantes de la historia (entre ellos 13 guatemaltecos), que estamos seguros hubieran comprendido a nuestros intérpretes.

Llegó el momento de comenzar. Entonces me dije: "¿A qué artistas pongo? Primero a los que más me gustan por su estilo. Pero también a los que más sufrieron en su vida". Pensé colocar sólo compositores dentro de este público. Pero encontré que en la Historia Universal hay poquísimas mujeres compositoras, resultado del machismo. Entonces decidí incluir escritoras, bailarinas, intérpretes musicales y musas inspiradoras. Un total de 19 mujeres. Los murales se convirtieron entonces en un recorrido por las diferentes artes.

El plan original era hacer 100 retratos. Trabajé dos años en ellos. Por falta de tiempo y por no invadir todo el escenario, al final solamente hice 89. Quedaron pendientes las cabezas de los pintores Georges de la Tour, Tamara de Lempicka, Carlos Mérida y Marco Augusto Quiroa; el arquitecto Frank Lloyd Wright; el cineasta Charles Chaplin; el compositor Leos Janaceck; y los escritores Giovanni Bocaccio, Dante Alighieri, Augusto Monterroso y Mario Monteforte Toledo.

Entre este público irreal escogimos especialmente a los artistas que más padecieron la incomprensión y desprecio de sus contemporáneos. Igualmente quisimos recordar a algunos –mujeres y hombres– a los que la tragedia cortó su vida productiva. Una forma de solidarizarnos con su sufrimiento y con su arte.

Efraín Recinos Valenzuela
El autor de los murales

Introducción

Esta introducción a la música y su historia y a las artes visuales aspira ser, por múltiples motivos, un estudio diferente, distinto en muchos aspectos. No es un manual ni de historia de música ni de pintura que con tanta frecuencia vemos, en donde se publican tratados más o menos amplios sobre música o pintura, los cuales en la mayoría de los casos apenas logran comunicar muy parcialmente conocimientos elementales de estas dos disciplinas.

En primer lugar, porque esta obra se ha escrito teniendo como meta fundamental realizar no una historia árida de la música y de la pintura sino acercarse a estas dos disciplinas y a través de ellas veremos cómo se hermanan las artes: pintura, escultura, arquitectura y música. El arte es un todo. No podemos separar, por ejemplo, la danza y el canto de la música y sus intérpretes; tampoco podemos separar la literatura de la poesía con la cadencia propia de ésta, que se acerca a la música. En esta original obra y a través de los grandes maestros que han creado al arte podemos hacer un recorrido completo, ameno y de gran calidad artística para adentrarnos a este mundo.

Se ha tratado de utilizar un lenguaje transparente y cuando esto no ha sido posible añadimos explicaciones complementarias. Desde luego, en algunos casos ha sido inevitable emplear términos desconocidos o complejos para el lector medio, pero esto es inevitable; en todo caso se ha limitado al máximo. Las explicaciones del maestro Efraín Recinos complementan y aclaran muchos puntos de vista.

También se ha procurado que esta obra se ciña en lo posible a los aspectos más fundamentales de la Historia del Arte y su técnica. En este original mural tienen cabida los más grandes maestros de la música y de la pintura, en su mayoría comprendidos en el movimiento romántico y moderno.

Tal vez se han desestimado autores. Pero debemos tener presente que es el maestro Recinos en su muy personal gusto, quien ha hecho la escogencia. Razones válidas con que nos lleva por esta Historia del Arte.

Él sabe lo que significa acústica en una sala de conciertos. Nos guía a través del retrato por este original e incomparable mural, que él llama difusores acústicos.

No olvidemos que el oyente no es en modo alguno un aparato registrador. Escucha con su temperamento individual y con toda la carga de sus experiencias. Reflexionando sobre esto, fue que el maestro Recinos realizó estos falsos balcones, para que el oyente desarrollara una mejor experiencia de sus percepciones pasadas, que condicionan hasta cierto punto su experiencia actual.

Mas aún, a medida que se desarrolla la serie de los sonidos ellos se integran a través de la acústica a estos retratos y adquieren un colorido emocional único, de modo que el rico color del mural se une a ellos.

El hoy Conservatorio Nacional de Música, es un auditorio único en su género por el mural con los retratos de grandes artistas. Con una acústica correcta permitirán al público comprender, pero sobre todo compenetrarse con la música y la pintura. Este auditorio en sus inicios fue utilizado sólo para conciertos.

El público debe tener presente que sólo un contacto frecuente con el arte puede comprenderse y proporcionar conocimientos, exactamente como ocurre con cualquier actividad humana. Pero si este contacto se realiza en forma racional, si "escucha" o "ve", si sabe quién es el creador de la música que escucha, si lo hace informándose a través de este mural, tal vez se pregunte: ¿Qué lo impulsó a hacerlo? ¿Cómo era el rostro del artista? Los conocimientos que se adquirieron quedarán fijados con mayor facilidad en la memoria.

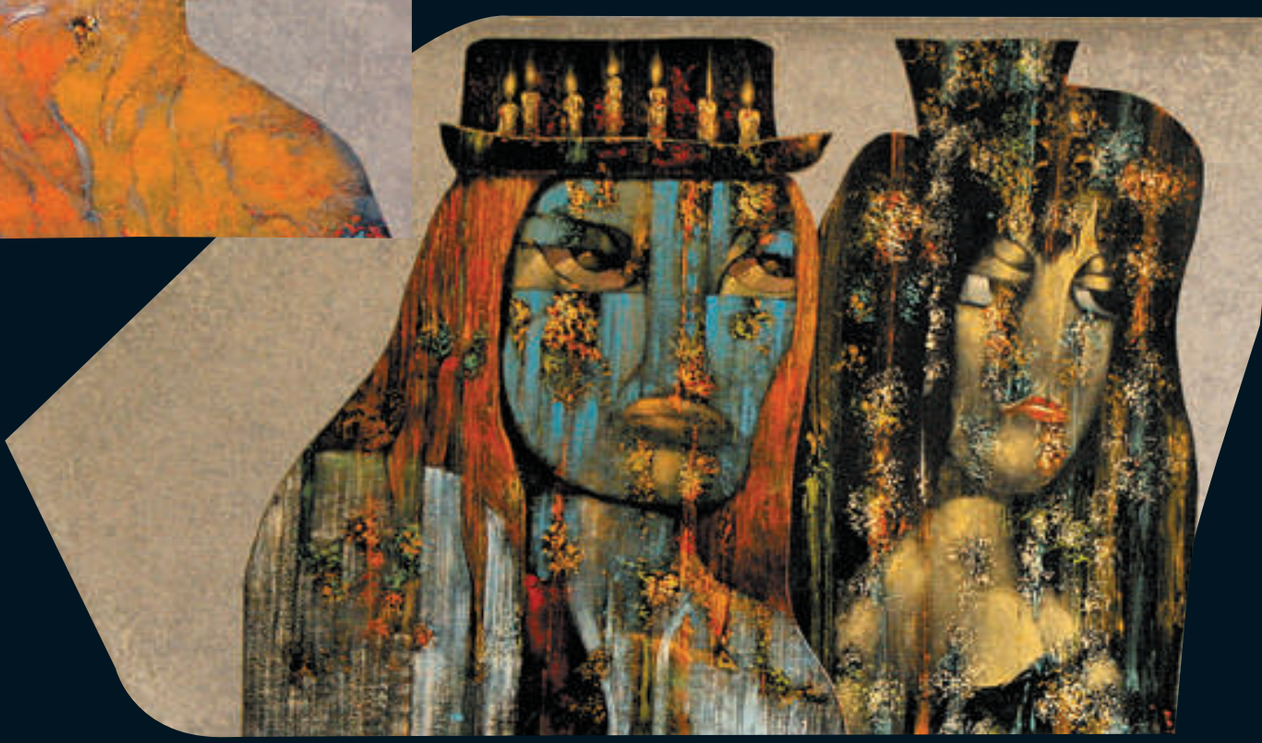
Por otra parte, la historia del arte no puede separarse lógicamente de todo proceso histórico de la humanidad. Sí, definitivamente este estudio junto al trabajo de Efraín Recinos puede ser para el que lo lea un auxiliar valioso para adentrarse sin problemas en un mundo en el que ha de encontrar sensaciones, experimentar sentimientos muy superiores a los que pueda imaginar.

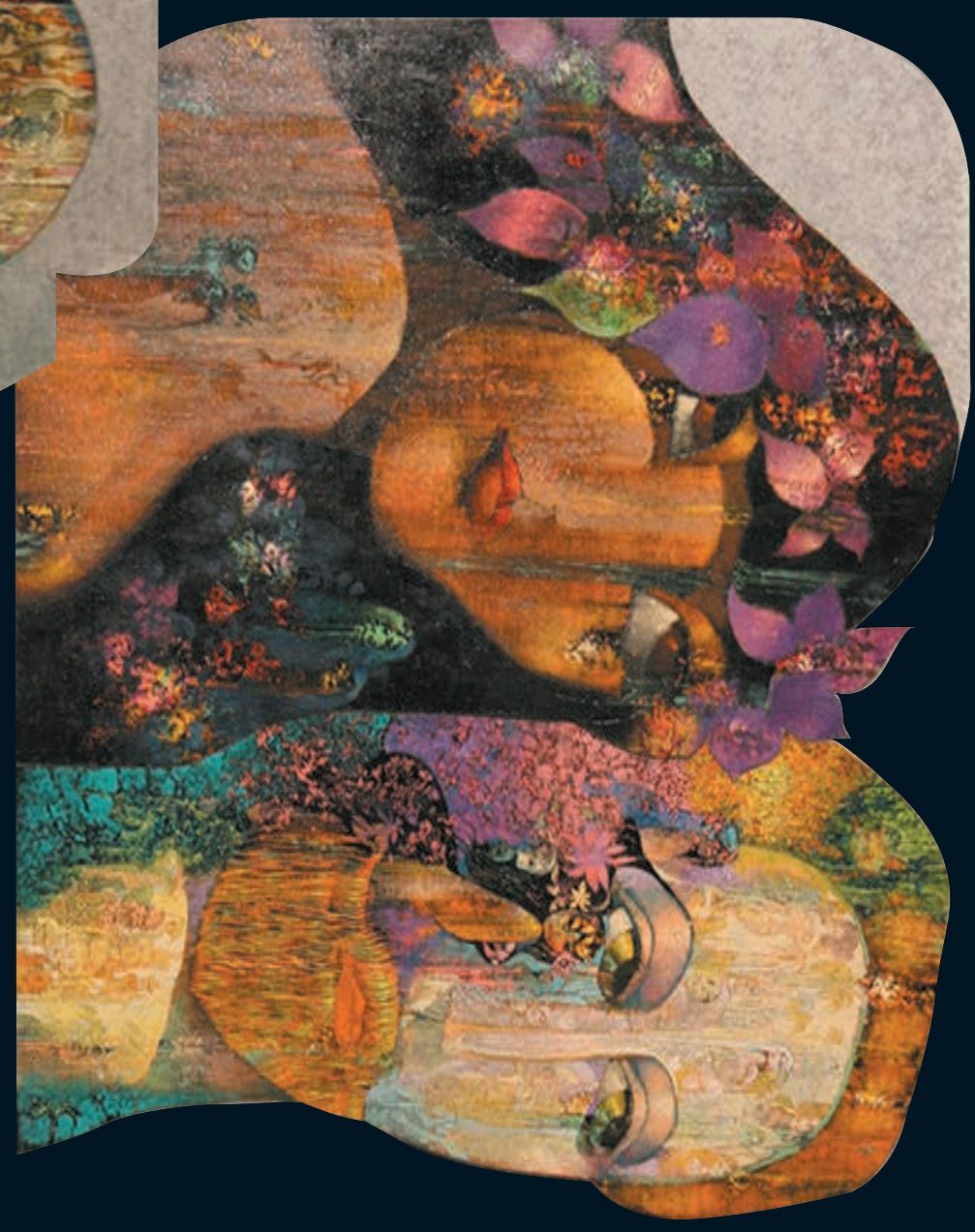
Con estos retratos se ha tratado que el público se familiarice, o bien que el espectador entre en contacto directo con la obra de arte que debe tratar de conocer.

Con la colaboración de los retratos de los grandes artistas y a partir de ellos, el público, no importa de qué edad, entenderá el sentido de la música y la pintura.

Llegará el momento en que podrá captar al arte en toda su unidad, a efectuar su síntesis. Comprenderá el complejo sistema de relaciones, en los que cada uno vislumbra su función precisa. Es en ese momento que entenderá lo que significa para nosotros y para sí mismos la palabra "comprender", hablando de arte.

Irma Lorenzana de Luján





1 2

3 4 5 6 7 8 9

10 11 12

13 14

15 16

17 18

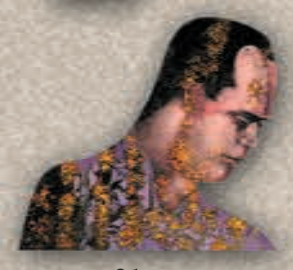
19 20

30

34

36 37

38 39



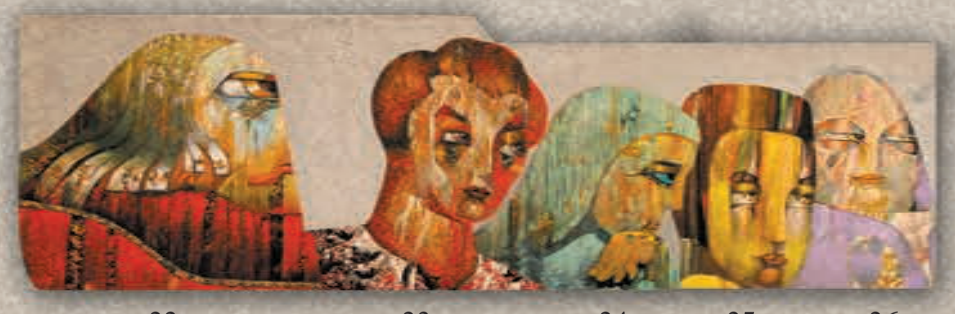
21

27 28 29

35

41 40

45



22 23 24 25 26

31 32 33

42 43 44

Personajes del auditórium del Conservatorio Nacional de Música. Lado izquierdo.

1. Brahms, Johannes
2. Bartok, Bela
3. Saint-Saëns, Charles Camill
4. Schönberg, Arnold
5. Smith, Bessie
6. Sutherland, Joan
7. Verdi, Guiseppe Francesco
8. Copland, Aaron
9. Schubert, Franz Peter
10. Castillo, Jesús
11. Alitza
12. Amalchí
13. Petróvich Mússorgski, Modest
14. Mahler, Gustav
15. Prokofiev, Sergei
16. Artemisia Gentileschi
17. La Esperanza
18. Bach, Johann Sebastian
19. Castillo, Ricardo
20. Contoux, Georgette
21. Arévalo Guerra, José
22. Liszt Franz
23. García Lorca, Federico
24. Schumann, Robert
25. Poulenc, Francis
26. Hindemith, Paul
27. James, Joyce
28. Haydn, Franz Joseph
29. Samayoa, José Eulalio
30. Shostakovich, Dimitrievich
31. Goya, Francisco de
32. Duquesa de Alba, María del Pilar Teresa Cayetana
33. Tchaikovsky, Piotr Ilyich
34. Galeotti Torres, Rodolfo
35. Debussy, Claude
36. Shakespeare, William
37. Pavlova, Ana
38. Arce Leal, Manuel José
39. Herrarte, Manuel
40. Blöndal, Karl
41. Storni, Alfonsina
42. Uma Orama (La Exótica)
43. Gauguin, Paul
44. Asturias, Miguel Ángel
45. Beethoven, Ludwig van

Personajes del auditórium del Conservatorio Nacional de Música. Lado derecho.

1. Bizet, Georges
2. Mona Lisa o Gioconda
3. Leonardo Da Vinci
4. Vivaldi, Antonio
5. La niña de Guatemala
6. Vaughan Williams, Ralph
7. Cervantes, Miguel de
8. Duncan, Isadora
9. Stravinsky, Igor
10. Chopin Frederic
11. Mozart, Wolfgang Amadeus
12. Wagner, Richard
13. Van Gogh, Vincent
14. Ives, Charles
15. Colette
16. Rachmaninoff, Serguei Vasilievich
17. Wunderlich Eddy
18. Nikolai Rimsky-Korsakov
19. Mendelssohn, Felix
20. Fellini, Federico
21. Bernstein, Leonard
22. Falla, Manuel de
23. Chávez, Carlos
24. Dvorak, Anton
25. Dalí, Salvador
26. Gala
27. Sibelius, Jan
28. Shikibu, Murasaki
29. Wieck, Clara
30. Ravel, Maurice
31. Goeb, Roger
32. Grieg, Edvard
33. Revueltas, Silvestre
34. Woolf, Virginia
35. Kachaturian, Aram
36. Ellington, Edward Kennedy "Duke"
37. Gershwin, George
38. Händel, Georg Friedrich
39. Puccini, Giacomo
40. Berg, Alban
41. Villa-Lobos, Héitor
42. Ginastera, Alberto
43. Vela Salvatierra, David
44. Carreño, Teresa

21

22 23 24

28

29 30

42 43

44

31 32 33 34 35 36 37

38 39 40 41

11 12

13

14 15 16 17

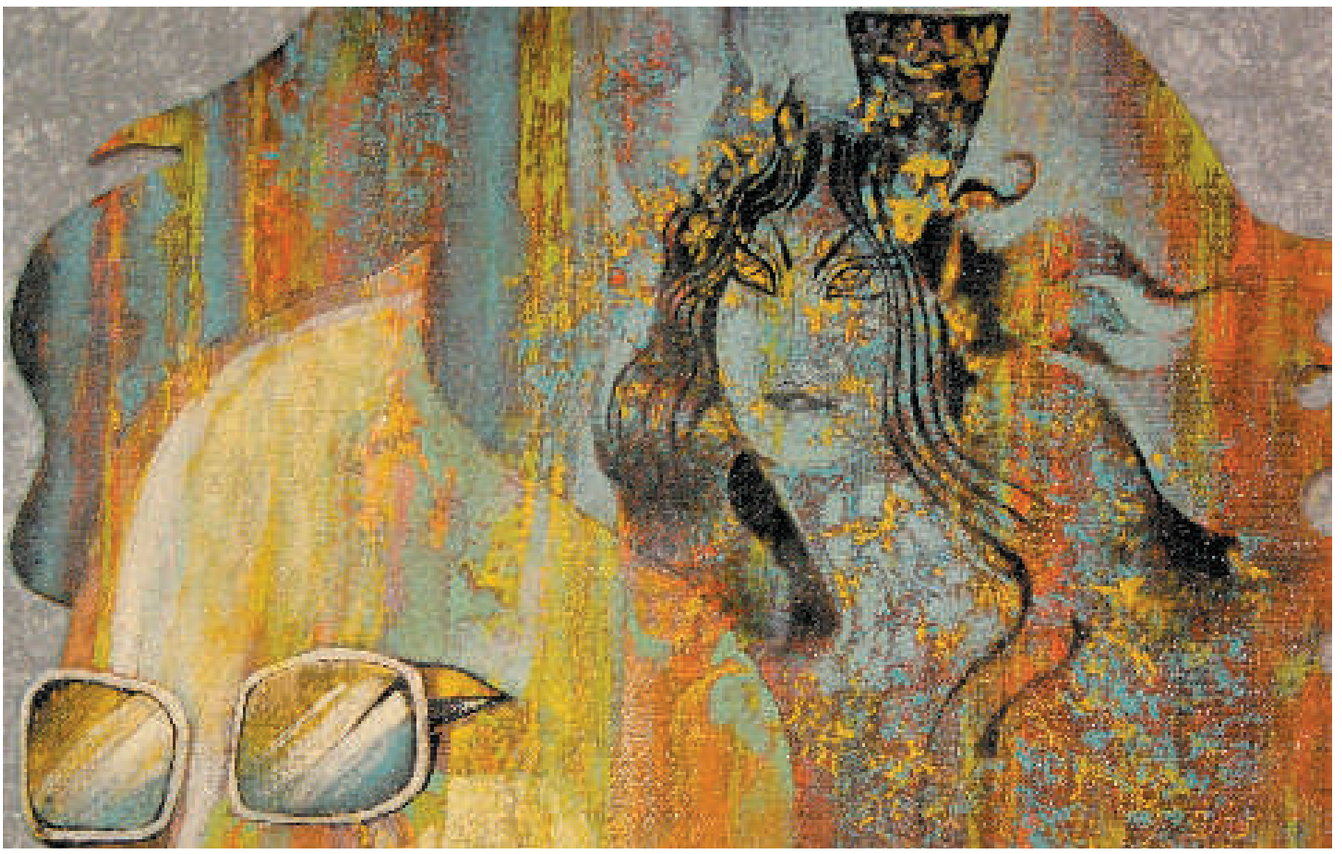
18 19 20

1 2 3

4 5 6

7

8 9 10



Bizet, Georges
(1838-1875)

Compositor francés. En el año de 1857 obtuvo el Gran Premio de Roma con la cantata Clovis y Clotilde; estrenó con poco éxito sus mejores óperas, como Los Pescadores de perlas (1860), La Arlesiana (1872) y Carmen (1875).

Poco después del fracaso de esta última obra, mientras luchaba contra una grave depresión mental, falleció a causa de una crisis cardiaca. Compuso operetas y piezas para piano; entre ellas, Juegos de niños (1872), con la que obtuvo un gran triunfo. Compuso también varias suites de orquesta, oberturas y piezas corales.

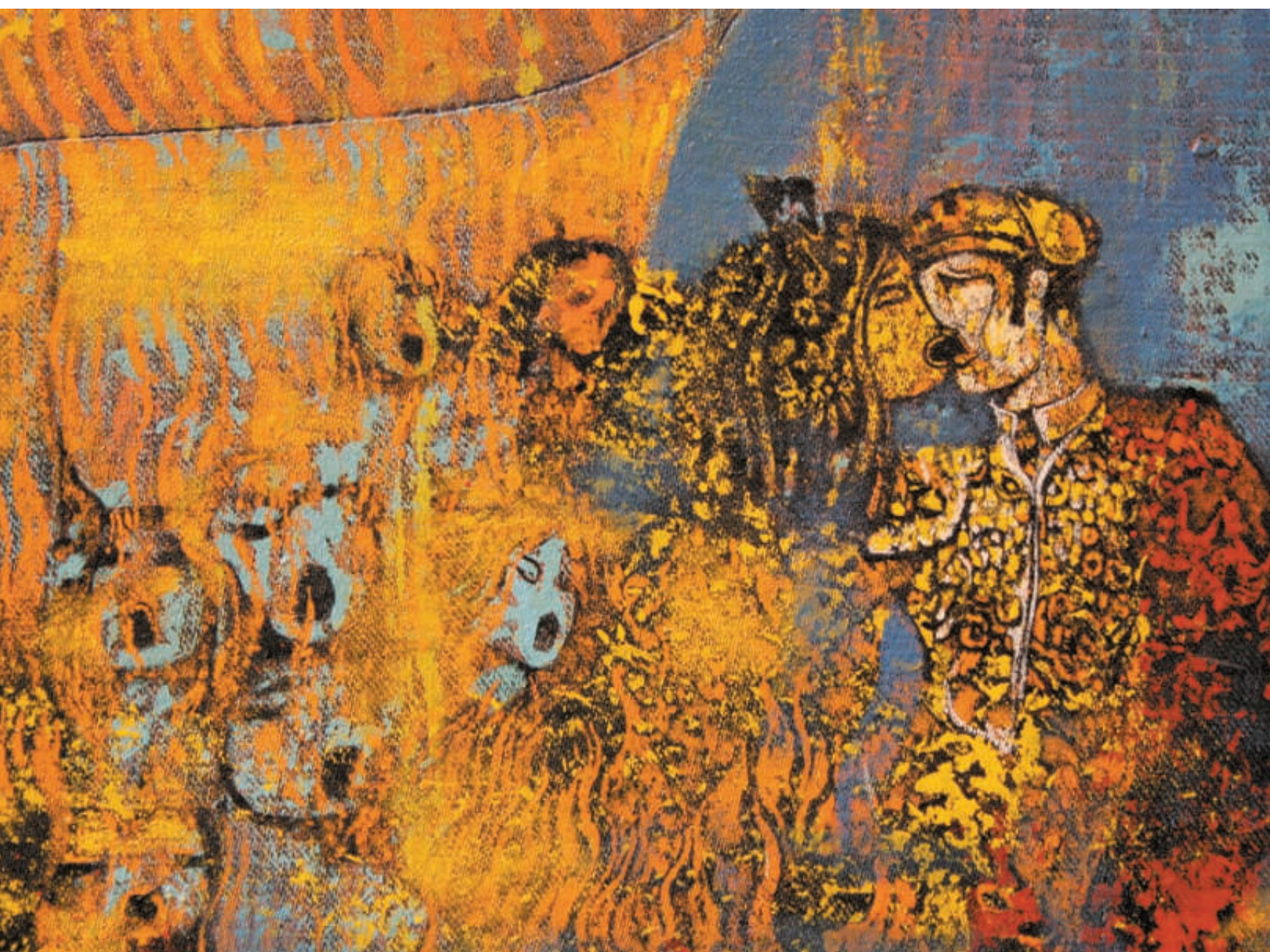
Bizet compuso en 1875 una ópera sin mácula y que le iba a dar una fama imperecedera: Carmen, escrita sobre un texto del también francés Prosper Mérimée. Retrato bastante simplificado por Recinos; ocupa todo su pensamiento el rostro de Carmen.

"Su ópera Carmen no fue comprendida por el público de Paris.Tchaikowsky, al estudiar la partitura dijo: "Esta ópera va a ser la más popular del mundo". Y así fue.

En el retrato están pintados Carmen, el capitán y el torero".

Efraín Recinos.

MURAL LADO DERECHO



Mona Lisa o Gioconda

(Museo del Louvre)

Pintado por Leonardo Da Vinci, entre los años 1500 y 1506.

La tentativa de descifrar este retrato tendría que comenzar con el cuadro Santa Ana, la Virgen y el Niño.

Los cabellos de esta mujer cubiertos por un velo que cubre su cabeza le dan más melodía al conjunto. Pocas líneas rectas existen en el retrato, el resto lo dominan las curvas y las concavidades. La interpretación de Recinos posee una extraña feminidad.

"El Retrato más famoso de la historia. Leonardo no quiso separarse de ella nunca. Cuando la conocí en el Louvre pensé: ¿Qué hace un quetzalteco aquí frente a ella? Lloré un poco.

Con las manos trata de esconder su nombre, ya que hay tantas incógnitas al respecto".

Efraín Recinos.

Leonardo Da Vinci
(1452-1519)

Artista, científico y pensador florentino. El hombre que en sí encarna el renacimiento italiano.

Leonardo nació en la pequeña población de Vince en la Toscana rural. Su padre Piero, era notario de Florencia. Nació de una relación ilegítima, lo que probablemente marcó en parte el carácter de Leonardo.

En 1472 fue aceptado como pintor en la Hermandad de San Lucas de Florencia. Estilísticamente y por datos tradicionales se considera que fue discípulo de Verrochio; Vasari le atribuye uno de los ángeles del Bautismo de Cristo de Verrochio.

Leonardo permaneció en Florencia de 1481 a 1482, fecha en que se trasladó a Milán. En este primer período florentino se le atribuye una exquisita Anunciación, el retrato de Ginebra de Benci y la Adoración de los magos (inconcluso). En Milán, sus numerosos dibujos muestran la asombrosa fecundidad de la mente de Leonardo. Vivió en esta ciudad hasta 1499, trabajando para la corte de Ludovico Sforza. De esta época datan casi todos los diseños bélicos y estudios de ciencia e investigación en casi todas las disciplinas. Nunca formuló sistemáticamente sus investigaciones.

La principal empresa artística en Milán fue una enorme estatua del Duque de Sforza, de la cual sólo se conocen múltiples bocetos.

En esta ciudad pintó su único mural, La última cena (1475), en el convento de Santa Maria de la Gracia. No lo pintó con la técnica del fresco, la cual no se prestaba para las sutilezas de Leonardo; adoptó una técnica experimental que provocó un rápido deterioro de la pintura. Ha sido restaurada varias veces; aún mantiene algo de su inmensa autoridad.

Pintó varios retratos en Milán, entre otros La Dama del armiño y La virgen de las rocas, la que realizó en dos versiones de relación problemática.

En estas obras se demuestra la evolución de Leonardo hacia el estilo monumental del Alto Renacimiento, del cual fue el principal creador.

Retornó temporalmente a Florencia (1500), luego a Milán y a Roma.

La pintura de Leonardo se anticipa al dinamismo barroco como grupos de figuras interrelacionadas, como Santa Ana, la virgen y el niño.

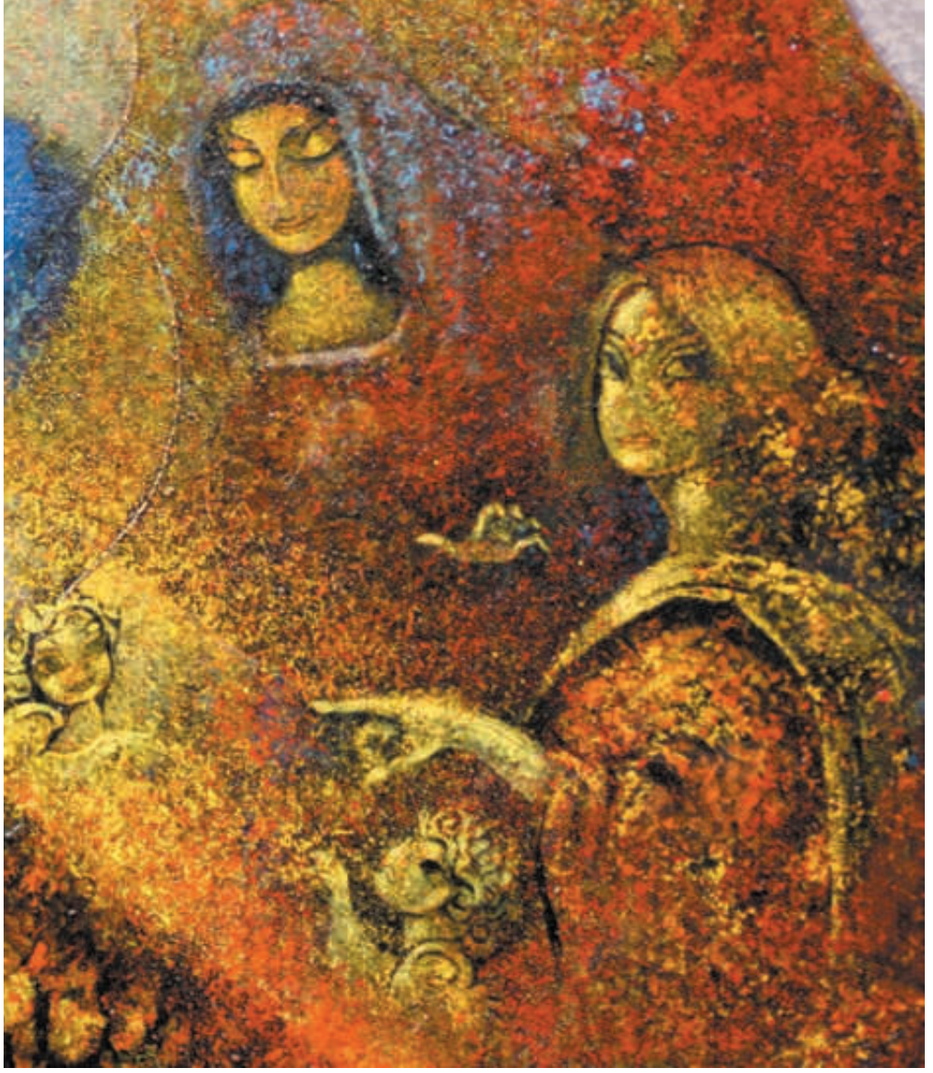
Leonardo aceptó la invitación de Francisco I para trasladarse a Francia; murió en Cloux.

En Francia realizó pocos trabajos artísticos. Se acepta como su última pintura, San Juan Bautista. Influyó en sus dos más grandes contemporáneos: Miguel Ángel y Rafael; en este último, en el uso del esfumato.

También tienen influencia de Leonardo Georgione, Correggio y su discípulo Luini.

En 1651 fueron publicadas sus notas dispersas en el libro Tratado de la pintura.

No se conserva ninguna obra



escultórica o arquitectónica que se le pueda atribuir con seguridad.

Su reputación se ha mantenido indiscutida desde su época en adelante.

En este retrato se evidencia la casi continua atención de Recinos entre el amor de la forma diáfana y la fascinación por lo que él entiende apariencia.

En este perfecto conjunto de retratos el de Leonardo es el más complejo y a la vez el más diáfano en su interpretación.

El retrato ejemplifica esa tensión entre lo extraordinariamente bello y lo extraordinariamente evocativo.

El conjunto se balancea en tan perfecto filo que retiene el mejor de todos los mundos de Leonardo.

De un sugestivo y austero diseño el pintor divide el rostro en planos. Domina la intensa luz oblicua que surge del párpado; luminosidad en donde Recinos insertó una de las principales pinturas de Leonardo, La Virgen de las Rocas, en que el Angel nos ve con ojos muy abiertos a diferencia del que el maestro pintó en el taller del Verrochio todo en ricos, carmines y ocres.

En el lado derecho de astringente frialdad y enfática arquitectura el rostro de Leonardo nos da la sensación de un durmiente tratando de despertar; pero cuando se enfrenta al mundo sólido vuelve a hundirse y empieza a fundirse en el campo de su propia visión.

"El genio total; en la historia no ha habido nadie como él, tanto como artista o como sabio."

Efraín Recinos.

Vivaldi, Antonio
(1676-1741)

Compositor italiano. Hijo de un célebre violinista veneciano.

Fue ordenado sacerdote en 1703; pronto abandonó el ministerio a causa de una enfermedad crónica. Ingresó como profesor en el Conservatorio de La Pietá en Venecia. Fue conocido fuera de esta ciudad como compositor y concertista e incluso empresario de sus propias óperas, que presentó en Vicenza, Mantua, Roma y Viena. Transcribió varios conciertos suyos realizados por Bach.

Su originalidad se manifiesta a partir del Estro armónico (1712). Compuso en total 47 óperas. De gran valor son sus Conciertos Grosso, los poemas descriptivos que forman Las cuatro estaciones y los dos oratorios llamados Moisés. Autor de 23 sinfonías, 80 sonatas, 43 arias, así como cantatas y serenatas.

Verdadera delicadeza de percepción hay en este retrato. Nos produce una sensación única al contemplarlo. Los trazos, los colores, la geometría y la medida, conducentes a caracterizar, a mostrar a través de la expresión facial las emociones y el carácter de una persona; sobre todo si ésta es un gran artista.

En este rostro introvertido intuimos caudales de ternura. Contemplamos la cara de un joven con expresión de ingenua admiración y de intensa mirada.

Uno de los retratos más realistas de este conjunto. Por su perfecta composición nos recuerda algo de los retratos renacentistas. El color encendido le imprime énfasis al retrato.

Viéndole con detención nos acercamos más al simbolismo, que Delacroix resumía así: "La obra de arte será idealista, por cuanto su único ideal será la expresión de la idea, simbolista, por cuanto expresa esta idea en cuanto a las formas y el color".

Recinos logra comunicar la sustancia de la vida interior de un hombre basándose en la correspondencia de las formas.

El color bermellón lo intensifica. Son las sombras en negros y marrones de las volutas del cabello las que logran dar una gran riqueza compositiva.

La niña de Guatemala

Retrato de María Josefa García Granados (Pepita), que pronto sería conocida como "La niña de Guatemala". Nombre de unos poemas redactados para ella por José Martí: "Quiero, a la sombra de un ala,/ contar este cuento en flor:/ la niña de Guatemala, / la que murió de amor/. Jose Martí llegó a Guatemala en 1877.

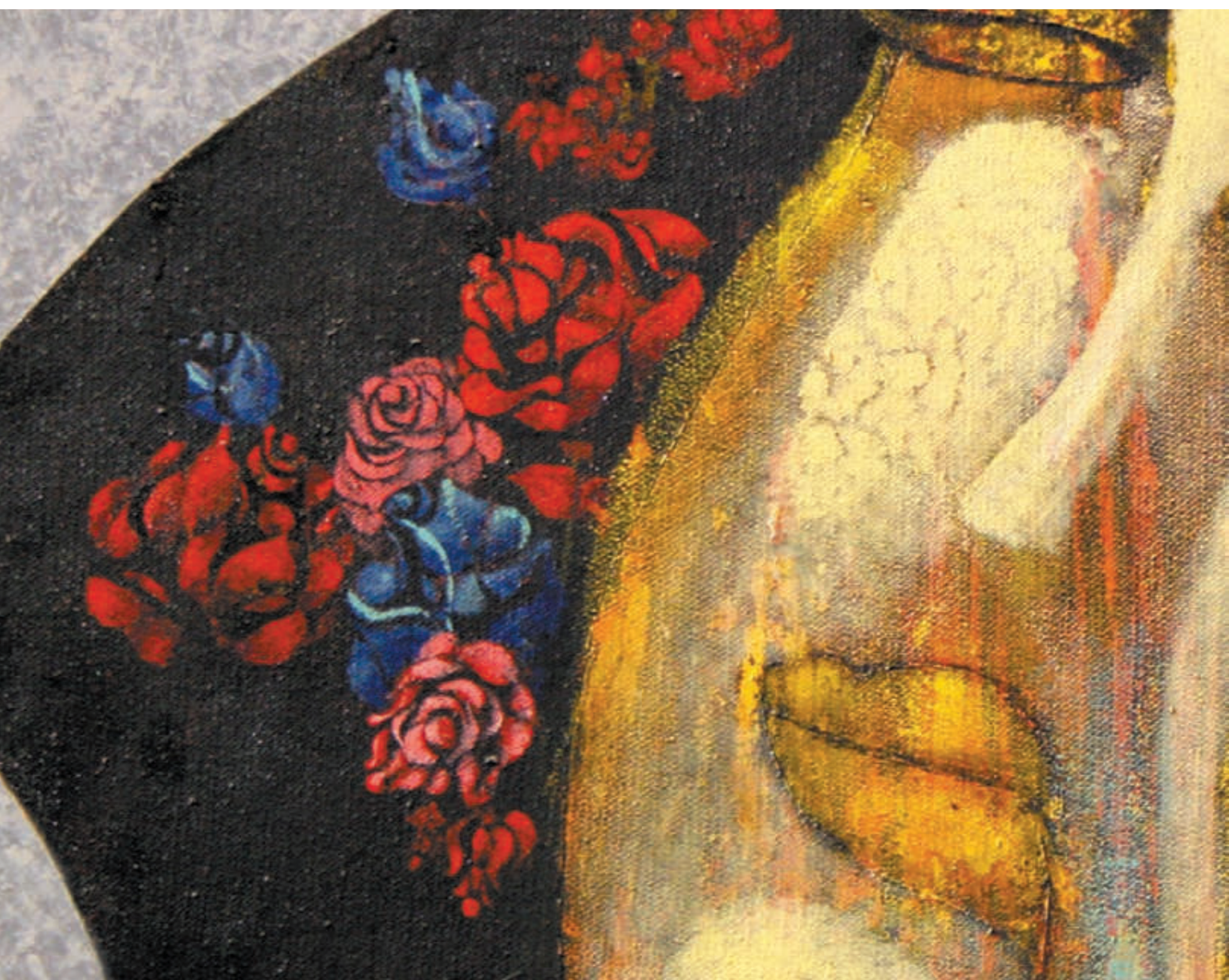
Más que a una sola persona, el pintor en esta obra retrata e interpreta a la mujer guatemalteca. Se apoya a la par en la forma y el color. Con toda claridad sale a flote la originalidad del mundo pictórico de Recinos.

Nos revela que su obra está fundada en el estudio y clarificación de largas tradiciones. En todo el arte primitivo y en el renacimiento, antes de su completo desarrollo, existía una audacia y una libertad en el diseño, que más tarde se hizo menos intenso para acomodarse al realismo.

Este retrato sugiere una constante preocupación escultórica, ya que da la impresión de haber sido imaginado desde varios puntos de vista. La tensión en el gesto del rostro, la sombra de éste para sugerir otro plano. Al fondo otro en rojo. El cabello uno plano más, pero éste en movimiento. En apariencia el retrato parece una situación feliz pero viéndolo con mayor detención vemos cuánta melancolía y tristeza encierra la expresión de la joven.

"Este retrato representa el espíritu de Pepita García Granados trasladado a una dama del siglo XX que yo conocí; con ella asistí a muchos conciertos en el conservatorio en los años 60 y 70".

Efraín Recinos.



Vaughan Williams, Ralph
(1872-1958)

Nació en Down Ampey, Gloucestershire, Inglaterra.

Principal representante del nacionalismo musical a mitad del siglo XIX. Contribuyó para liberar a la música británica de su tradicional dependencia.

Interesado en el folklore y la música renacentista británica. Sus primeras obras de cuño nacionalista fueron las tres Norfolk rhapsodies.

La reelaboración de motivos populares sobre una estructura de gran libertad rítmica caracteriza su trabajo posterior.

Compuso nueve sinfonías, corales y la conocida ópera El viaje peregrino (1951).

El sentido realista en el retrato puede manifestarse de forma independiente que adoptan los artistas ante el problema del rostro humano. De ahí que mediante formas, que pudiéramos llamar tradicionales se puede realizar una obra significativamente realista.

La música de Williams se apoya en el folklore y el clacisismo, en este caso de la época Tudor.

Recinos con su inagotable creatividad despliega en este retrato esa misma clase de unión de la plástica con expresión rotunda y depurada y con dejos muy cercanos a la música del retratado. Existe con toda evidencia en este retrato un origen expresionista deformador de la figura para así encontrar mejor sus rasgos. Los estira o los quiebra.

Uno de los elementos que más se admira de este artista es el refinamiento en el trato de la materia, la definición de las superficies y zona cromáticas. Haciendo siempre que recaiga el interés sobre la psicología del retratado que es de donde surge el contenido musical.

"El compositor más importante del siglo XX en Inglaterra".
Efraín Recinos.

Cervantes, Miguel de
(1547-1616)

Novelista y poeta español.

Es considerado una de las mayores figuras de la narrativa universal.

Nacido en Alcalá de Henares. Durante su infancia viajó con su familia en sus desplazamientos a Valladolid, Córdoba, Sevilla y Madrid.

Se ha conjeturado que pudo ser alumno de la universidad de Salamanca.

En 1569, en ocasión de la muerte de la reina Isabel de Valois, aparecen algunos versos de Cervantes; lo dice él mismo en la dedicatoria de La Galatea.

Tomó parte en la batalla de Lepanto, en donde quedó inválido de la mano izquierda. En 1590 intentó sin éxito obtener un destino en América, específicamente en Guatemala.

Su obra maestra Don Quijote de la Mancha, publicada en 1613, es considerada la novela por antonomasia; se le considera el ejemplo más acabado de la literatura en general. Sitúa a sus personajes principales en un doble ambiente: el inteligente y refinado don Quijote y el social y popular Sancho. En esta obra establece con humor e idealismo la interrelación entre el mundo de las realidades materiales y la imaginación. Esta novela es una sátira a las novelas de caballería.

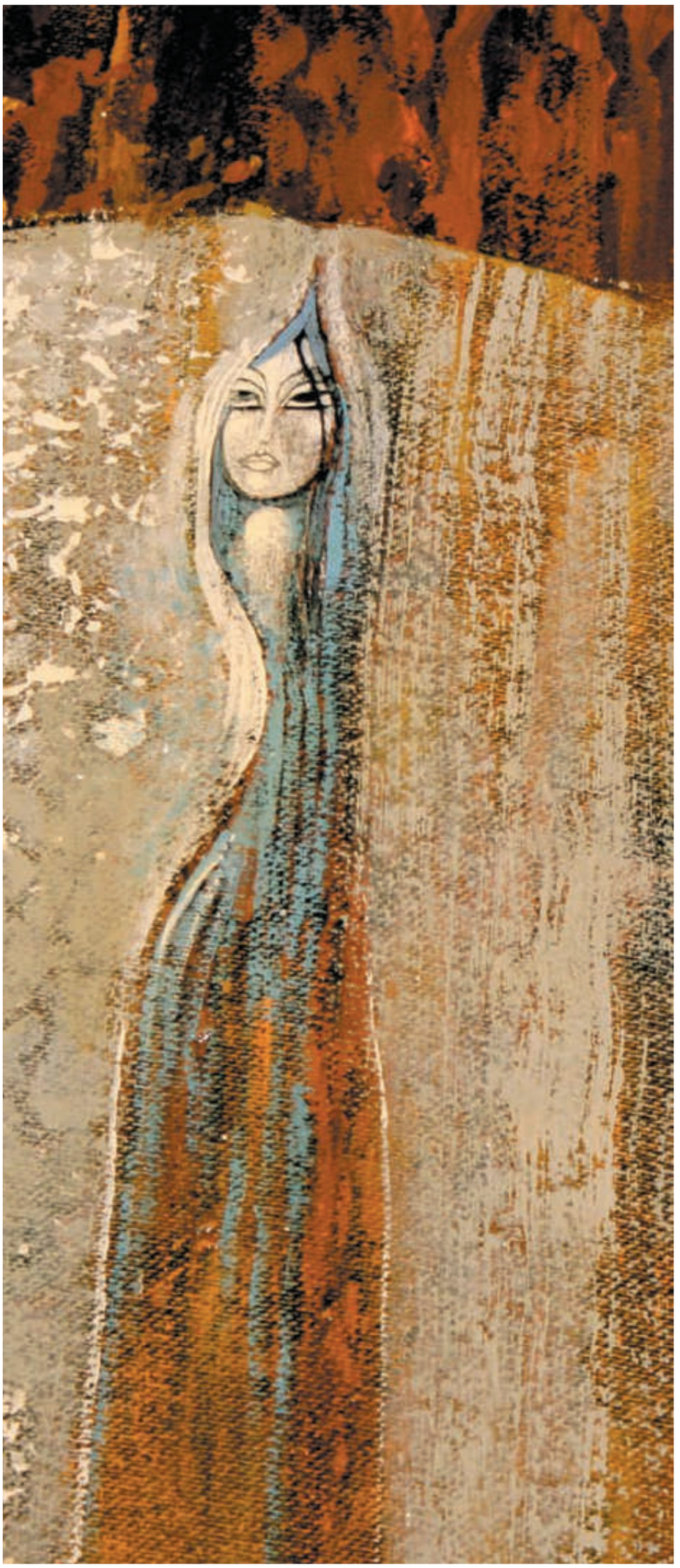
Escribió también las novelas ejemplares, El licenciado Vidriera, Rinconete y Cortadillo, El Celoso Extremeño, y La fuerza de la sangre, entre otras.

Recinos capta en el rostro de don Miguel de Cervantes sorpresas inesperadas, pasiones alzadas de claridad y planos de sombría declinación. Siempre incidiendo en lo que de único y de solitario y de personal hay en cada hombre.

Este retrato abraza la materia de la llama de su carácter e inteligencia. Cada faz como mascarilla de la conciencia del retratado. Con una capacidad de captación, sólo la resolución del rostro del hombre es un pretexto.

Más de una vez hemos dicho que el hombre es responsable de su rostro a partir de los 40 años, cuando las pasiones y los sentimientos se han sedimentado. Pero en el rostro de Cervantes esas pasiones siguen fluyendo. Nada, ni los años pueden sosegarla.

Asoma en este rostro a pesar de su melancolía, la huella viva de sus anhelos y de sus preocupaciones; porque el escritor siempre anheló. Son estos escondidos deseos los que forman su verdadera personalidad y lo que Recinos hace asomar



con vinculación a esas sombras y rehundidos.

Es el retrato de un hombre envuelto en un clima espiritual que nos conmueve.

Nos llama la atención esa expresión tan nudosa y arraigada. Su mirada al contrario, tan soñadora y tan tersa.

Recinos le imprimió al rostro de Cervantes la gran nobleza que poseía. En su interpretación vemos cómo altera a veces las dos mitades del rostro, expresando de esta manera el diedro de luz y sombra con que se reparte el ser del hombre.

Hay que ver estas obras en su totalidad plástica y así poder contemplar la variedad y la utilización de los planos orgánicos de estas composiciones.

"Será un quijote el que describa su personalidad".

Efraín Recinos.

Duncan, Isadora
(1878-1927)

Danzarina estadounidense. Inició su carrera en los Estados Unidos pero pronto se trasladó a Europa; vivió en Londres y París.

Logró imponer sus revolucionarias ideas sobre la danza.

En 1922, después de un infructuoso viaje a Grecia, aceptó el encargo de Lenin para fundar una escuela de danza en Moscú, en donde permaneció de 1922 a 1924. Se unió al poeta Ruso Esenin.

Su arte pretendía liberar la danza del estricto convencionalismo del ballet clásico, así como valorar el gesto que emana de la música.

Mujer de fuerte carácter y de una belleza física extraordinaria.

Liberó a la danza del convencionalismo del ballet.

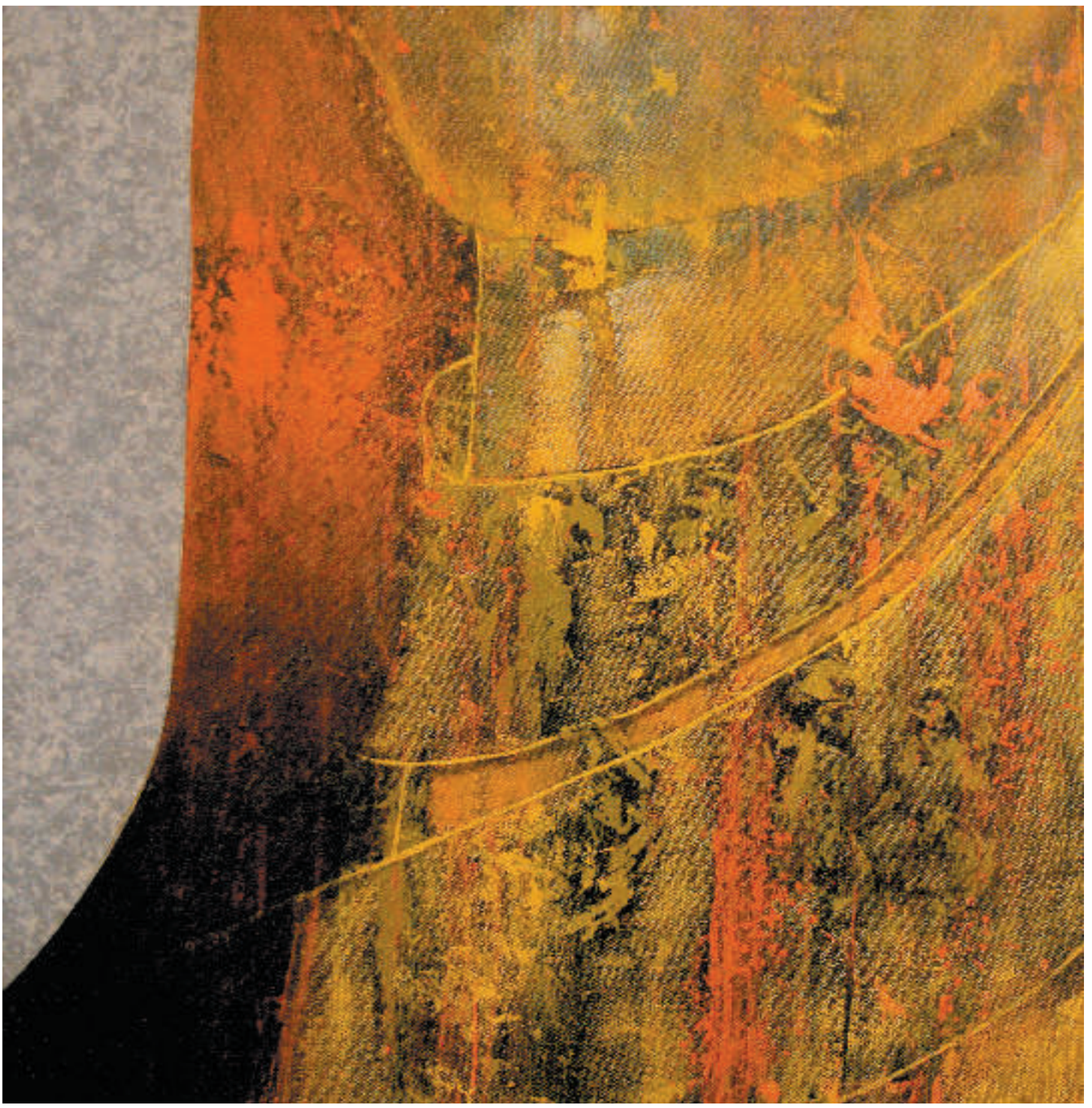
Alta, de proporciones anatómicas casi perfectas. Recinos utilizó volúmenes espaciales no para que llenen el espacio, sino formas virtuales que recuerdan la danza exclusivamente para la mente.

La danza está creada de pasajes de movimiento y tiempo. Si vemos el retrato de Isadora Duncan, vemos los tres elementos musicales. Existe movimiento en el mismo; desde la voluta de su peinado, hasta la insinuación clara del chal que rodea el cuello –chal que la llevó a la muerte– al enredarse en la rueda del automóvil en que viajaba.

Recinos utilizó variadísimas gamas de rojo, color que recuerda y resume la tragedia.

"Sus actuaciones revolucionaron la danza".

Efraín Recinos.



Stravinsky, Igor
(1882-1971)

Compositor ruso. Estudió piano desde niño y tuvo la oportunidad de familiarizarse con la gran tradición de la ópera rusa. Rimski-Korsakov le enseñó composición y orquestación.

En 1908 estrenó Fuego de artificio. Diághilev le encargó la orquestación para piezas de ballet (sobre música de Chopin) como Las Sílfides y otras sobre leyendas rusas como El Pájaro de Fuego, estrenada en París en 1910. Con esta obra Stravinsky dio un gran salto hacia la fama y se le empezó a considerar como el gran innovador.

Su obra no fue comprendida por el gran público, por lo novedoso de su lenguaje musical. A ésta le siguieron Petrushka (1911) y la Consagración de la primavera (1913). La brillantez orquestal así como las innovaciones rítmicas causaron gran impacto en el mundo musical.

Influyó en la generación de los músicos de su época y aún en la siguiente. Stravinsky llevó el nacionalismo a las últimas consecuencias.

Curiosamente Stravinsky defiende la tradición y múltiples retornos hacia los autores clásicos; en ellos encontraba las fuentes.

De personalidad muy acusada, la cual se intuye en el retrato que realizara Picasso. Cualquiera de sus obras resiste todo género de crítica. Rompe una línea de tradición musical gracias a su maestría y genio.

Continuadores de esta tradición son Shőmberg y Webern, los que se apartan de las influencias de Stravinsky.

Casi todas las obras de este músico se han interpretado en danza y ballet. Compuso además de las obras citadas Sinfonía en tres movimientos, El canto del ruiseñor, Cuarteto para violín y cuerdas, El libertino, (1948) y el oratorio-ópera Edipo-Rey (1927).

Si hay dos artistas modernos que coinciden en romper tradiciones y abrir este anchuroso camino que nos lleva al arte moderno, éstos son Stravinsky y Picasso. Recinos sólo retrató a Stravinsky. En esta obra se intuye claramente que el pintor considera la música no sólo como un divertimento.

Mediante el dibujo y el color realiza un complejo retrato del músico; su característico perfil en donde resalta la protuberancia de sus labios.

Recinos penetra siempre y va más adelante en el conocimiento del hombre a quien retrata, a fin de que éste nos libere cada día más.

Recinos trata a su manera lo que considera lo más verdadero.

Stravinsky nació en Rusia; su obra está ligada a los ballet rusos de Diághilev y Picasso. Su música es un conjunto de pivotes y relaciones sonoras. Este retrato podría ser parte y símbolo de su música: compleja, suntuosa, de una vivacidad y complejidad de ritmo que el público de su época

no comprendió. Este es puro ritmo acentuado por el color que viene a ser la melodía y los planos la tonalidad. Esto sucede cuando música y pintura no se someten a una regla definida.

Nos recuerda los ritos de la primavera, o sea el despertar de la vida.

Recinos, para quitarle austeridad al retrato sienta a un personaje en el aro de sus anteojos.

Tanto el retrato como su música son de un cromatismo que asciende y desciende con tonos y semitonos para luego disolverse. Recinos utiliza el mismo concepto de la disolución de tonos para captar la realidad del retratado.

"Su obra Rito de la primavera provocó el escándalo crítico (1913); se escucha ahora serenamente en cualquier escenario.

En su retrato están los personajes de La historia del soldado: ella, el soldado y el diablo".

Efraín Recinos.

Chopin, Frederic
(1810-1849)

Compositor y pianista polaco. A los 19 años dio su primer concierto, estudió con Joseph Elsnes en Varsovia. En 1810 emprendió un viaje de estudios al extranjero, París y Viena.

Franz Liszt le presentó a la escritora George Sand con la que tuvo un largo idilio. En esta época experimentó los primeros síntomas de la tuberculosis. En París se relacionó con el mundo artístico: Berlioz, Liszt, Mayerberg, Heine y el pintor Delacroix, el cual realizó uno de los mejores retratos de este músico.

Emprendió varias giras de conciertos por Europa. Se le considera uno de los principales artistas del romanticismo, pero clásico en el sentido de que nunca cede el paso a la divagación literaria.

En la obra de Chopin destacan dos aspectos: la estilización de las danzas populares polacas, como las polonesas y mazurcas y llevó a los salones de las cortes los bailes populares como los valses.

Cultivó una forma romántica a la que le da un giro inconfundible. En alguna de sus obras se intuye el impresionismo francés, tanto pictórico como musical. Escribió 14 polonesas, 20 nocturnos, 2 conciertos, 3 sonatas, barcarolas, tarantelas y baladas.

Hay algo de mágico en la forma en que Recinos maneja la distorsión plástica, con movimientos superpuestos, que curiosamente hacen más parecido al retratado de lo que cualquier retrato literal podría hacerlo.

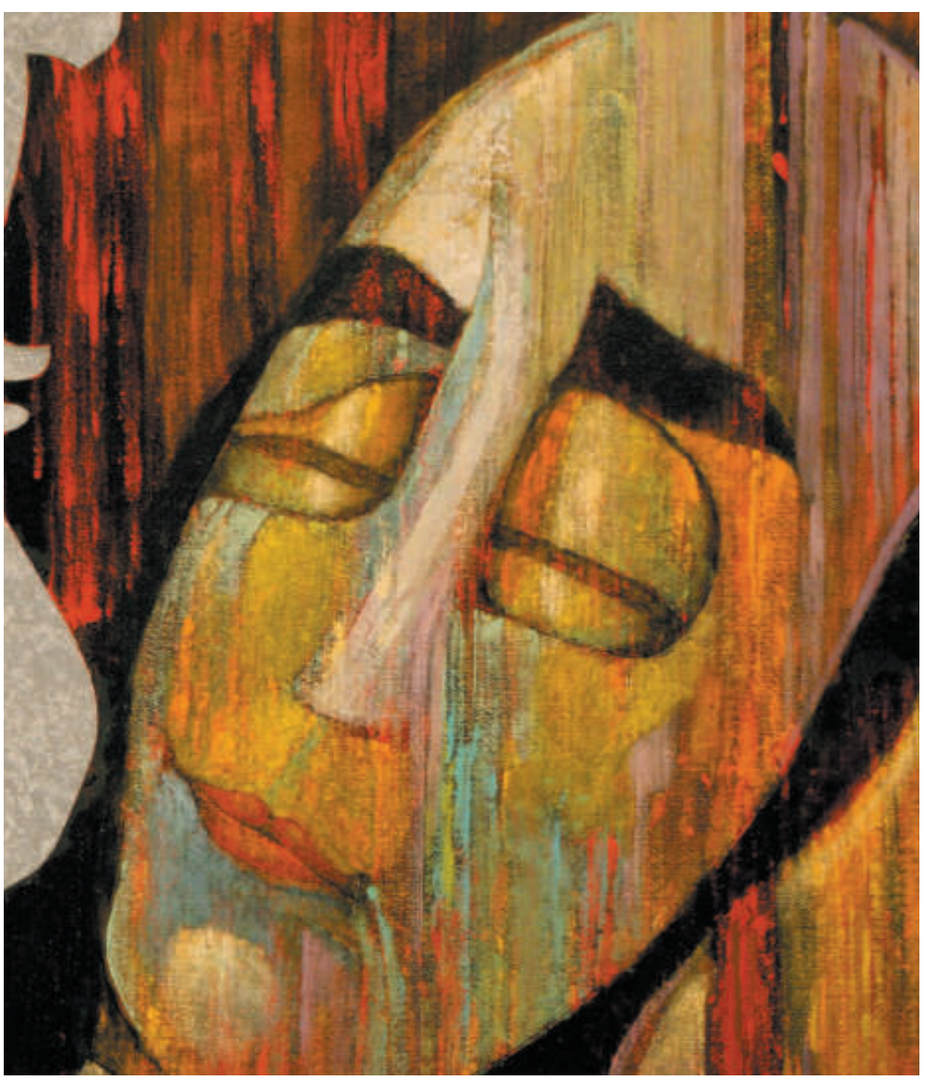
Chopin, el músico y pianista, la quinta esencia del romanticismo en la música. Enfermo nos lo presenta Recinos, como enfermo pasó casi toda su vida. Compañero fiel y sumiso de la escritora George Sand.

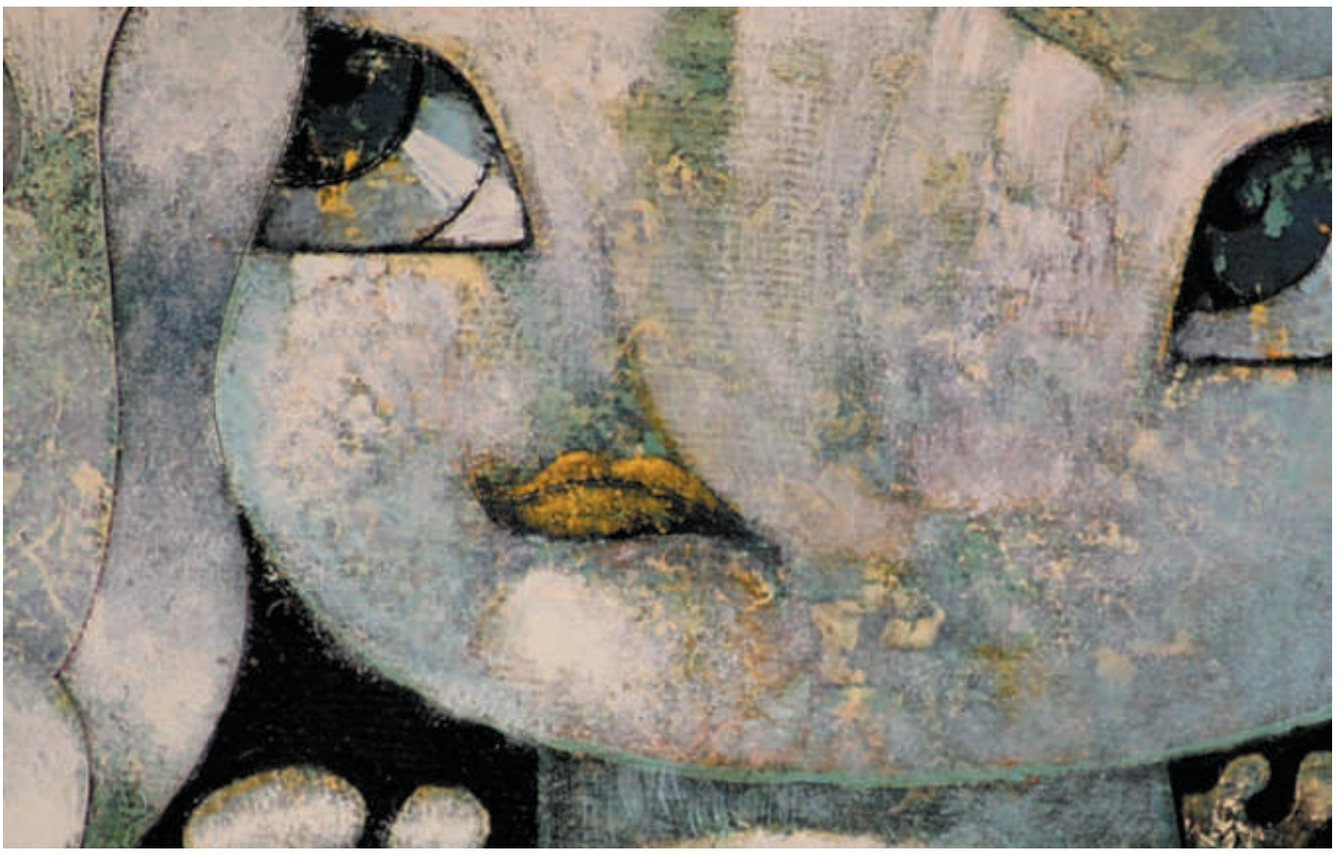
Este retrato es probablemente el más misterioso del conjunto. Chopin, con gesto doliente apoya la cabeza en su mano. Este retrato es el prototipo de ser similarmente objetivo en la actitud y subjetivo en el resultado.

El tratamiento del color es agudo y frío; recuerda a un ser cercano a los ritmos de una flagelación, pero lo vemos lejano. Cada parte de su rostro es una forma simbólica de los dolores de su vida. Lejos están los brillantes conciertos que interpretó a través de Europa, sobre todo sus queridas polonesas. En este retrato los pocos colores cálidos aumentan la austeridad de los negros y los azules profundos.

"Retratado en uno de sus momentos de tristeza. No quise retratar a madame Sand en el suyo, porque su música es más libre sin esa relación".

Efraín Recinos.





Mozart, Wolfgang Amadeus
(1756-1791)

Este músico constituye un caso insólito de precocidad: a los cinco años dominaba el piano, el violín y la composición. De niño recorrió las principales cortes de Europa como concertista, triunfando especialmente en Viena, París, Londres, Holanda y Suiza. Estos viajes lo pusieron en contacto con los grandes músicos de la época, como Christian Bach, Haydn, Hasse, Gluch y Martini.

Estudió en la academia de Bolonia; retornó a Salzburgo, su ciudad natal y luego se trasladó a Viena en 1782; entró a la logia masónica de esa ciudad.

Su situación económica era precaria a pesar de la buena acogida dispensada a sus óperas. Allí se casó con Constance Weber. En esta época buscó un empleo estable en Praga, Dresde y Leipzig.

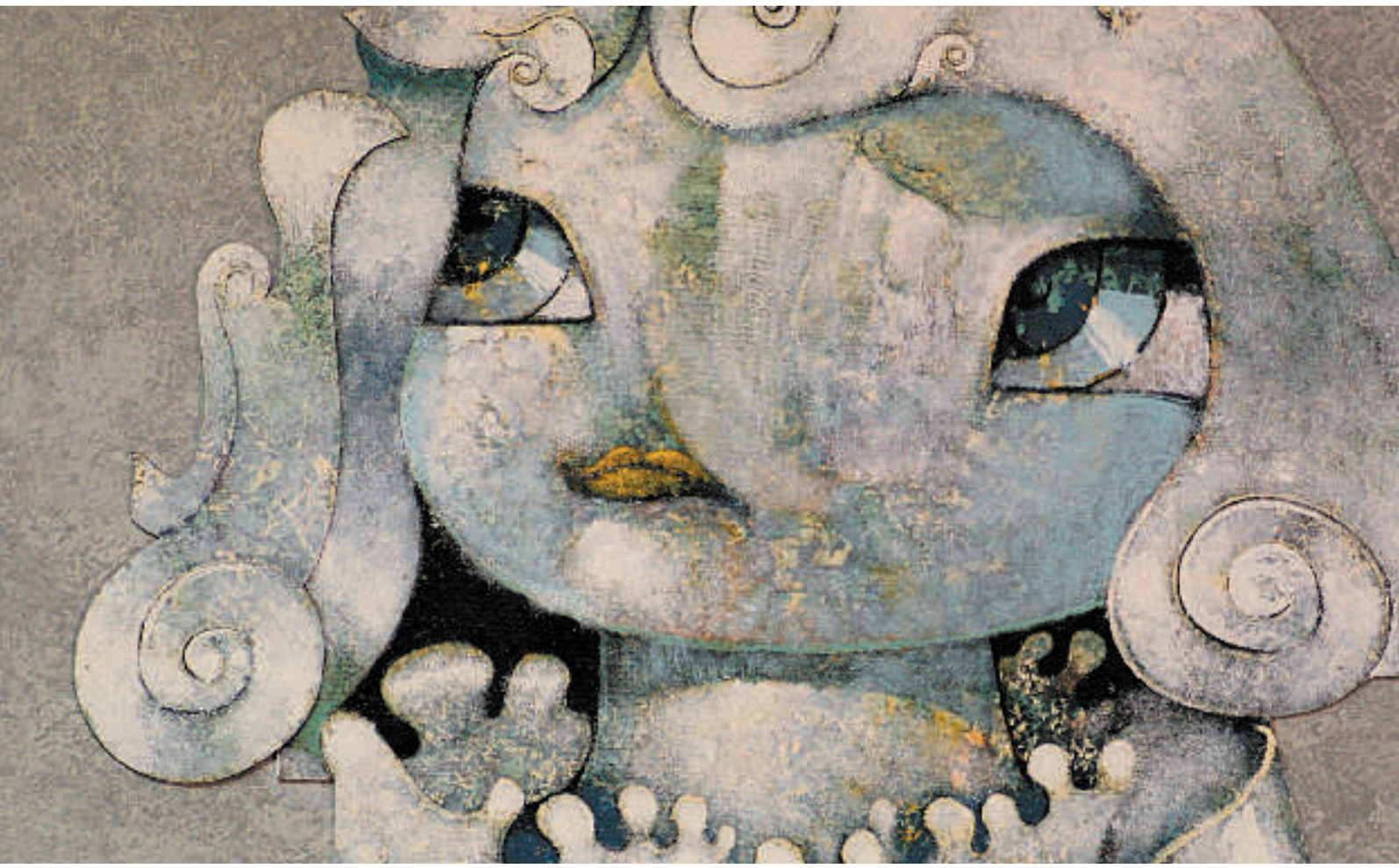
En 1790 recibió ofertas de Londres, pero unas fiebres inciertas acabaron con la vida del músico en pocas semanas, sin que pudiera terminar el Réquiem, encargado por un emisario secreto.

La melodía mozartiana es de gran riqueza. De personalidad inconfundible, pues siendo niño asimiló formas anteriores, llevando a las últimas consecuencias una voluntad de oficio y una conciencia plena de su propia capacidad creadora.

Mozart fue un inadaptado; poseía un carácter casi incomprensible. Por la inmensidad de su obra, se consideran unas mayores y unas menores. La audición de las piezas breves puede constituir un punto de partida para adentrarse en sus obras mayores.

La obra de Mozart ha sido catalogada por Köchel en 1862 y luego revisada en 1937 por A. Einstein.

La increíble obra comprende 626 opus, desde el minueto y trío, 52 sinfonías, las principales la Haffner, Linz y la Praga, las tres últimas 543 en mi bemol, 550 en sol menor; 551 conciertos y sonatas constituyen piezas claves dentro de la obra de Mozart: 31 conciertos para piano, 12 para violín y 15 para otros instrumentos, dúos, tríos, cuartetos y marchas. Sus principales óperas son Don Juan (1787), Las bodas de Fígaro (1786) y Cosi fan tutte (1790). La influencia italiana unida a la influencia de su concepción instrumental se intuye en las partes vocales. Finalmente, es autor de cantidad de obras corales religiosas y profanas.



El clímax de la ópera del siglo XVIII se consigue en los últimos lustros del mismo con las obras de Mozart.

Se consideran sus tres primeras óperas las que poseen cierta influencia italiana como Las bodas de Fígaro, Don Juan y Cosí fan tutte.

La personalidad de Mozart era sumamente compleja; algunos psicólogos opinan que esta hiperactividad se podría deber a que Mozart siempre tenía alguna melodía dándole vueltas y descomponiéndose en su mente.

Mozart se destaca muy por encima de los músicos de su época. El maestro Recinos nos lo representa siendo un niño de siete a ocho años, con mirada traviesa, propia de la inteligencia precoz.

El retrato posee una gracia incomparable; nos lo muestra con peluca empolvada; los rizos se enredan y desenredan; probablemente por la felicidad de su rostro está listo para ofrecer uno de sus conciertos en donde maravillará una vez más a la concurrencia o a la corte de algún país europeo.

Es probable que Recinos lo quisiera mostrar cuando la corta vida de este genio aún no lo había golpeado. Nos lo muestra en el umbral de la vida, en donde a pesar de sufrir la dureza del padre, el niño Mozart jugueteaba y hacía bromas en algunos casos en forma un tanto exagerada.

En este retrato imaginamos al músico con un gracioso traje de la corte en brocado y sedas; eso no le impedía ser totalmente irreverente, acostumbrado a que todo se le perdonara. Feliz, luego de haber impresionado a una exigente concurrencia con la interpretación de que sólo un genio es capaz.

Wagner, Richard
(1813-1883)

Compositor alemán. Se interesó por la política adhiriéndose a los movimientos liberales y republicanos. En París conoció a Liszt y a Berlioz. En 1842 estrenó su drama lírico Rienzi.

En Dresde, un año más tarde causaba asombro en el público y críticos con El buque fantasma. Fue nombrado maestro de capilla de Dresde. Las interpretaciones de las sinfonías de Beethoven le dieron gran fama.

En 1844 terminó Tanhauser al mismo tiempo que componía Las Valkirias.

En su estreno en París la ópera Tanhauser, provocó un gran escándalo. Regresó a Alemania y presentó en Viena Lohengrin. Se trasladó a Bayreuth; aquí se construyó un teatro, proyecto suyo que fue aceptado; en éste sólo se representa la obra de Wagner.

Se instaló en Venecia en donde murió. Wagner demuestra en sus obras la viabilidad del "Teatro Total" o sea la suma de acción, texto y música.

Desde el punto de vista musical llevó la ciencia de la armonía a los últimos extremos de sus posibilidades y explotó al máximo el valor expresivo del cromatismo; rompió la simetría de la melodía en términos nuevos; ideó el recitado dramático.

Sus principales óperas: El buque fantasma, Tanhauser, El oro del Rhin, Tristán e Isolda y Los maestros cantores. Su música es muy representativa del temperamento alemán.

El maestro Recinos lo captó de perfil. De esta manera podía ejemplificar el carácter, la tensión y la violencia, como vivió parte de su vida Wagner. Astuto y genial. En la mirada del retrato se concentra todo esto.

Hay algo de escultórico en la obra; por ejemplo, los movimientos superpuestos, la fuerza de las texturas. El cabello sobre el rostro logra el parecido que ningún retrato literal podrá ser nunca.

Rostro pétreo, implacable. Le da la fuerza y rige la composición una línea oblicua que se inicia en la mirada y finaliza en el rojo de la barba.

El rostro del músico, Recinos lo ha captado hasta lo arquetípico y universal, elevando lo cotidiano al nivel de lo monumental y heroico tal como es su música.

El color en el primer plano en ricos ocres y dorados se va desvaneciendo en el cabello. A la par de la pintura pareciera que la música brotara como la extraordinaria obertura de la ópera

Las Valkirias. Solución original de Recinos es hacer que del cabello del músico y desenredándose de él surjan las Valkirias.

"El músico más tremendo de su siglo, seguido de sus Valquirias prendidas de su cabellera".
Efraín Recinos.

Van Gogh, Vincent
(1853 - 1890)

Van Gogh escribió: "Utilizo el color de una forma arbitraria para poder expresarme con mayor energía". Sobre su obra Café nocturno (1888) dijo: "He intentado expresar con el rojo y el verde las terribles pasiones de la naturaleza humana".

En 1888 se instala en Arles, en el sur de Francia donde pintó más de 200 lienzos. Padecía periódicamente de esquizofrenia.

En 1889 es ingresado al manicomio de San Remy. Durante el año que pasó recluido pintó maravillosos y tumultuosos cuadros como La noche estrellada. Durante los últimos 60 días de su vida, Van Gogh pintó 60 lienzos. Se suicidó el 29 de julio de 1890. Sólo vendió un cuadro en su vida: El viñedo rojo.

Tuvo vida breve de pintor. Para cumplir con su destino, solamente utilizó seis años. Sus paisajes montañosos y cálidos del sur de Francia cobran otra vida en la obra de Van Gogh. Se balancean los cipreses y parecen velas ardiendo. Lo visible no pasa de ser un pretexto para expresar su vivencia. Sus colores, azul de prusia y el amarillo, amarillo cáustico y vibrante. Cuando le escribe una de tantas cartas a su hermano Teo le dice: "Estoy a punto de encontrar la vibración de ese amarillo que tanto trabajo me ha costado". Y es precisamente en estos tonos de amarillo que Recinos capta al pintor, luego del trágico episodio de su vida. Fue cuando Gaughin vivió con él, y en una de tantas discusiones Van Gogh en un arranque de locura se mutila la oreja. Apaciguados después de este trágico acto regresa a su casa y duerme hasta que los vecinos logran parar la hemorragia; luego lo trasladan al hospital. Este episodio lo tranquilizó, pero tuvo la fuerza de realizar un autoretrato como constancia y prueba de su acto. En el retrato Recinos le colocó unos girasoles, flor casi emblemática de Van Gogh. Subraya el blanco del vendaje. La mirada es de un temperamento indómito y a la vez enfermizamente sensible. Aún las pupilas de sus ojos están pintadas en ese amarillo que tanto trabajo le dio. Van Gogh escribió: "Saber sentir la emoción de las estrellas y el cielo infinito, entonces es un deleite vivir". Emotivo y tal vez el más trágico de su vida es el momento en el cual Recinos lo captó.

" Ahora sabemos que en vida sólo su hermano adquirió un cuadro suyo, mientras que hoy se cotizan en millones".

Efraín Recinos.

Ives, Charles
(1874 - 1954)

Compositor estadounidense, obviamente dominado por la música europea romántica del siglo XIX.

Charles Ives fue uno de los primeros que encontraron y supieron hallar una voz musical propia de su país.

Se le considera pionero de la música moderna. Su obra es revolucionaria y como en la mayoría de los casos, su importancia fue reconocida muy tardíamente.

Su obra Variaciones en América (1891) marca el inicio de la innovación de su música. Escrita para órgano, sigue un esquema poli-tonal. Fue uno de los primeros en intuir las posibilidades del collage en la música. Muchas de sus composiciones emplean como base elementos heterogéneos, entre ellos melodías tradicionales, himnos religiosos y marchas militares. Es el caso de Three places in New England (1904), Central Park in the dark (1907) o en sus tres primeras sinfonías (1898, 1902, 1904). Otras obras importantes son la monumental Concord, sonata para piano (1915) y la Sinfonía número 4 (1913).

Retrato en el que bajo un módulo de formas originalmente representativas y estilizadas hasta la abstracción, el pintor desarrolla toda una especie de anatomización del rostro de un hombre. Recinos concibe el retrato de Charles Ives como algo complejo y claro a la vez. Especifica la expresión atenido a la planimetría de la textura, acentuando de esta manera la singularidad y originalidad de este autor, auténticamente representativo de la música norteamericana.

En la parte inferior derecha vemos franjas rojas y blancas que intuimos es la bandera de este país; modula las líneas y acentúa el claroscuro, cuya consistencia escapa a la pura abstracción. El contraste de blanduras y la inserción de elementos carnales le bastan al pintor para mostrar en su realidad a un músico de personalidad sugestivamente atractivo.

Colette
(1873 - 1954)

Seudónimo literario de la novelista francesa Sidonie Gabrielle Claudine Colette. Su obra se caracteriza por la sutil captación psicológica de sus personajes y un profundo amor y unión con la naturaleza. Las páginas que le dedicó a su madre, Sido, son de una ternura increíble.

Le gustaban los animales, perros, gatos, en general toda la naturaleza.

Su primera novela se titula Claudina en la escuela; luego Claudina se va. Escribió una curiosa novela titulada "La Gata".

Son de gran poesía las descripciones que hace del jardín de su madre.

Entre su extensa bibliografía están las obras La vagabunda (1911), La gata (1933) y Cherí (1920). Destacan sus libros de recuerdos. Posee ironía y un gran sentido del humor. Es una de las escritoras más leídas.

Es a través de sus libros, de página en página, que vamos conociendo a Colette. No sólo su físico, sino su personalidad. Nos va descubriendo su rostro, sus gustos, su vestimenta: "Me quisiera gustar y creer a los que dicen que soy bella... ¿pero para qué me ha servido la belleza?". Colette poseía una original belleza, fuera de los cánones de la época, de estatura pequeña, su rostro lo describe ella misma como el de un gato: "Mentón puntiagudo, ojos grises que cambian de color según la luz". Poseía una cabellera espléndida, la cual se cortó en un gesto de independencia.

Entró en el mundo del espectáculo del cabaret ya que poseía hermosas piernas; pero sus actuaciones eran secundarias y de gran pobreza estética, como por ejemplo en la obra Miau, miau.

Le gustaban todos los animales domésticos, sobre todo los gatos y su perrita Paty, compañera fiel de la escritora. Escrupulosa. Sufrió parte de su vida de gran soledad: "Me quise secar los ojos mojados con los dedos, estirándome la piel para que las lágrimas, que ya resbalaban por mis mejillas, no terminaran por borrar el maquillaje".

Tal parece que es en este momento de tristeza en el que Recinos captó el acongojado y bello rostro de Colette.

"Dueña de una manera hermosa de escribir. Tampoco fue comprendida en su arte y en su manera de vivir".

Efraín Recinos .

Rachmaninov, Sergei Vasilievich
(1873-1943)

Pianista y compositor ruso. Realizó continuas giras de concertista por todo el mundo. De 1904 a 1906 dirigió la Opera Imperial Rusa. En 1917 abandona este país y se instala en París. Su obra está muy influida por Tchaikovski. Destaca la brillantez de su escritura pianística y un lirismo en apariencia fácil.

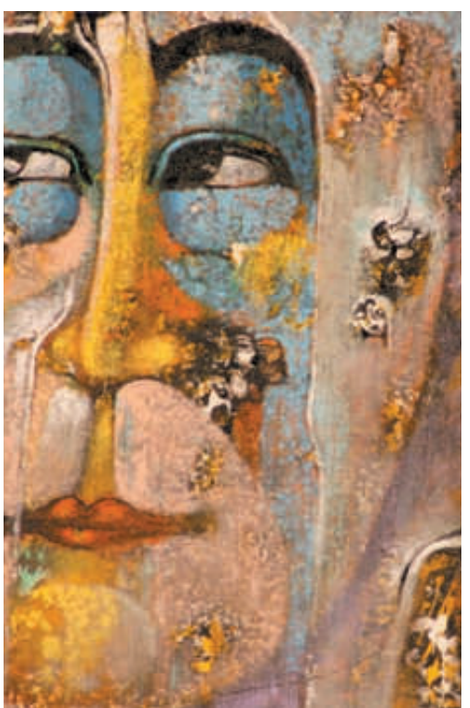
Compuso 4 conciertos para piano (1891), 2 sonatas, 24 preludios, 3 sinfonías (1895), Poemas sinfónicos (1894) y La isla de los muertos (1909). Esta última influenció mucho a la pintura simbólica.

En este complejo retrato podemos pensar que Recinos trató de sacar a luz la arrogancia, como la grandeza de las composiciones del alto barroco, que reaparecen en algunos momentos de la historia. El hecho es que en este retrato desarrolló su estilo; la fisonomía recuerda esos grandes mascarones manieristas de donde surge un rostro o un hombre.

Los ojos son probablemente lo más interesante de este retrato, ojos que ven algo vedado para nosotros; lo intrigante de esta mirada lo acentúa el azul que vecina con los ocres de la nariz.Recinos va marcando límites entre las partes del rostro, pero logra una unidad perfecta por las luces que surgen en cada segmento.

"Creador, romántico por vocación en pleno siglo XX. Su música no fue apreciada por esa clase de crítica que exige novedad a toda costa".

Efraín Recinos.



Wunderlich, Edgar (Eddie)
(1927-1981)

Uno de los mejores pianistas que ha tenido Guatemala. En 1947 ingresó al New England Conservatory de Boston. Estudió en la Universidad de Berkeley. A su retorno a Guatemala perfeccionó su formación pianística con Georgette Contoux de Castillo.

De un temperamento cordial y amable, dedicó enteramente su vida a la música, específicamente el piano. Poseía una técnica impecable en la interpretación, sobre todo de Chopin.

Interpretó numerosos conciertos en el Conservatorio Nacional de Música. Interpretó como solista en las orquestas sinfónicas de Bilbao y México.

Murió trágicamente en su casa antes de un concierto a los 54 años de edad.

La expresión que le imprime Recinos, así como algunas alegorías son siempre de esperanza y paz, dos elementos que no conoció. Su rostro es una página abierta.

Recinos hace énfasis en la expresión de la mirada, y como en todas sus obras no deja libre las zonas de color.

Le introduce partes de la vida del retratado, que obviamente enriquecen al mismo; como por ejemplo, ¿qué hace esa pequeña silla en el hombro del músico?

"Se preparaba a ofrecer un recital en el Teatro Nacional. Le pregunté en su camerino si algo le faltaba para ensayar. Me pidió una silla de pino común y corriente.

En el teatro sólo había sillas elegantes, digamos, así que corrí por la 24 calle buscando una. Después de mucho caminar, en una humilde tiendecita encontré dos. La dueña no las quiso vender, pero insistí tanto que al fin cedió. Silla en mano, corrí de regreso al teatro y llegué a tiempo para que Eddie ensayara. Desde ese entonces no me acerco a los camerinos a preguntar nada antes de una función".

Efraín Recinos.

Rimsky-Korsakov, Nikolai
(1844-1908)

Compositor ruso. Siendo de la aristocracia campesina, su padre lo hace ingresar a la marina. Tuvo contacto directo con la música popular de su país. Profesor en el Conservatorio de San Petersburgo (1886).

Compositor nacionalista, formó parte del Grupo de los Cinco, con Mussorgsky, Borodin, Ceni, y Balakirev. Incluyó temas populares en su obra sinfónica y en sus óperas, inspiradas en leyendas rusas.

Característica de este músico es su magistral orquestación. Compuso 15 óperas, la más conocida Iván El Terrible (1868); el poema sinfónico La Ciudad Invisible de Kiteje (1903), Capricho español (1887), Scherezade 1888. También orquestó composiciones de contemporáneos suyos.

El maestro Recinos nos presenta un original retrato del músico; vemos su rostro envuelto entre los cabellos de Scherezade, suite sinfónica, la cual por su ritmo rápido y repetitivo inspirado en el folklore ruso, es apta para una espectacular danza.

Recinos nos presenta una interesante composición en donde el movimiento es la solución plástica de la luz y el color, lo que le da un encanto particular al retrato.

El niño que quita el velo a Scherezade es el propio compositor vestido de marinero, dejándonos ver el asombro en la boca de la mujer al verse despojada de su velo.

La construcción es de gran solidez y no pocas dificultades; trabaja el claro oscuro, como en el retrato de Rimsky-Korsakov, entre los tonos rojizos de Scherezade.

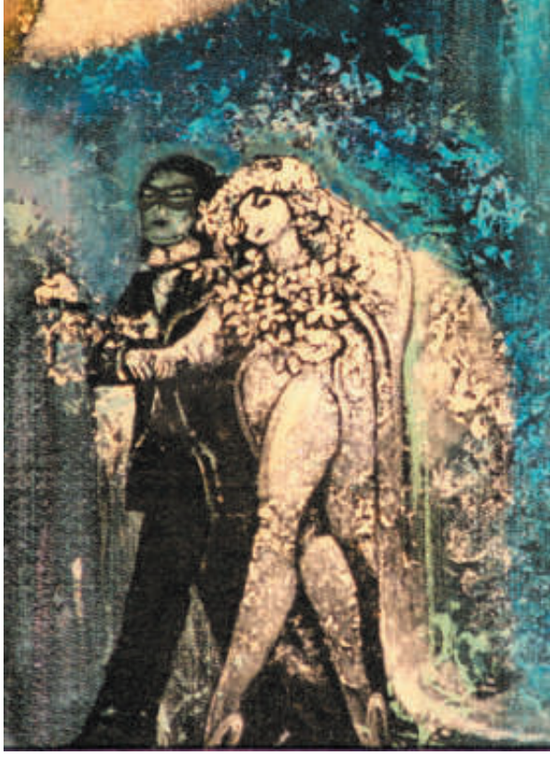
Recinos le da gran énfasis al movimiento; es así como sentimos el ritmo complejo de esta música.

El pintor utiliza la realidad con propósito descriptivo y como pauta para ordenar los elementos del cuadro.

Es una interpretación de una obra musical elegante, alegre y sobre todo lírica.

"El retrato representa al compositor, que fue marinero. Primero como un niño, descorriendo el velo de Scherezade; después como un adulto componiendo la suite."

Efraín Recinos.



Mendelssohn, Félix
(1809-1847)

Compositor alemán. Dio su primer concierto público a los nueve años. Entró en el conservatorio de Berlín y empezó a componer. Viajó por Alemania, Francia y Suiza. En 1829 dirigió en Berlín La Pasión según San Mateo de J. S. Bach. La música para piano es la más original de su repertorio. Creó las romanzas o melodías, composiciones breves.

El lirismo romántico se une en ellas a un notable buen gusto y equilibrio técnico de raíz clásica. La obra de este músico se caracteriza por una serenidad y entusiasmo raras veces teñida de melancolía; indudablemente romántico en su melodía. Su contrapunto y su armonía son clásicos; en algunos casos académico.

Amigo de Schumann, ejerció gran influencia en la música de su tiempo. Escribió cinco sinfonías, oberturas y conciertos y un concierto para violín y música de cámara.

Una de las características de todos los retratos de Recinos es que trata a los rostros con un sentido de simpatía muy original que a algunos los hace misteriosos pero siempre atractivos.

Vemos el retrato de Mendelssohn con una mirada de tremenda tristeza; murió muy joven a los 38 años. Se intuye que posiblemente por su semitismo vivió una vida un tanto dura y este retrato nos lo demuestra.

En esta obra el retrato sale de adentro hacia fuera, expresado por Recinos en una rica gama de colores fríos. El rostro en cambio, está tratado con una delicadeza de tonos cálidos.

El conjunto es de gran lirismo nostálgico; refleja perfectamente la temática de su música. Forma, luz, y color en equilibrio son los elementos que el maestro Recinos siempre pone en juego.

"Se distingue a una pareja de novios que avanza al ritmo de la marcha nupcial. A ellos les urge llegar al altar. Eso explica la posición de la pierna de ella".
Efraín Recinos.

Fellini, Federico
(1920-1993)

Director cinematográfico italiano.

Trabajó como guionista con Rossellini en varias películas, entre ellas Roma ciudad abierta (1945).

Codirigió con Lattuada Luces de variedades (1950). En 1953 filma La strada y Los inútiles; a partir de aquí su carrera tomó un ritmo ascendente. Características de su obra son la riqueza visual, la mezcla de la fantasía.

Sus actores preferidos fueron su esposa Giulietta Massina, Marcelo Mastroiani y Sofía Loren.

Describe a sus personajes influidos de una honda preocupación humanística y espiritual no exenta de sentido crítico y el recurso del humor y la sátira.

Considerado uno de los más grandes realizadores del mundo. En su vasta filmografía cabe destacar Las noches de Cabiria (1957), La dolce vita, Felini 8 ½ y Los payasos (1970).

Federico Fellini es el prototipo del hombre romano en todo lo que conlleva esta denominación. Para él el cine es algo que desmaterializa al mundo.

Casi todas sus películas giran en torno a la mujer, desde la más bella a la más grotesca.

Recinos captó ese gesto de alegría y observación, características del rostro de Fellini. En el tórax están parte de sus personajes más emblemáticos: desde la Sarracina, hasta el niño que dirige la marcha en la película Felini 8 ½ con la incomparable música de Nino Rota.

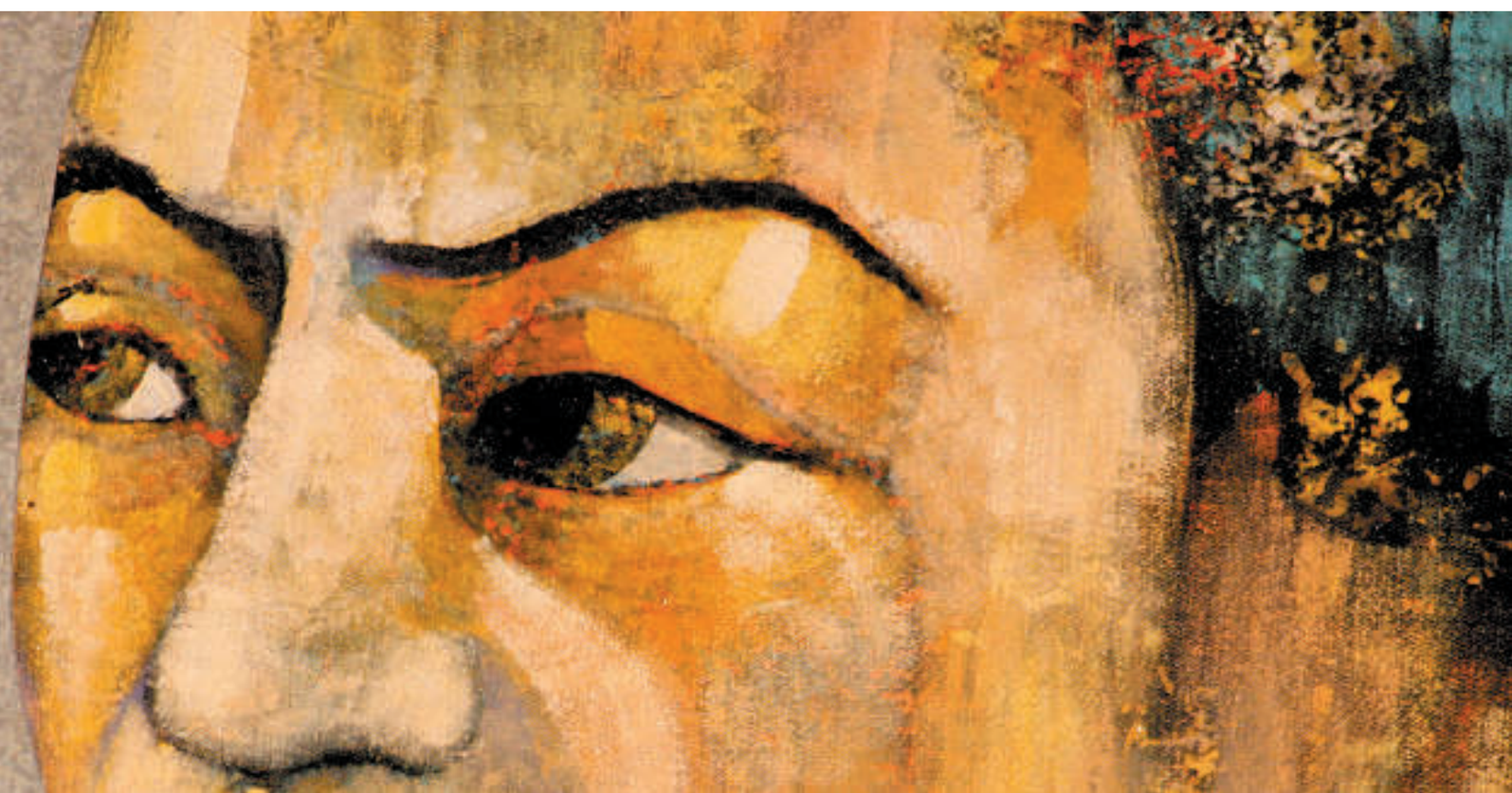
De rostro ancho en apariencia bonachona, pero en el fondo no había discusión con él. Su idea era la que prevalecía. Me recuerda este retrato algún rostro de los emperadores que existen en los museos de Roma. Con la complexión fuerte de su mandíbula y el cuello y la fuerza que se desprende de todo su físico.

Del hombro izquierdo, como un emblema, Recinos colocó la cinta de una película. Retrato bastante realista.

La psicología del retratado brota de esa sonrisa donde los relieves se ahondan en la carne y el alma.

"Único director de cine invitado a la audición. Se integran a su retrato algunas mujeres de sus películas Fellini 8 ½ como la Sarracina, la que vivía a la orilla del mar, visitada por Fellini cuando era un niño".

Efraín Recinos.



Bernstein, Leonard
(1918-1990)

Director y compositor estadounidense. Dirigió la Orquesta Filarmónica de New York desde 1958 hasta su muerte. Obtuvo grandes éxitos en Broadway con obras como On the town (1944); le siguieron otros dramas y comedias musicales: Trouble in Tahiti (1952), Candide (1956) y sobre todo West side story (1957), llevada al cine.

Autor de tres sinfonías y algunos ballet como Francy Free (1944), Facsímile (1949), música para piano y coro, Chichester Psalms (1965). Escribió música para cine.

Recinos no busca el parecido físico, sino como siempre el temperamento del retratado.

Esta obra posee un culto incondicional a la materia y al color, con lo que logra lo dramático de lo expresivo. Se recrea en los planos de la luz y el color en donde sentimos la fuerza y contenido de su música.

La luz en los retratos de Recinos corre a cargo del espacio y la poesía corre a cargo del color, logrando un feliz ensamblaje de realismo e iluminismo, quintaesencia de captación expresado en el lenguaje personal de Recinos.

"Fue aplaudido por este guatemalteco".
Efraín Recinos.

Falla, Manuel de
(1876-1946)

Compositor español. Estudió en Cádiz, su ciudad natal. Vivió en París en 1907 en donde hizo amistad con Debussy, Ravel, Dukas y otros. En 1917 estrenó en Londres El amor brujo, con coreografía de Massine y decorados de Picasso; esta obra entraría en el repertorio de ballet de Diaghilev. En 1922 organizó con García Lorca el Festival del Cante Jondo.

Después de la guerra civil se trasladó a Argentina. En 1930 empezó a trabajar el vasto poema coral La Atlántida, el cual no terminó. Era un gran estudioso de la música española del Siglo de Oro. Superó al romanticismo, que abandonó. Utilizó la música folklórica, superando el nacionalismo.

La personalidad inconfundible de este compositor preside una evolución que va del andalucismo de sus ballet al castellanismo de su Retablo de Maese Pedro (1922).

Escribió un concierto para clavicémbalo y cinco instrumentos (1926). Utilizó todos los recursos sonoros de la música contemporánea (polirritmia). Cabe mencionar entre sus obras Noches en los jardines de España, Homenajes (1940), Pedrellana, Cuatro piezas españolas (1912) y Soneto a Córdova (1928).

Más que un retrato podríamos catalogarlo como alegoría de una personalidad.

Diseñado con un colorido de gran opulencia, Recinos traduce el color de España en la música de Falla y le da una sólida y palpitante corporeidad.

Recinos no agota el color. Utiliza sus posibilidades. Al contrario, nos recuerdan las noches en los jardines de España.

La riqueza de las masas, las combinaciones de éstas en general monocromáticas son compatibles con las claras transferencias de la atmósfera andaluza y la música de Falla.

"Representante en la música de eso que podemos llamar el fuego español".

Efraín Recinos.

Chávez, Carlos
(1899 - 1978)

Compositor y director de orquesta mexicano. Su música es de tendencia revolucionaria e indígena. En 1928 fundó la Orquesta Sinfónica de México. Aprovecha los hallazgos de la música contemporánea e incorpora los de la tradición folklórica de su país. Se interesó en la música prehispánica.

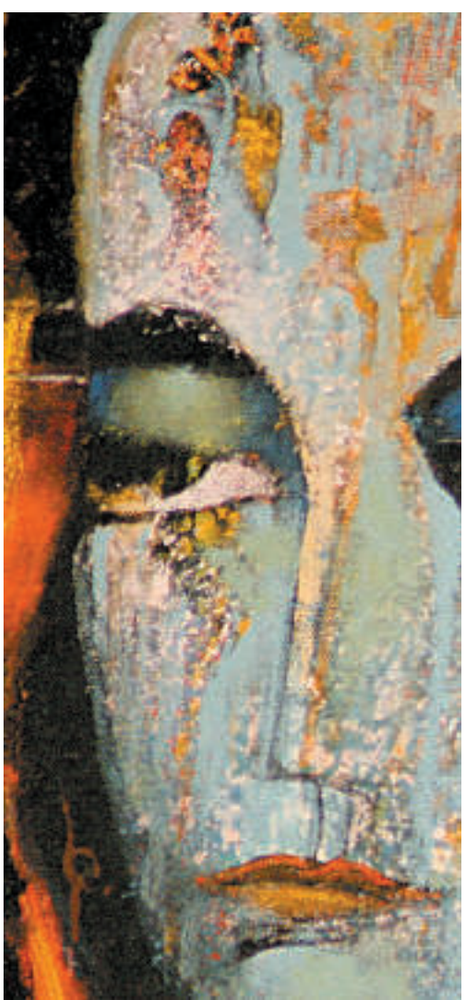
En su abundante producción destaca El Juego nuevo (1921), Música para Antígona (1932), La hija de Cólquide (1946) y Obertura republicana (1935), piezas en las que se impone el abstractismo de la música pura.

No sólo dio relevancia a la música; le dio relevancia también a la pintura, a la danza y al teatro.

Recinos nos lo muestra en sus momentos más duros, cuando el panorama cultural mexicano se veía desolador. Chávez tuvo que renunciar a la dirección de la Orquesta Sinfónica de México.

En este retrato Recinos nos lo presenta casi agobiado. La sombra en negro que surge de los ojos se va transformando en gris, para luego retomar la fuerza del negro. Esta solución le imprime al retrato una atmósfera de melancolía.

"Compositor mexicano que ha sabido dar el sabor de su país a su música sinfónica".
Efraín Recinos.



Dvorak, Anton
(1841-1904)

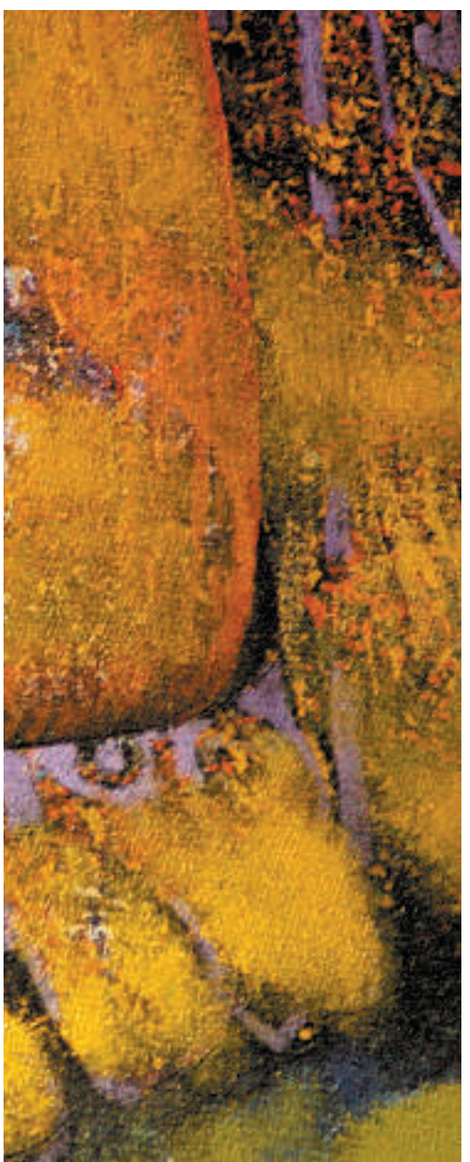
Compositor checo. Aprendió a interpretar el violín en su pueblo natal, Nelahozevas; luego se trasladó a Praga. Fue violinista de la orquesta nacional de su país que entonces dirigía Smetana. En 1873 estrenó su primera obra, Un humano patriótico. Estimulado por Brahms, se dedicó a la composición. Dirigió el Conservatorio de Nueva York. Durante esta época compuso su obra más famosa, La quinta sinfonía, llamada "Del Nuevo Mundo" (1893).

La música de Dvorak se caracteriza por su espontaneidad y fuerza con la que aprovecha el folklore de su país, para crear una música de índole nacional y post-romántica. Escribió cinco sinfonías, danzas eslavas, cuartetos, música religiosa, poemas sinfónicos y algunas óperas.

Los juegos de la superficie se subyugan al color que juntamente con los juegos de líneas es donde Recinos le confiere su razón estética al retrato.

En el juego de curvas y de oblicuas podemos ver la fantasía del artista, que compone con estos elementos un original retrato.

Notamos la reiteración de los motivos y la disposición variada de los mismos en doble aspecto, formal y cromático, definiendo de esta manera la personalidad del músico, manifestándose a la vez la capacidad imaginativa tanto del pintor como del compositor.



Dalí, Salvador
(1904 - 1989)

Pintor, dibujante y artista gráfico. Tras su paso por el cubismo y el futurismo y la pintura metafísica, se unió al surrealismo en 1929.

Gracias a sus dotes de auto-propaganda se convirtió en el representante más famoso de este movimiento. Adoptó la teoría surrealista del automatismo, convirtiéndola en un método más positivo, que él llamó paranoia crítica. Según dicha teoría se debían cultivar auténticas visiones engañosas, tal como ocurre en la paranoia clínica. Él mismo definió su obra como "fotografías oníricas". Tuvo imágenes recurrentes como jirafas en llamas y relojes blandos.

Sus convicciones políticas, partidario de Franco, le valieron la expulsión por parte de Breton de las filas del surrealismo. Se trasladó a Estados Unidos en 1940.

Durante 1955 fue el período en que principalmente se dedicó a hacerse publicidad. Pintó muchos temas religiosos como La crucifixión de San Juan de la Cruz (1951). Regresó a España y ya en la vejez, vivió apartado. Además de la pintura, la obra de Dalí incluye esculturas, ilustración de libros, diseño de joyas y decorados de teatro. Con Luis Buñuel, rodó las primeras películas surrealistas; colaboró con Alfred Hitchcock. Publicó una barroca autobiografía: Diario de un genio (1984). Figura controversial. Existen varios museos dedicados a su obra; el principal está en Figueras, su ciudad natal; hay otro en San Petersburgo.

Dalí interrumpió deliberadamente el control de la razón y voluntad. Afirmaba que este método debería emplearse no sólo en la creación artística y poética, sino también en la vida diaria.

Siempre alentado por su esposa Gala. Representante del surrealismo; vivía dentro del surrealismo.

En este retrato Recinos captó uno de sus gestos característicos de Dalí: la mirada alucinada y fija, la boca desdeñosa y los bigotes que según Dalí eran sus antenas.

La composición juntamente con Gala la podríamos considerar como un bloque y un laberinto óptico, de una gran riqueza. Los tonos repetidos crean en esta obra una fascinación espacial.

El rostro, gracias a las hábiles deformaciones crea redes plásticas en donde atrapa la auténtica personalidad de Dalí.

"Pintor surrealista español que vivió surrealísticamente. Admirado por este autor desde su infancia quetzalteca, a pesar de sus muchos detractores".

Efraín Recinos.

Gala

La llegada de Dalí al grupo de los surrealistas, entre los que se encontraban Magritte y su esposa, Luis Buñuel y el poeta Paul Eluard y su entonces esposa Gala, transformaría la vida de Dalí. Gala es la encarnación de la mujer de sus sueños infantiles. Esta mujer era de origen ruso; su verdadero nombre era Helena Devulina Diakanoff. La aparición de Gala en la vida de Dalí cambió su estado mental, clave de la personalidad de Dalí según Freud. Mujer de voluntarioso carácter. Dalí escribe: "Una nueva salud brotaba como una rosa en mi mente". Fue su modelo de mujer en la pintura daliliana. Influyó decisivamente en el arte y sobre todo en el comportamiento de este artista.

Salvador Dalí escribió de Gala: "Teleguiados por nuestros propios Dioscuros, yo gobierno la barca de nuestra vida, cuyo timón tiene Gala fuertemente en sus manos".

Gala dirigió la vida de Salvador Dalí, y lo hizo entrar en el mundo donde lo único que vale es el dinero.

En el poema Elegía a Gala, Dalí escribe:

"¡Aire! Aire es el que respiro de noche y de día
Donde está contenida
la imagen de Gala tan cerrada
Cuatro elementos obsesionan mi Gala.
Aire, agua, fuego y tierra
Que corresponden a mi Gala
que conocí antes de nacer."

¿Cuántas veces pinto Dalí a Gala? Miles, probablemente; la pintó como virgen, como diosa griega o como una simple mujer, pero siempre misteriosa y calculadora. Uno de sus retratos, Gala a contraluz (1965), guarda alguna similitud psicológica con el retrato que de ella hizo Recinos.

El claro oscuro acentúa el duro rictus de la boca; la mirada penetrante.

Gala cambió la vida de Dalí.

Misterioso y justo es el retrato que realizó el maestro Recinos.

"Musa inspiradora de Dalí. Increíble mujer que tranquilamente protegió perennemente la llama del maestro que en ocasiones quería ser perenne".

Efraín Recinos.

Sibelius, Jan
(1865-1957)

Compositor finlandés. Fue violinista y profesor en el conservatorio de Helsinki. Su obra recibe influencia de los maestros germanos como Wagner, Brahms y Roger. Pero él los adopta a las características nacionales, más bien fundadas en lo ambiental y folklórico.

Una pensión vitalicia del Estado le permitió dedicarse íntegramente a la composición. Produjo gran abundancia de obras, entre las que pueden citarse un concierto para violín, varias cantatas, poemas sinfónicos, música de cámara, un centenar de canciones y más de cien piezas para piano y sobre todo sus famosas 7 sinfonías.

Resultan verdaderamente asombrosas las complicadas abstracciones que logra Recinos en este retrato. Sobre todo las sinuosidades y transformaciones a través de las cuales va surgiendo la personalidad del retratado, en este caso Sibelius. Sus complejas formas se ajustan y modelan a esa personalidad severa, la cual se refleja en su música.

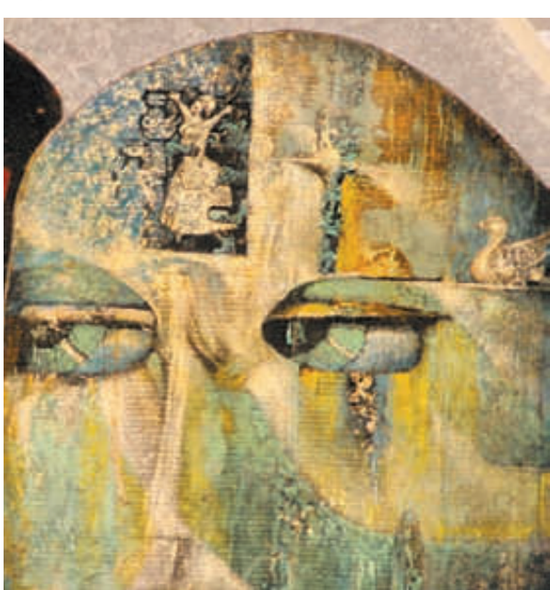
Utiliza la metáfora, puesto que esto no es ningún lenguaje sino una idea, que a la vez funciona como símbolo.

Todos los tonos fríos que utiliza el maestro Recinos nos remiten a la frialdad, tanto de la personalidad de Sibelius como la de su tierra. Estos tonos de gran riqueza cromática y compleja sólo nos dejan un pequeño trozo en azul turquesa vibrante y puro en el primer plano. La ubicación de este color es un inteligente equilibrio entre colores y texturas.

A decir verdad, según ha escrito un psicólogo, "La música suena como los sentimientos sienten". Las tensiones vitales de este retrato se sienten como las profundas notas de un chelo melancólico y profundo con estos colores.

"Su música es como enormes olas de frío, sobre todo en sus sinfonías". En el retrato de Sibelius, en su frente hay uno de mis dibujos infantiles con el tema de lo que sufrió Finlandia durante la II Guerra Mundial.

Efraín Recinos.



Shikibu, Murasaki

El retrato de esta escritora nos deja intuir épocas convulsas.

Su mirada encierra todo el desdén y la astucia de una mujer de inteligencia superior. Se le ve encerrada en sí misma, en su mundo. No necesita de nada más. Recordemos el ideal bajo la influencia de las corrientes intelectuales de esa época. Existía un desdén hacia el mundo y para escapar de los peligros de éste muchos intelectuales japoneses se retiraban a monasterios.

El hecho de que los escritos de Murasaki hayan llegado hasta nosotros, demuestra la fuerza y la inteligencia de quien lo escribió.

Recinos captó todo el misterio de esta mujer en su mirada y en el rictus del inicio o el fin de una sonrisa. Peinada al estilo japonés de las mujeres de alcurnia, nos deja entrever un sencillo kimono.

"Extraordinaria dama japonesa que vivió hace mil años. Su novela El relato de Genji fue publicada en el año 1010 de nuestra era, cuando Europa estaba en plena Edad Media. Se considera la primera verdadera novela de la literatura mundial".

Efraín Recinos.

Wieck, Clara
(1819-1896)

Pianista desde los ocho años. Promovió la música de Brahms. Su esposo era Robert Shumann, el cual le escribió varias piezas.

El matrimonio Schumann se considera como un fracaso ya que Clara se dedicaba más a su música que a sus hijos y a su esposo.

Recinos nos presenta a Clara Wieck como si su mundo fuera el mismo del sentimiento del arte, el amor de su esposo y sus hijos y la amistad hacia Brahms.

La ternura maternal en esta mujer no fue una fuente de felicidad sino causa de remordimientos y sufrimientos. Nos lo dicen sus ojos sin brillo y sin pupilas. Retrato de gran lirismo.

En la composición existe una apetencia volumétrica. El encendido color es lo que da la sensación de vida.

Ravel, Maurice
(1875-1937)

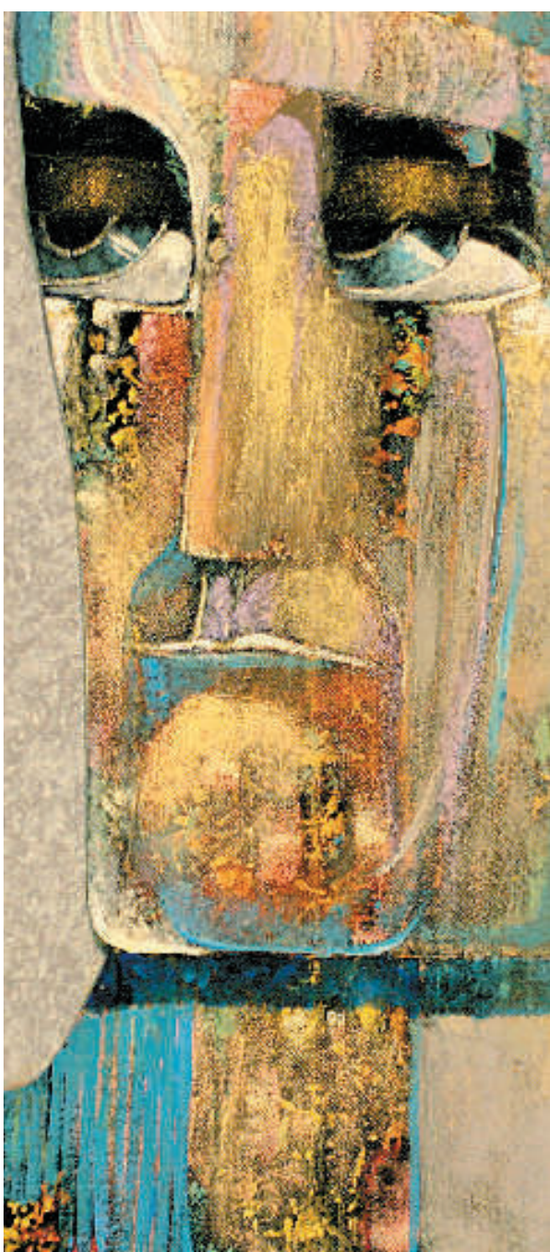
Compositor francés. Estudió en el conservatorio de París, con Fauré. Sus primeras obras fueron Pavana para una infanta difunta (1899) y Juegos de agua (1901). En 1912 presentó el ballet Daphnis y Chloé por la compañía rusa de Diaghliev, con Nijinsky y Karsavina. En 1920 rechazó la Legión de Honor y se instaló definitivamente en Monfort-l`Amaury. Junto con Debussy es el máximo exponente del impresionismo francés en la música. Su obra se distingue por su rigor constructivo en un estilo muy personal.

Su producción es extensa en todos los géneros. Escribió la Rapsodia española para piano (1907), El vals (1919), Gaspard de la Nuit, El Bolero (1928) y las composiciones escénicas La hora española y El niño de los sortilegios, y especialmente sus conciertos para piano y orquesta, el concierto para la mano izquierda escrito para un pianista que perdió su mano después de la II Guerra Mundial.

En este retrato Recinos utiliza la concepción básica de los planos, utilizando esta técnica para hacer corpóreo y plástico el conjunto estructural. Obviamente a este pintor le interesa la creación de espacios.

El rostro casi escultural, es en sí un bloque en donde todo elemento natural podría ser superfluo. Las líneas son fluidas, las curvas que no se cierran. Las verticales azules se alargan en una especie de exasperación repetitiva.

Solamente la intensidad de la mirada fija y trémula, es la decidora de este enigmático rostro.



Goeb, Roger

Compositor norteamericano. Su música es una de las más destacadas expresiones de independencia de la cultura americana en general. En particular, el resultado de una larga, gradual y dificultosa liberación de la influencia europea que comenzó con William Billings (1746-1800), quien decía: "La naturaleza debe inspirar el pensamiento".

La textura musical de Goeb es un complejo entretejido de ritmo dinámico y líneas melódicas vigorosas y desinhibidas.

Su Sinfonía No. 3 es altamente desarrollada y original. No puede ser entendida oyéndola solamente una vez. Un análisis intelectual detallado de sus temas y estructura puede confundir al oyente. Solamente al escucharla repetidas veces, con la mente y el corazón abiertos, se revela el mensaje musical con la claridad de formas y la elocuente expresión de su profundidad de sentimiento.

Como en un friso se va desenvolviendo este grupo de retratos; en último plano Roger Goeb.

No es posible prever lo que Recinos se imagina frente a cada modelo, tan dispar uno del otro. Pero en ellos encontramos siempre sorpresas, tics inesperados, pasiones alzadas de claridad y planos de sombría declinación. Este en el caso de Roger Goeb.

El pintor utilizó en este retrato el profundo azul prusia, casi llegando al negro. En su estructura cabría hablar del misterio del rostro humano.

Dostoyewsky veía en el rostro la mayor dificultad para la fraternidad entre los hombres. Las geometrías del rostro de Goeb, son típicamente del hombre nórdico.

En la composición pictórica existe un interesante juego de líneas, subrayadas por una curva fuerte de la mandíbula y el hombro, lo que le imprimen al rostro una expresión de gran dinamismo interno.

"Maestro injustamente olvidado. De su música conocí únicamente la Sinfonía No. 3, interpretada por la orquesta de Leopold Stokowski; y es por esta obra solamente que fue invitado a esta audición.

A falta de una fotografía deduje de su música el retrato. Cuando de joven comencé a escuchar música, acostumbraba imaginar la fisonomía del compositor. En algunas ocasiones coincidía".

Efraín Recinos.

Grieg, Edvard
(1843-1907)

Compositor noruego. Fue el creador junto con Richard Norchaak de la música nacional de ese país. Estudió en el conservatorio de Leipzig. Conoció en 1865 a Ibsen y a Björnson, los dos grandes dramaturgos nórdicos con quienes colaboró. Recorrió Europa como pianista. Finalmente se retiró a su ciudad natal, Bergen, donde estudió el folklore de su país.

Entre sus obras destacan las dos suites orquestales Peer Gynt (1876), basados en un drama de Visen, Las danzas noruegas y Piezas líricas para piano; escribió también un concierto para piano y orquesta y varios coros de inspiración popular.

Este retrato pareciera que huye de la realidad. No hay propósito descriptivo, sino como una especie de pauta musical que ordena todo los elementos del rostro.

Lo que busca Recinos es la personalidad del músico, que se refleja en la masa roja de potente colorido.

Lo riguroso de la geometría y las luces radiantes con muy pocas sombras del cabello.

El resto es producto de la imaginación que hace variaciones sobre esta misma temática. En este sentido, una dirección va hacia la representación prototípica y otra por los caminos que rozan el surrealismo.

La vitalidad pictórica de Recinos asume un nivel trascendental.

Revueltas, Silvestre
(1899-1940)

Compositor mexicano. Cursó estudios en Durango, México, Texas y Chicago. Fue director de la Orquesta Sinfónica Nacional de México.

Su música tiene un carácter irónico e introduce elementos de la música popular mexicana con lenguaje muy personal. Obras principales: Esquemas, Tres cuartetos de cuerda, Ventanas, Planos, Redes, Janitzio y Sensemaya.

Aquí el pintor no interpreta al modelo tal como se presenta al mundo, sino tal como él lo ve.

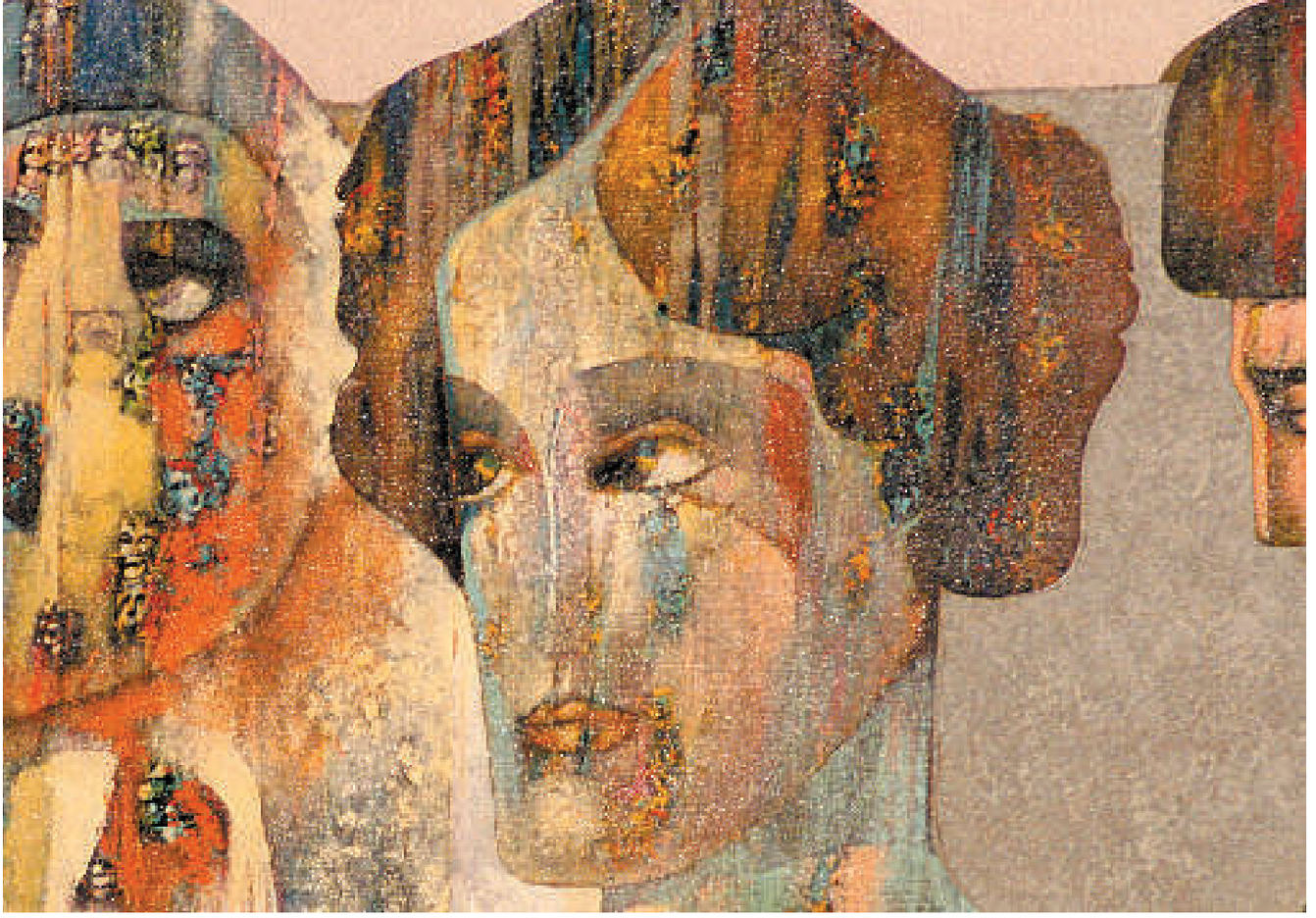
Gran audacia la de Recinos que nos inventa lo que quiere: ondulaciones y exaltaciones que probablemente existen pero nosotros no habíamos presentido.

En esta obra el pintor distorsiona el rostro de Revueltas, uno de los más interesantes de este conjunto. En éste no hay solamente un sentido de representación teatral en la expresión del músico, sino también de actuación en la ejecución de Recinos.

El movimiento de vitalidad absoluta lo logra con este el rápido gesto de la mueca en el rostro.

"Extraordinario compositor mexicano. Ha llevado la música de su país, especialmente la que pudiéramos llamar nativa a un nivel clásico".

Efraín Recinos.



Woolf, Virginia
(1882-1941)

Novelista inglesa. Sus novelas vienen a ser poemas en prosa en las que, sin apenas acción, se transmite el sentido de los infinitos detalles de la vida cotidiana bajo la pátina del tiempo: Jacob's Room (1922), Mrs. Dallawey (1925), To the lighthouse (1927) y Between the acts (1941). Hay que recordar el conjunto de ensayos críticos The common reader (1925-32), el libro sobre el trabajo femenino A room of one's own (1929) y los extractos de su diario (1953), y "Las olas".

Escritora de una profunda melancolía y de carácter inflexible casi implacable. Por sus problemas psicológicos probablemente terminó con el suicidio.

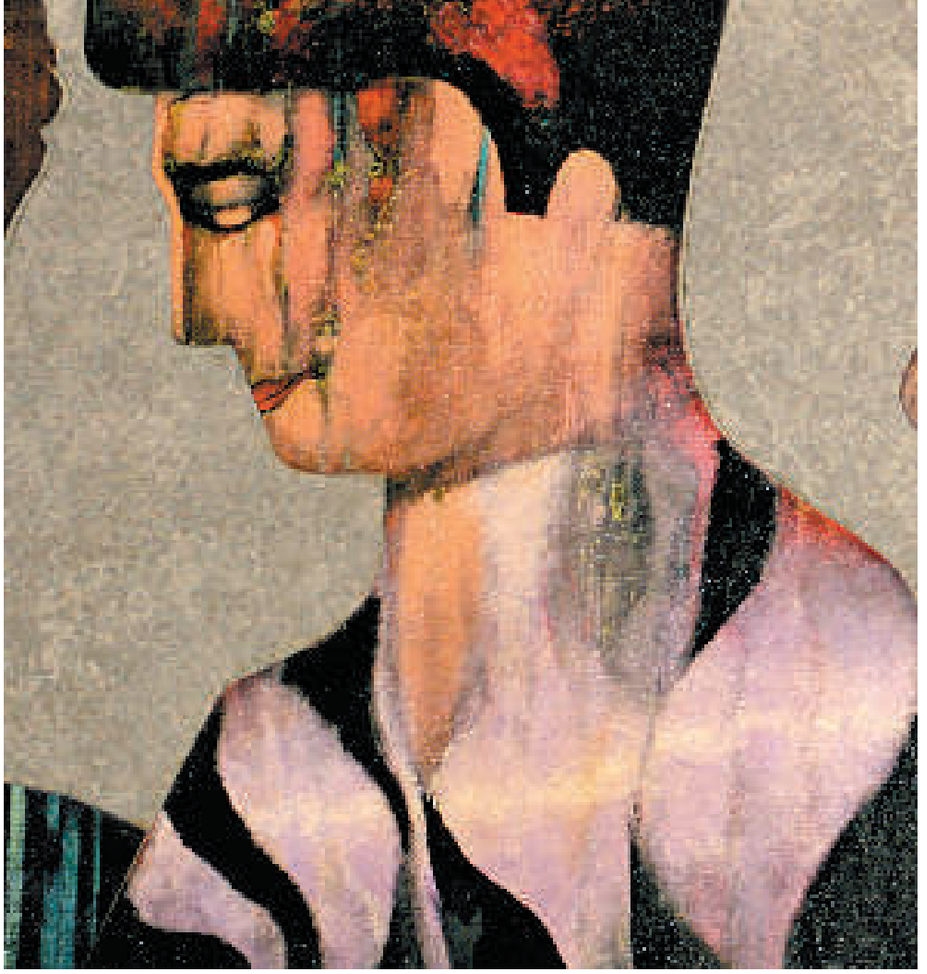
Mujer severa. La derecha de su rostro es una estructura vertical de hondos azules. Tenemos ante la vista la tragedia de una mujer de gran inteligencia. Este retrato parece surgir más del amor a la pintura que de este rostro en particular.

Recinos maneja una idea preconcebida y unánime frente a sus modelos; son éstos los que le proporcionan el fatum plástico necesario para revelarnos quién es el retratado en toda su potencia expresiva.

Utiliza el pintor en el retrato de Virginia Woolf un realismo que agota la expresión. Con energía y severidad se van articulando todas las rectas y curvas en el retrato. Vemos que finalmente son éstos los que crean el vértice expresivo y trágico de Virginia Woolf.

"Sensitiva escritora inglesa. Ha llenado de sentido estético la vida de sus personajes imbuidos de un sentido de sencillo heroísmo sobreviviente. Sin embargo, ella misma no superó cierta desesperación innata. Quizá por eso en 1941 se suicidó ahogándose en un río".

Efraín Recinos.



Kachaturian, Aram
(1903-1978)

Compositor y pianista ruso de origen armenio. Estudió en Moscú. Compuso el Trío para violín, clarinete y piano.

En la Sinfonía número 1 revela su potencial creador. Escribió un poema sinfónico dedicado a José Stalin.

Creador de la música fundamentalista, la cual no refleja el optimismo de la ideología socialista.

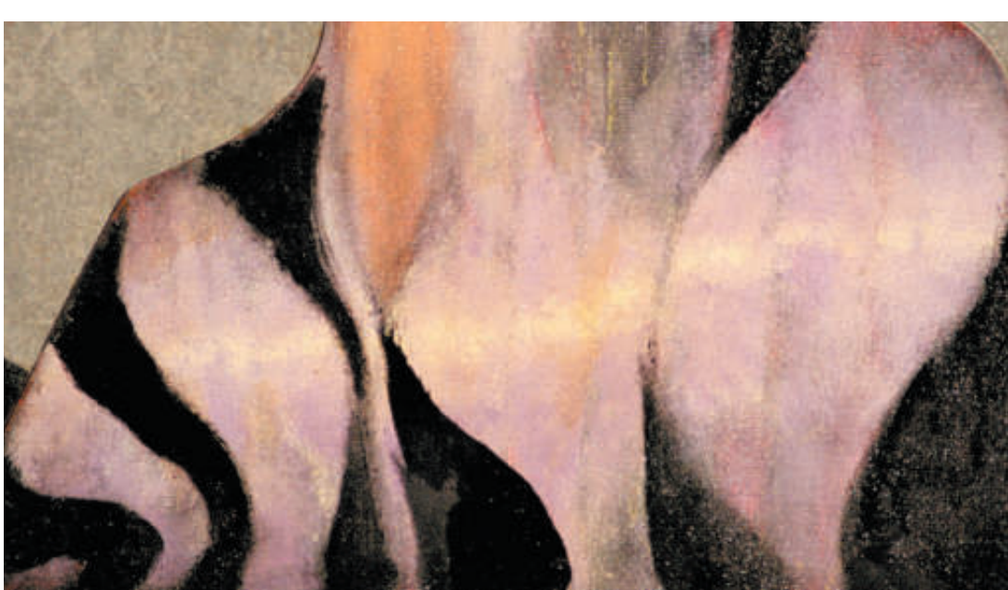
Se inspiró mucho en la música folklórica en donde sobresale La danza del sable, música de gran ritmo y virtuosismo. Escribió también Rapsodia para violín.

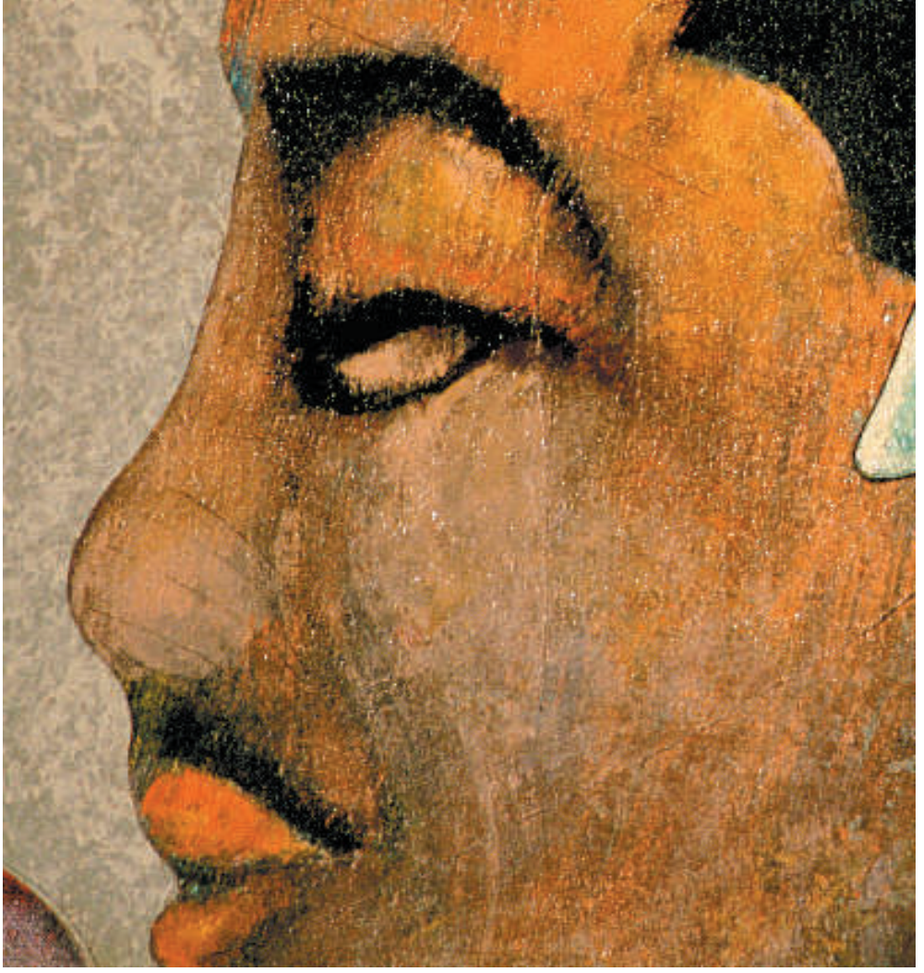
En 1953 recibió el premio Lenin.

El retrato es un ingenioso juego de líneas y planos hábilmente encontrados, fieles a un dibujo riguroso en donde las ondulaciones del traje recuerdan claramente al art nouveau. Trabaja la cabeza en un solo bloque en tonos rojos y negros. El rostro del perfil intriga por su expresión, lo que no nos impide comprender y aun intuir la personalidad del músico, puesto que es a través de su música que el pintor nos deja la tarea de hacerlo.

"Su concierto para piano y su sinfonía número 2 sobre todo, probó un sentimiento heroico en el oyente"·

Efraín Recinos.





Ellington, Edward Kennedy
"Duke" (1899-1974)

Pianista, compositor y director de orquesta de jazz. Estadounidense de raza negra, sufrió la segregación racial de su época. Por su orquesta han pasado los grandes músicos de la historia del jazz. Sus armonizaciones y arreglos, pensando siempre en la orquesta y los solistas y su personal estilo de compositor y ejecutante lo hacen inconfundible.

Entre sus principales obras están: Echoes of Harlem, Echoes of jungle, Black, brown and beige y Liberian suite freedom (cantata).

Fue gran amigo de Louis Armstrong.

Duke ha dicho que el swing es la pulsación rítmica, elemento esencial del jazz. Swing, palabra intraducible a nuestro idioma, sólo puede existir en su potencia. Ellington afirmaba: "Ningún texto musical es swing, no se puede escribir el swing, ya que esto es lo que sacude al auditor".

En su genialidad nos demostró que la creación no se encuentra separada de la interpretación.

Ellington, como ningún otro, creó obras de jazz; pero son él y sus intérpretes los que aseguran la materia musical.

Otras de las características de este personaje es que utiliza la trompeta o clarinete como voz humana.

Color y expresión en la fuerza de su sonrisa, determinante en la imagen de este músico. Uno de los grandes del jazz. Este retrato tiene la alegría del swing y la melancolía del blues.

"A la música popular de su país le impartió categoría estética. Tal vez es el músico de raza negra más conocido".

Efraín Recinos.

Gershwin, George
(1898-1973)

Compositor estadounidense autodidacta. Gran representante de la música popular basada en el jazz. Hijo de judíos rusos emigrantes. Escribió gran número de canciones y comedias musicales. De su obra sobresale Porgy and Bess (1935) que tiene como protagonista a los negros de Harlem. Esta obra fue mal recibida por la crítica, considerando que no era una ópera.

Escribió también seis piezas orquestales, entre ellas Rapsodia en Azul (1923), Concierto en F para piano (1925) y Un americano en París.

Estas obras han dado la vuelta al mundo convirtiéndose en emblema de la música norteamericana.

La condensada lógica de Recinos se dispara en el ímpetu imaginativo. Es así como brotan estos retratos, unos cargados de intenciones, otros como el de Gershwin de una pureza que pudiéramos catalogar de abismal, pero siempre audacísimamente creador, exacto y claro. Todo en la palma de la sorpresa, siempre invitando a una justa intelectual nueva, como lo es este retrato con pose de medalla. Tratado como escultura. Pero aún así, tiene la vivacidad y psicología de la personalidad del músico. Lo adimiramos por la limpieza del trazo y la original esquematización cincelada.

Pero aún así Recinos logra rebasar la pura forma, llevándonos hacia este músico sólo con pequeños gestos.

Retrato carente de símbolos; únicamente luces que finalmente son la propia vida. Tiene la pose del pianista interpretando su música con deleite.

"Llevó el jazz a alturas clásicas transformándolo en conciertos para piano y orquesta, rapsodias e incluso ópera".

Efraín Recinos.

Händel, George Friedrich
(1685-1759)

Compositor alemán, naturalizado inglés. Viajó a Hamburgo en 1703 e ingresó a la Orquesta de la Ópera de esa ciudad. Viajó por Italia donde tuvo grandes éxitos. Al ser nombrado maestro de la capilla de Hannover, pidió la excedencia y se trasladó a Londres. Dirigió el teatro del Haymarket; luego ocupó la dirección del Covent Garden.

Abandonó la ópera y se dedicó exclusivamente al oratorio. En 1752 estrenó en Dublín El Mesías. Al perder la vista abandonó la composición.

Rodeado de respeto y admiración asistió a las interpretaciones de sus oratorios.

Escribió 40 óperas, 32 oratorios, gran cantidad de música de cámara, motetes, te deums. Sintetizó las más diversas corrientes musicales de su época; introdujo aportaciones a la ópera, como una nueva riqueza sinfónica en los intermedios y una cierta sinceridad humana en los recitativos.

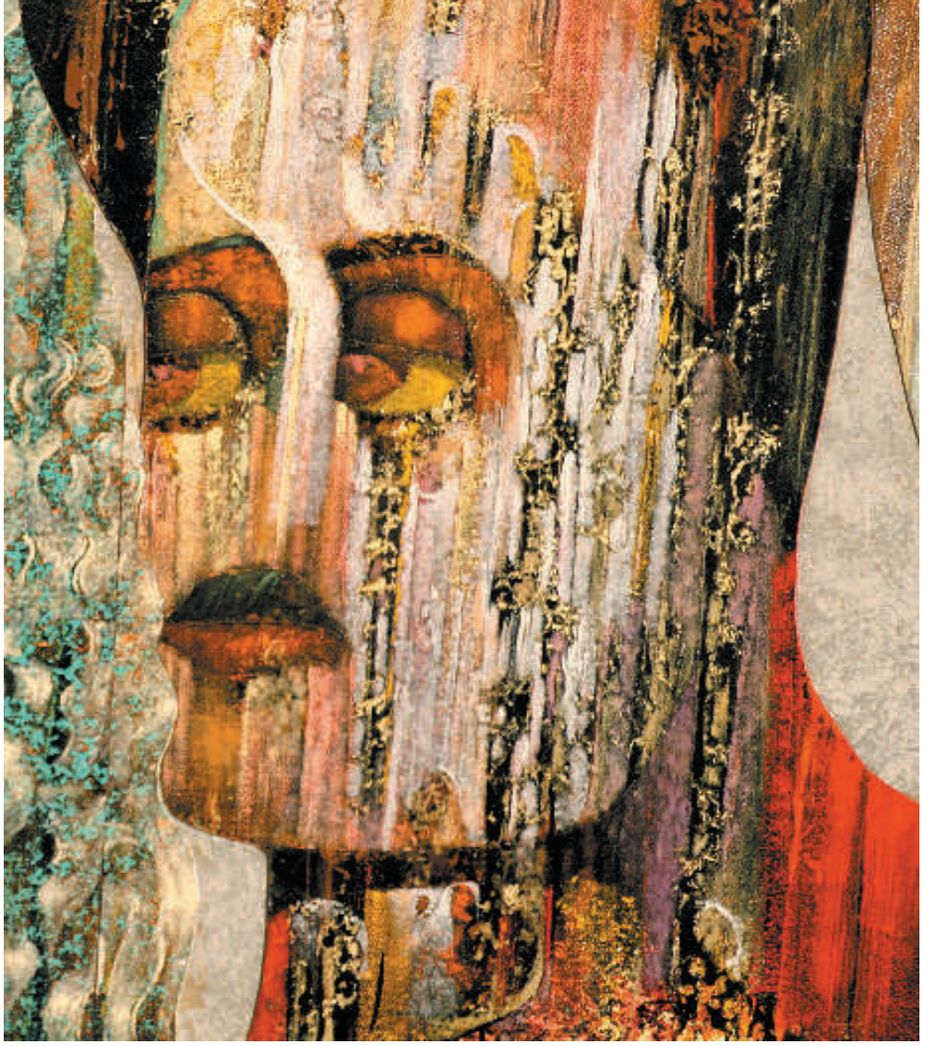
El Mesías, es su obra maestra.

Vemos a un artista de fuerte temperamento el cual se manifiesta en su mirada. Cada músculo es un plano que se une a otro.

En este retrato pareciera que Recinos reflexionó antes de afrontar el monólogo del silencio. Nos presenta a Händel como cuando entraba a un palacio o a la ópera. Serio, bajo el peso de la responsabilidad de imponer su obra. Él acepta y aprueba y se sabe uno de los más grandes de la música.

Como hombre de corte usa la peluca empolvada de blanco. En este retrato da la impresión que se dirige a la orquesta, pero aún no ha iniciado la música. La seguridad y gesto de su boca y su mirada son pura concentración. Somos nosotros que lo vemos escudriñando sus gestos fijos para siempre por el pincel de Recinos.

"Dio categoría estética a todos lo géneros que tocó".
Efraín Recinos.



Puccini, Giacomo
(1858-1924)

Compositor italiano. Fue discípulo de Ponchielli en Milán. Se le considera el último representante del verismo italiano, escuela de la que no se apartó a pesar de conocer las corrientes renovadoras de su época.

Su éxito radica en la facilidad de su melodía y su habilidad en la resolución teatral de las situaciones dramáticas.

Sus óperas mas difundidas son La boheme (1896), Tosca (1900), Madame Butterfly (1904) y Turandot (1926).

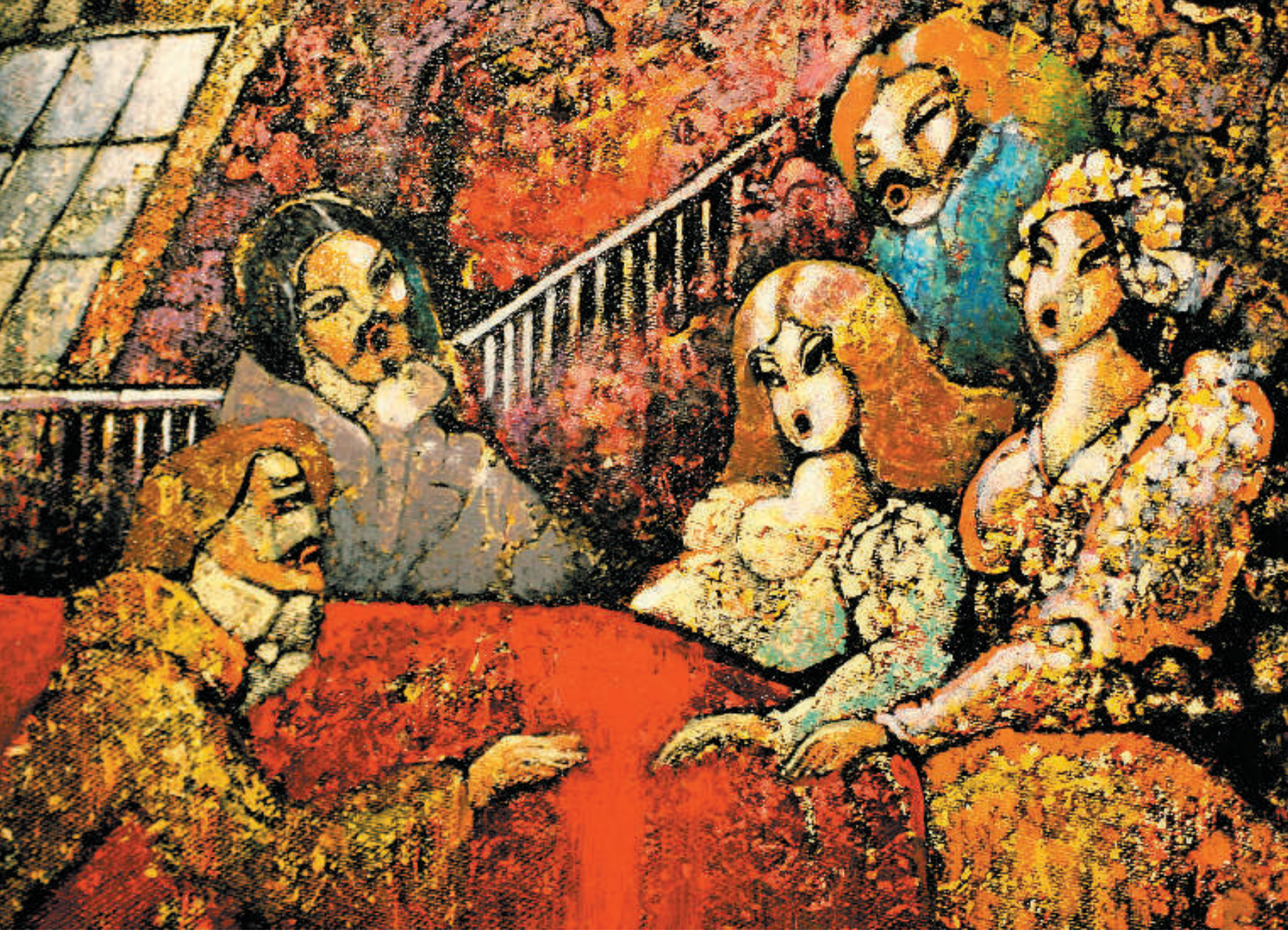
Estén o no encumbrados los personajes de Recinos, siempre existe en ellos un sentido de la representación casi teatral. A menudo una línea recta o curva contribuyen a ese efecto como lo vemos en el retrato de Puccini.

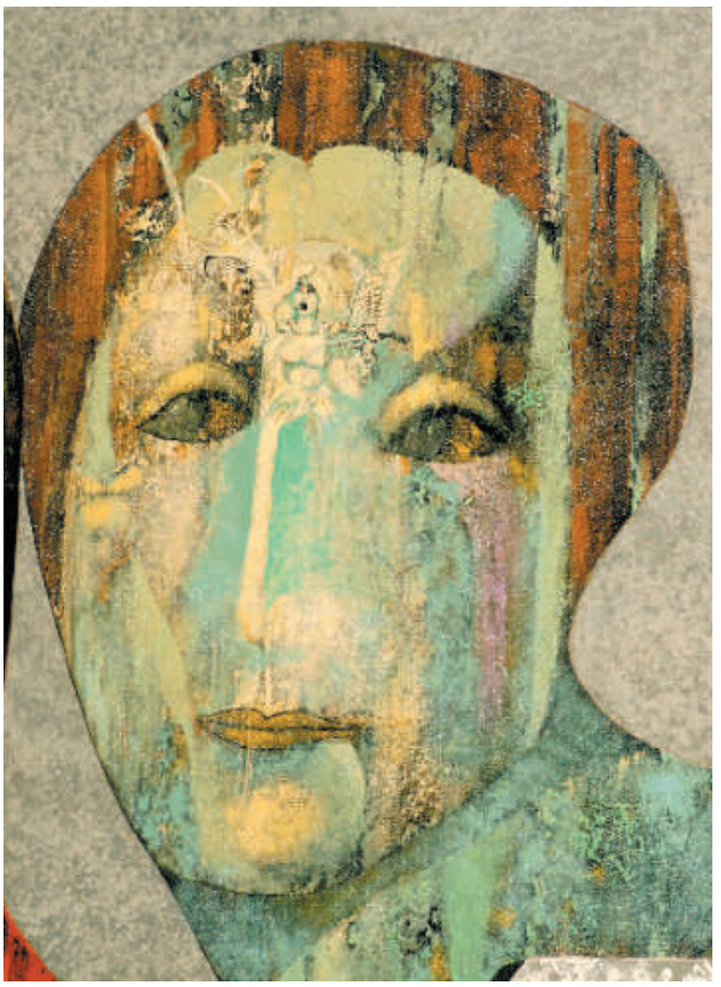
El rostro de este músico sin significado más allá que el de su propia estructura, construido a base de curvas rítmicas que en momentos toman otros caminos. Son las verticales las que le dan la resonancia a este retrato, trabajadas en forma muy suelta, lo que nos hace recordar al dripping.

La severidad de su rostro contrasta con la liviandad de sus obras como La boheme.

"Impartió heroísmo a los personajes tradicionales de sus obras".

Efraín Recinos.





Berg, Alban
(1885-1935)

Compositor austriaco. Discípulo de Schömberg. Como músico abandonó las funciones tonales clásicas en 1909 y adoptó la técnica dodecafónica con la Suite lírica para cuarteto de cuerdas (1926). En su obra, no muy extensa pero rica en realismo dramático y vigor poético destacan sus óperas Wozzek, que estrenó en Berlín y Lulú, ópera poco representada por la crudeza del tema. Dejó incompleta la instrumentación de algunas obras.

Autor de composiciones para solista vocal, piezas de cámara y el concierto para violín subtitulado A la memoria de un ángel, que fue su última obra.

Comprender la música a través del rostro del compositor parece una tarea difícil; tratar de comprenderlo a través de un retrato es un proceso hondamente intuitivo. Esto es lo que realizó Efraín Recinos. En el rostro de este músico el pintor lo captó en toda su despojada complejidad. Es en sí el reflejo de la personalidad de Alban Berg y pudiera ser el símbolo de su música.

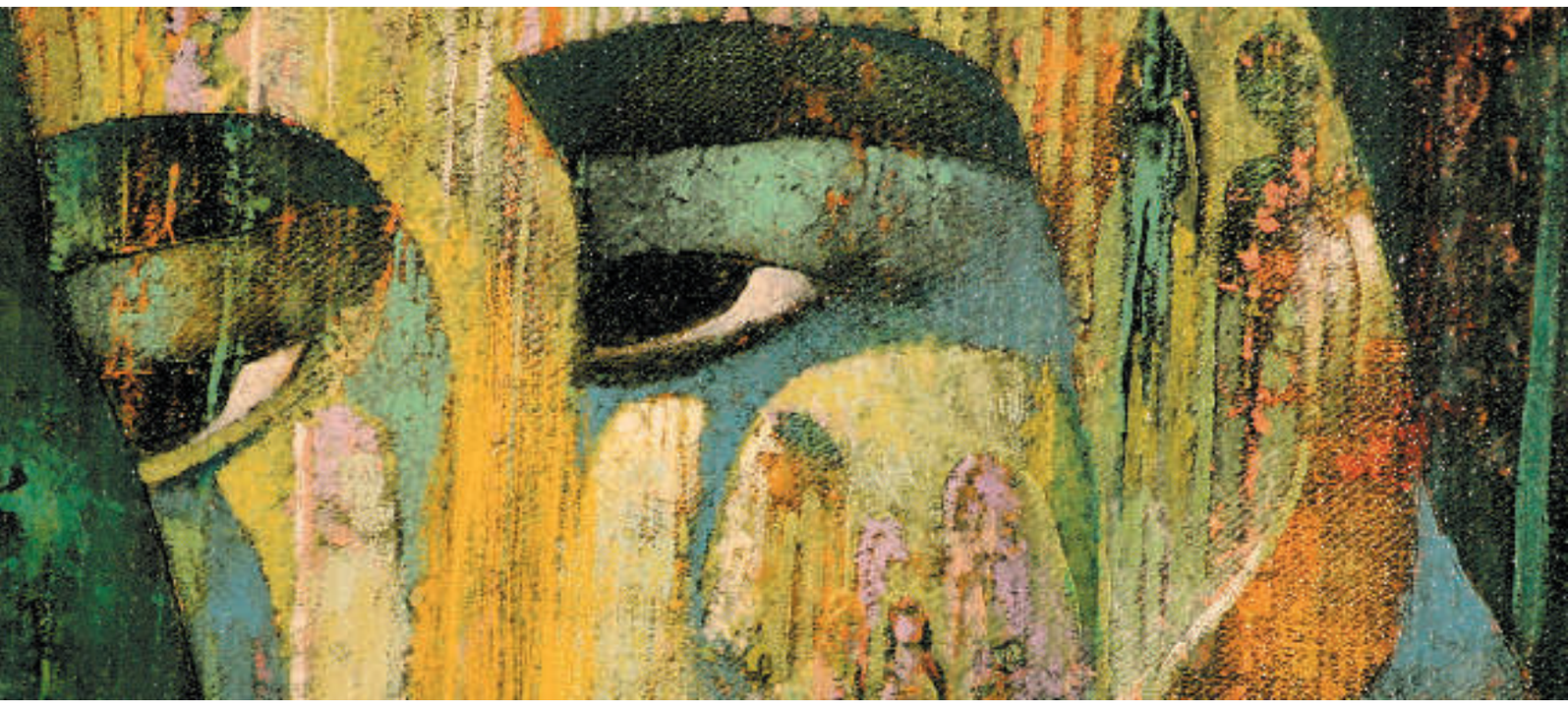
Recinos, con verdadero conocimiento de las dos disciplinas logró hacer una. Esto sólo se logra de parte del pintor por la admiración y conocimiento de la compleja música de Alban Berg y su rostro parece ser la respuesta pictórica de esta música. Podría ser La suite lírica para cuarteto de cuerdas, o aún más la compleja y dura música de Wozzek.

La música de Alban Berg no da concesiones al oyente; este retrato nos transmite casi el mismo sentimiento.

Nos intriga su mirada, nos atrae el conjunto por su musicalidad y complejidad.

"En su retrato, en su frente hay un ángel blanco, recuerdo de su alumna de violín que murió a los 15 años".

Efraín Recinos.



Villa-Lobos, Héitor
(1887-1959)

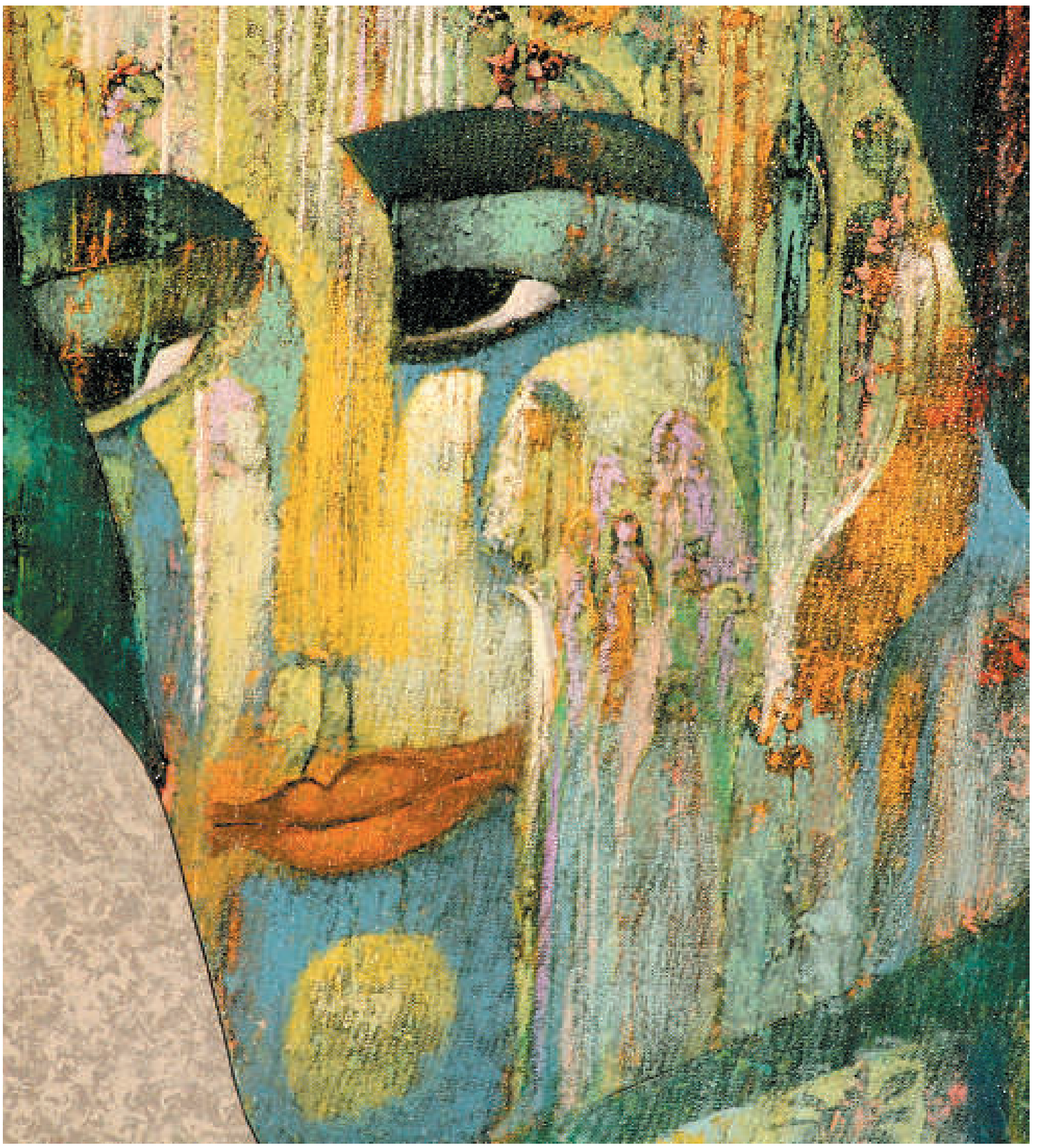
Compositor brasileño. Estudió los instrumentos populares del folklore de su país. Su obra alcanzó un lenguaje muy propio y personal, enraizado con las fuentes de su tierra.

Compuso 7 sinfonías, 12 cuartetos y 5 óperas (Malazarte, Zoe, Jesús, Izath y Anglará), 15 poemas sinfónicas, oratorios, bachianas brasileñas y coros; también compuso Descubrimiento de Brasil y Danzas africanas.

En su obra, Villa-Lobos integra los instrumentos populares de su país; su fisonomía podríamos decir que es un reflejo de sintetismo de música y razas.

Por parte de Recinos existe indudablemente un claro planteamiento mental sobre estas características, calcadas en la realización del retrato de Héitor Villa-Lobos.

Recinos siempre procura y siempre logra que su intención intelectual no ahogue la espontaneidad del retratado. Extrae sus obras de su realidad, convirtiéndolas por la magia de su talento en fantasía pura.



Ginastera, Alberto
(1916-1893)

Compositor argentino. Estudió en Estados Unidos y su obra marcó una evolución desde lo folklórico a formas más ambiciosas; en ella sobresalen Ollant (1948), Variaciones concertantes, Concierto para piano y sobre todo la ópera Bomarzo (1967).

Ginastera supo extraer de la música popular de su país y representar a través de ella la grandeza de su campo.

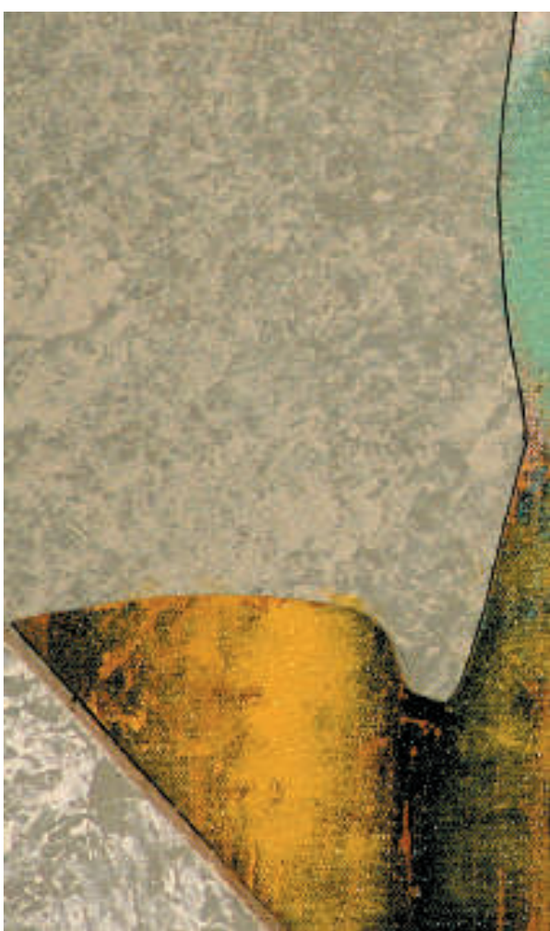
"El fin del arte es el rostro" decía Cézanne. Este rostro está concebido con una objetividad perfecta, que logra Recinos por medio de la estructura y la sobriedad en el color, lo que conforma y es la base del rostro, en este caso melancólico, de fuerte estructura de este músico que hace resaltar una dignidad severa.

Recinos en este retrato utiliza casi exclusivamente el azul de prusia en largas pinceladas, lo que acentúa la austeridad física del músico. Pequeños toques en bermellón enriquecen el cromatismo general.

Rostro de mirada penetrante; esboza una sonrisa, lo que le imprime al retrato una sensación de veracidad.

Este conjunto es un juego expresivo de tonos y colores que se conjugan con las líneas curvas ascendentes, logrando el pintor una gran sensación de equilibrio.

"En su retrato se le presenta como un gaucho bebiendo mate".
Efraín Recinos.



RESURGE
MIVA XELA

Vela Salvatierra, David
(1901-1992)

Abogado, periodista, escritor, catedrático universitario, aficionado a la arqueología. Nació en Guatemala y se le considera uno de los más distinguidos periodistas. Cuando Alejandro Córdova funda en 1922 El Imparcial, le llaman a colaborar en éste juntamente con César Brañas y Carlos Gándara.

Varias veces diputado; en 1945 formó parte de la Constituyente.

Perteneció a varias asociaciones científicas; fue miembro correspondiente de la Real Academia Española de la Lengua y de la Academia de Geografía e Historia de Guatemala.

Escribió varios libros, como Literatura guatemalteca, Evocación de Palma, Noticias sobre la marimba, Un personaje sin novela y Martí en Guatemala.

Recinos en este retrato encara esa extraña fusión del genio individual y del genio colectivo. David Vela fue un individualista y un rebelde. Recinos se encarga de mostrar esa realidad en nuestro tiempo.

Conoció a Vela y por lo mismo capta lo rudo y agradable de la fisonomía de este gran hombre.

Reduce la diversidad visible de su rostro valiéndose de un trama composicional; coloca los planos perfectamente jerarquizados en tamaño y color, en una leve perspectiva.

Las tonalidades a las que ha ensordecido, con predominio del siena, sepias tostadas, azules palidecidos o apagados.

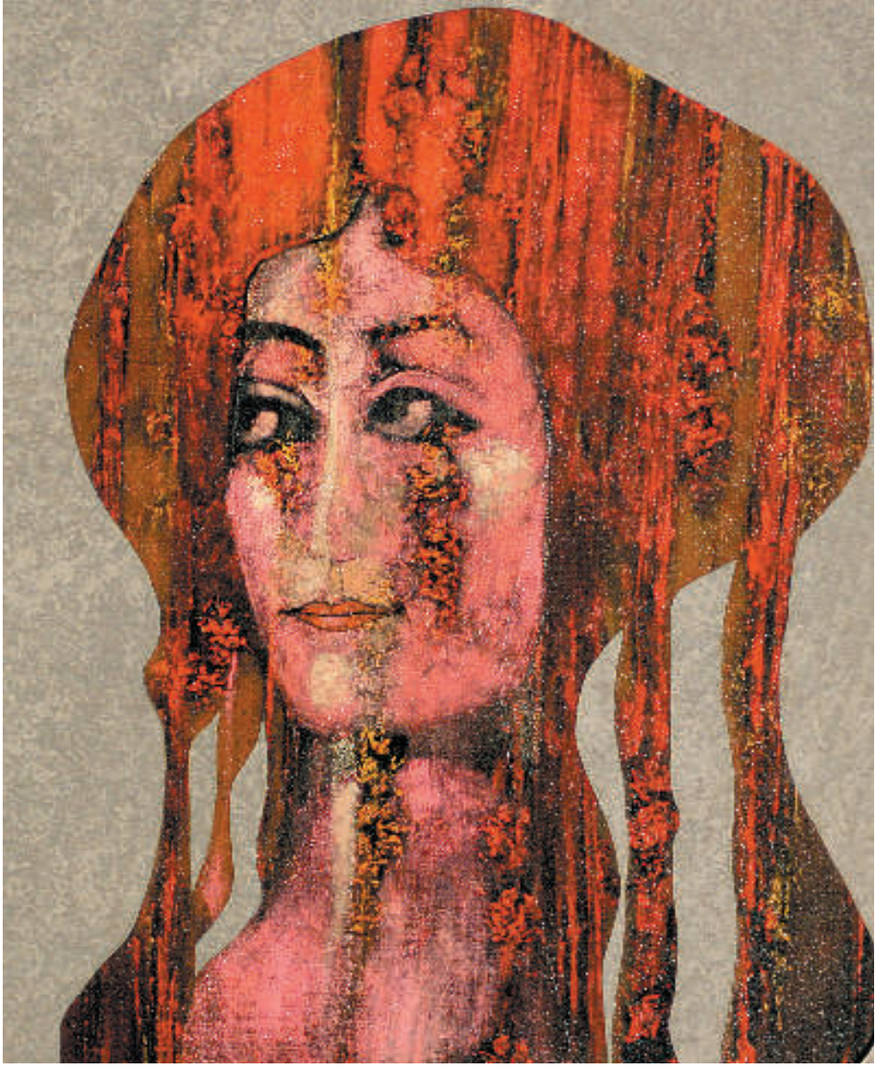
David Vela fue de temperamento irónico; nos mira con sorna y amabilidad.

Como colofón a este incomparable retrato el titular del periódico dice: "Resurge el conservatorio".

Recinos crea vibrantes alegorías con humor pero con la estética más depurada, creando con estos elementos, redes plásticas de impecable encanto.

RESURGE CONSERVATORIO
VIVA XELA

VIVA XELA
TONO QUIROLA
RICARDO BRALES
JIMMY POTTER



Carreño, Teresa
(1856-1917)

Compositora y pianista venezolana, nieta de Cayetano Cermeño. Discípula de Gottschalk y Rubenstein.

De temperamento cordial. Dedicó su vida a la interpretación musical.

Poseía una técnica impecable. A partir de 1862, fecha en la que dio su primer concierto, realizó numerosas giras por Estados Unidos, Australia y América Latina.

Autora de varias piezas para piano y el Himno a Bolívar (1883) para solistas, coros y orquesta.

Los rasgos raciales formativos y ambientales salen a luz en las facciones de la belleza de este rostro, estructurado en perfecta armonía.

La riqueza en tonos cálidos de la masa de cabellos, Recinos la trató en el mismo tono de la piel. Sin embargo, la amplitud entre las combinaciones cromáticas en los dos espacios se complementa con las transparencias de las diferentes texturas.

Brahms, Johannes
(1833-1897)

Pianista, director de orquesta y compositor alemán. En Hamburgo, su ciudad natal, recibió las primeras lecciones con su padre.

La música de Brahms se considera una síntesis del clasicismo y el romanticismo. Predomina en él el gusto por el rigor formal.

De su abundante producción orquestal, coral y pianística cabe mencionar cuatro sinfonías, dos serenatas, dos oberturas, dos conciertos para piano y orquesta, uno para violín.

Son notables sus hallazgos rítmicos, nacidos de fuente popular y esencialmente románticos.

Mitificado, mezcla indivisible de lo imaginario y lo real, de lo consciente y lo soñado, de lo que precisa hasta el más mínimo detalle y de lo que se sugiere nebulosa y poéticamente.

Brahms, admirador y amigo del matrimonio Schumann.

Es en la combinación de elementos en donde el color es el preponderante. El todo no parece constituir un fin en sí mismo sino es una mezcla estilística curiosamente concebida para efectuar interpretaciones poéticas, llegando a un original surrealismo.

Congela gestos de actitudes. La textura del rostro la sentimos tersa; se transforma en un bloque adherido a la barba, de donde surgen pequeñas figuras que en sí son parte de la vida del músico.

Solución de extraordinaria calidad plástica es la cabeza del músico.

Aquí, como en el resto de los retratos, Recinos rompe con la línea tradicional del retrato convencional.

Esta obra más que un retrato es un ahondarse en el pensamiento del músico. Vulnera la composición para demostrar su autonomía.

Las soluciones plásticas de esta obra no son nada comunes en la historia del arte. Su línea tiene audacias expresionistas por el recorrido discontinuo o la espontaneidad en el trazo largo y el juego complejo de múltiples geometrías.

Arranca del modelo su psicología más profunda y los matices más complejos de su personalidad de artista.

"Uno de los que se puede considerar inmortales de la música".

Efraín Recinos.

MURAL LADO IZQUIERDO

Bartok, Bela
(1881-1945)

Compositor húngaro. Estudió música en San Petesburgo. Su primera obra importante fue la sinfonía Kossuth (1903), tras una estancia en París (1905) le acercó al movimiento impresionista musical y en particular a Debussy.

Juntamente con Kodaly, compatriota suyo, estudiaron la rica música popular húngara. Con un lenguaje muy personal y armonioso.

Las tres grandes fuentes de su inspiración son: ruptura con la tonalidad, folklore y jazz.

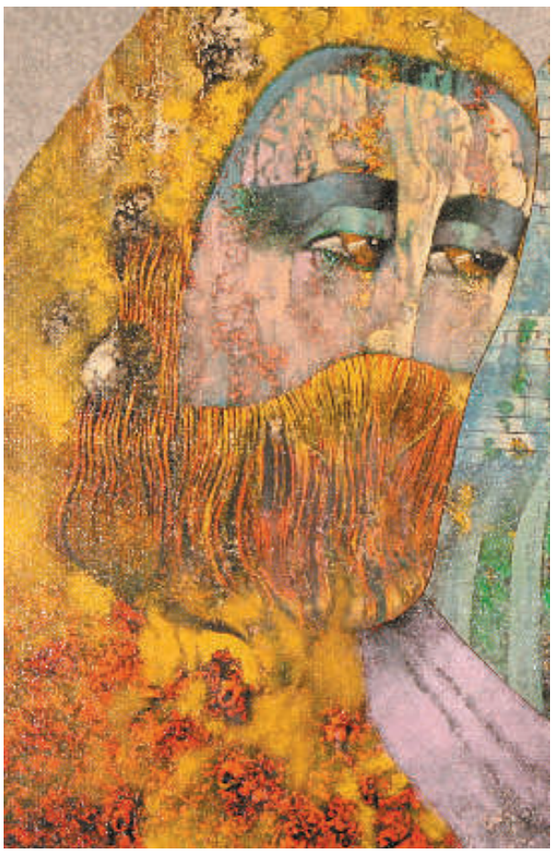
Escribió obras para piano y orquesta, concierto para violín. Autor de la ópera en un acto El castillo de Barba Azul.

Colocado y formando un bloque con el rostro de Brahms parece querer girar hacia el perfil del músico. Es en el cabello en donde Recinos una vez más muestra su verbo maduro para erigir un neorrealismo. Los rostros surgen de un espacio escueto que lo lleva hacia un original formalismo en el que se concretan las preocupaciones internas del retratado y del pintor.

Fija de manera plástica su versión subconsciente de la realidad. Las gamas cromáticas alcanzan su mayor eficacia a través de la permanencia de una gama fundamental: rojos, naranjas, ocres en infinidad de tintes; sólo en el perfil de músico surgen unos azules turquesas, resolviendo de esta forma la individualidad del músico.

"Estando en Inglaterra, viajé durante cuatro horas; primero a pie, luego en taxi, después en tren subterráneo, de nuevo en taxi y de nuevo a pie, para escuchar su concierto para orquesta".

Efraín Recinos.



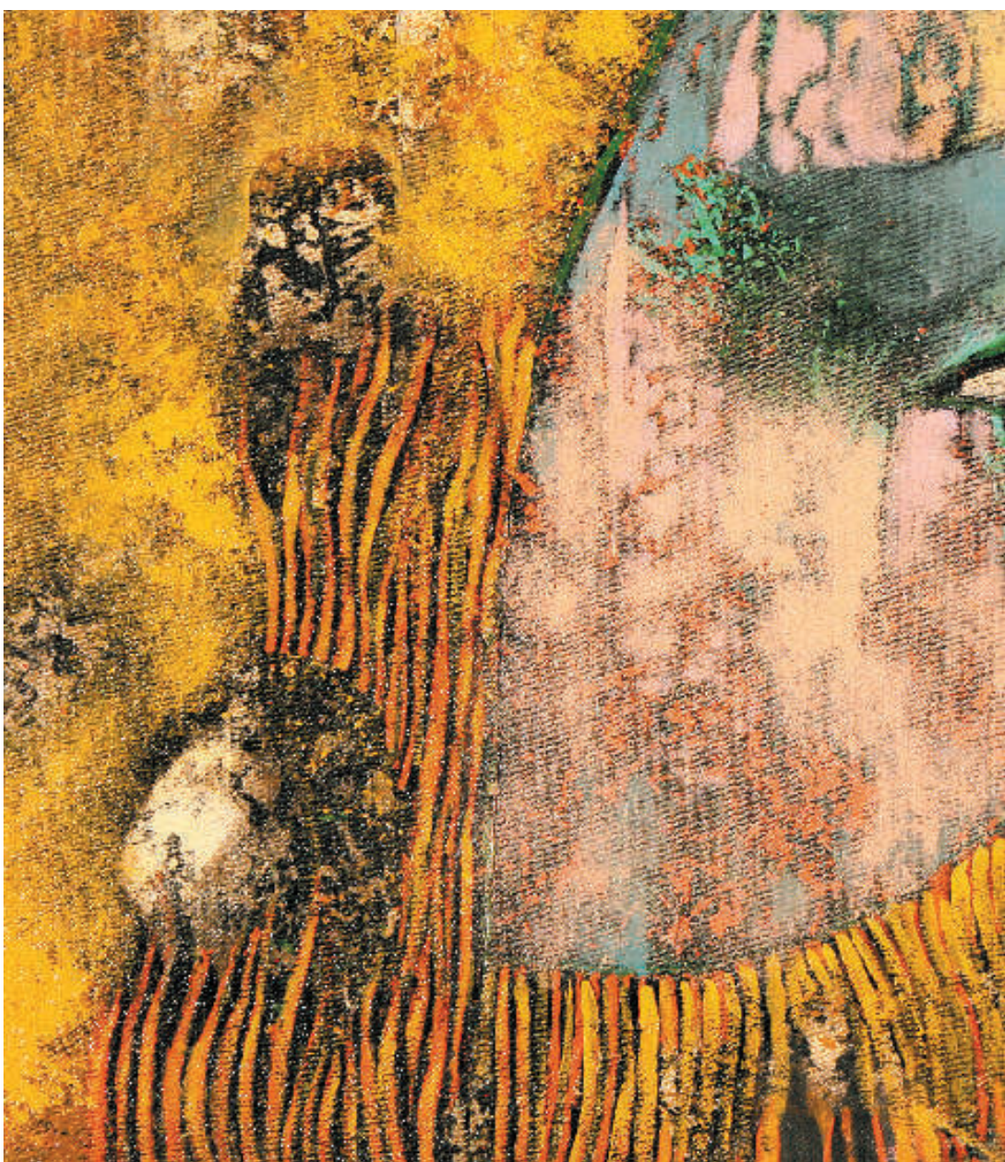
Saint-Saëns, Charles Camille
(1835-1921)

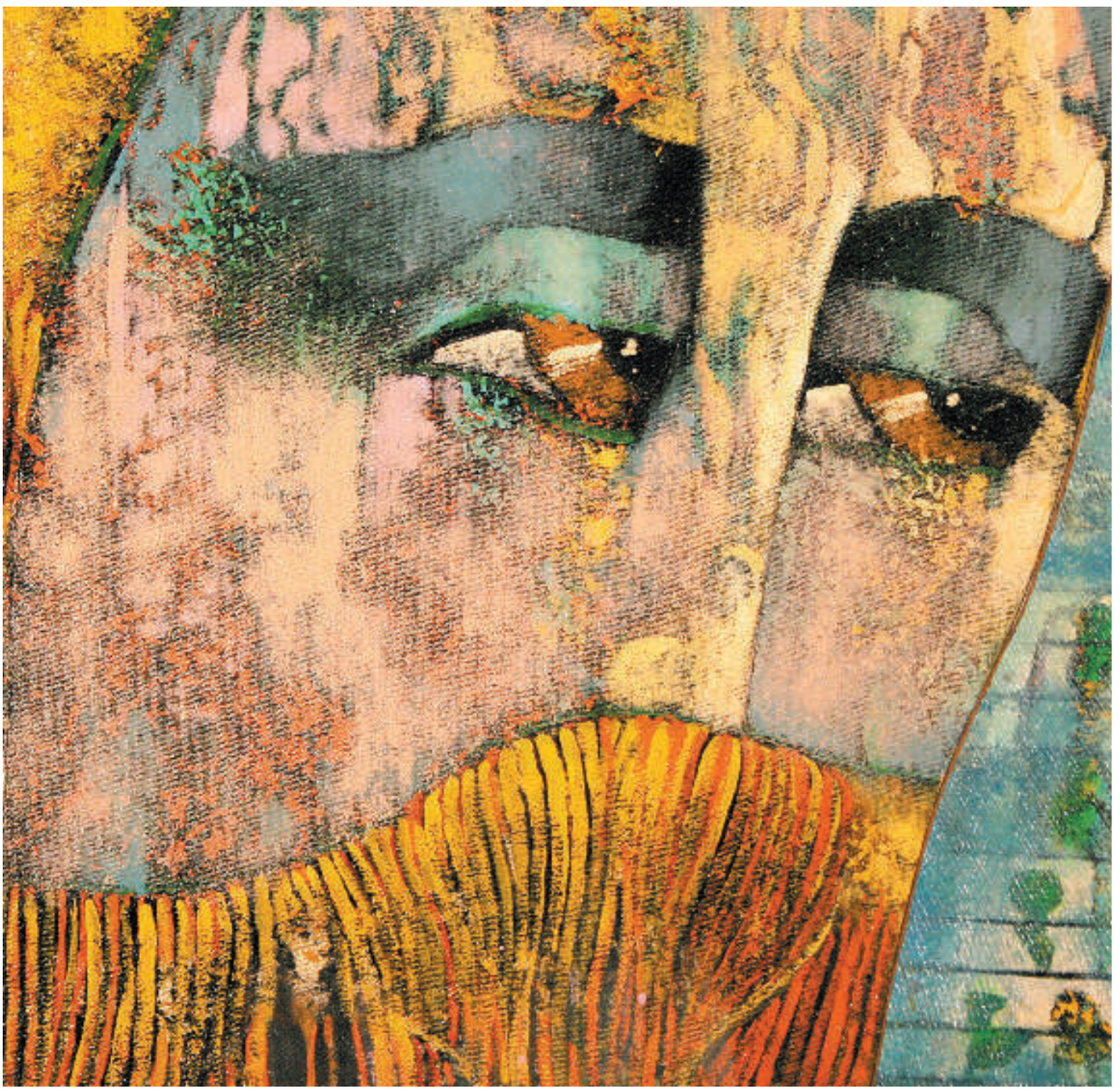
Compositor francés. Aprendió piano desde su infancia. A los 11 años dio su primera audición en la Sala Pleyel de París. A los 13 años conoció a Franz Liszt, el cual ejerció una considerable influencia sobre él.

Fundó la Sociedad Nacional de Música. Desde 1880 realizó giras por todo el mundo.

Poseía una sólida cultura musical, lo que se refleja en su música, por la tendencia esteticista y formal.

Compuso doce óperas, entre ellas Sansón y Dalila, composiciones religiosas, sinfonías y cinco conciertos para piano; piezas para órgano y canto.





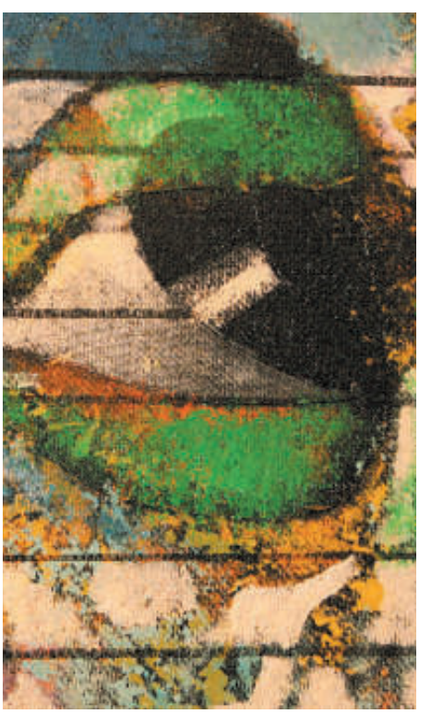
Schönberg, Arnold
(1874 -1951)

Compositor austriaco. Fue un autodidacta.

En 1901 se estableció en Berlín en donde dirigió operetas; regresó a Viena en 1903. Al instaurarse el régimen nacional-socialista abandonó Alemania, instalándose en Barcelona y finalmente en Los Ángeles. En 1941 adquirió la nacionalidad estadounidense.

Pocos músicos han tenido tanta influencia como él en el destino de la música del siglo XX. Sus primeras obras se sitúan en la tradición alemana de Wagner y Brahms. A principios de 1909 rompe totalmente con los principios de la tonalidad clásica, con la obra Tres piezas para piano Opus 11.

Su obra es perfectamente coherente en su absoluta libertad. Schönberg utiliza la voz humana (especie de recitado medio cantado y medio hablado). Para poder disponer de una técnica apropiada a la música del compositor, halló la solución por un uso sin distinción de categorías de las doce notas musicales que componen la escala occidental y una ordenación previa de estas doce notas, hasta llegar a la técnica conocida como dodecafónica.



Saint-Saëns y Schönberg

Los planos de estos dos retratos no quedan coordinados, sino que se integran subordinados a la unidad del conjunto.

La superposición de los planos, como la pauta colocada sobre el rostro de Schönberg, se unen al de Saint-Saëns.

Establece una comunicación que constituye un factor importante en la solución de estos retratos.

El cuerpo de Saint-Saëns en un primer plano. Recinos compone superficies con agrupaciones de pequeñas formas, lo que le da la oportunidad de trabajar con mayor variedad de elementos cromáticos.

Los juegos de superficies se suman al color que es lo que les confiere una de las razones estéticas. En el origen de estas formas, curvas, rectas pueden verse reminiscencias de símbolos ancestrales (cabeza de Schönberg).

Smith, Bessie
(1894-1937)

Nació en Chattanooga, Tennesse.

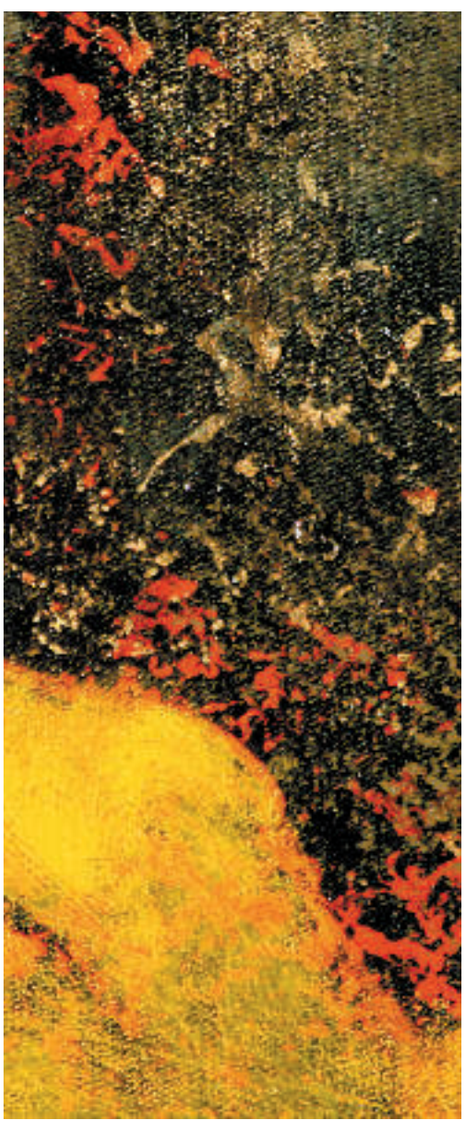
Tuvo una vida atormentada, agravada por el alcoholismo. Murió en un accidente trágico de automóvil; no fue recibida en un hospital cercano y se desangró, porque no admitían personas de raza negra.

Su voz es de una personalidad única llegando a ser desgarradora, con tonalidades trágicas que a la vez pueden ser de una inmensa ternura. Son inconfundibles sus blues como Me and my gin, Nobody knows you when you`re down and out, autobiografía de Bessie.

La admiración entre el retratado y el pintor es evidente en esta obra. Por lo que consigue una caracterología absoluta con su modelo. Su obra se extiende y nos dirige hacia un área poética y trágica donde tiene razón de ser este retrato.

Bessie Smith, intérprete de jazz, sobre todo de intensas melodías del blues. Angustioso es su rostro; el cual nos parece un reproche. Le tocó llevar a cuestas el incomprensible drama de ser una mujer negra. No importó la genialidad de su voz ni la de ser una mujer herida; importó más el bello color de su piel.

En el retrato de Recinos hay un sentimiento de vida, por desgraciada que ésta haya sido. Por eso sus lágrimas son de sangre.



Sutherland, Joan
(1926-)

Nació en Australia. Una de las intérpretes más importantes de ópera del siglo XX. Interpretó la ópera Los cuentos de Hoffman de Offenbach, interpretando los tres papeles más importantes.

En los años 60-70 fue una de las más importantes intérpretes de la ópera italiana en todo el mundo: Verdi, Puccini; también interpretó algunas obras de Wagner.

Poseía una tesitura de voz de una gran e increíble limpidez, aunada a una gran belleza física. Cantó recitales en los teatros más importantes del mundo.

Se retiró de los escenarios en 1991.

Una de las cantantes más notables de nuestro tiempo. Forma, luz y color en absoluto equilibrio conforman la belleza de esta mujer. Del rostro de Sutherland se desprende un lirismo nostálgico.

El ritmo del tocado es elegante y dinámico, como la personalidad de la retratada. Su rostro es una síntesis de diafanidad y pureza.

Verdi, Giuseppe Francesco
(1813-1901)

Compositor italiano. Estudió en Milán, en donde sus dotes musicales fueron rápidamente reconocidos; de su época de Milán quedan varias sinfonías.

Su primera ópera Oberto, Conde de San Bonifacio, fue un éxito. Nabucodonosor fue la obra que señaló el verdadero inicio de su carrera. En 1847 estrenó Macbeth; luego Rigoletto, La Traviata, Aída, y El baile de máscaras. Son óperas que no faltan en las grandes temporadas de ópera.

En 1861 aceptó presentarse a diputado; en el período de su actuación se proclamó la unidad italiana y la restitución de Roma a su país. Dejó para siempre la política, dedicándose exclusivamente a la música.

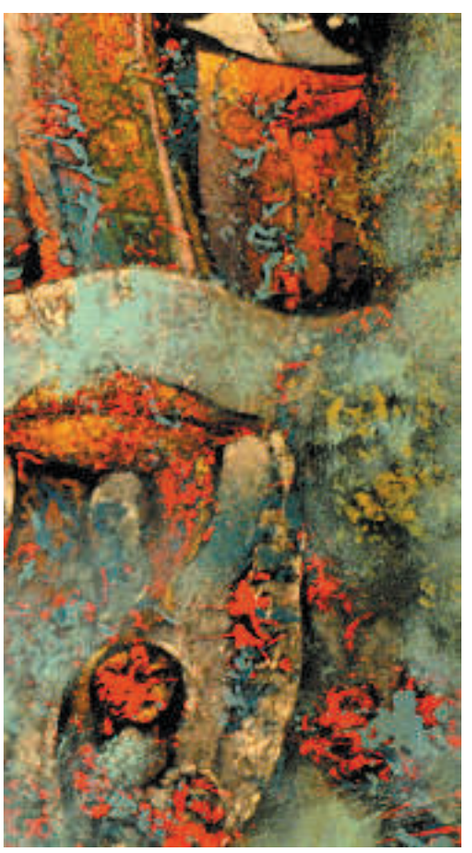
En el retrato de Verdi, Recinos busca formas, el entronque de seres ajenos, pero cuya unión explique no los desvaríos de la razón sino de la existencia, que surge de las profundidades racionales de estos tres personajes (05, 06 y 07).

Verdi, creador de melodías sublimes que parece que las sueña con sus ojos. Pelo, barba y párpados de un azul indefinible.

En este retrato todo esta dicho a media voz. Muy poco en su rostro se encrespa, algún color como el rojo y el ocre. Surgen en el conjunto la chistera negra y el rostro de Bessie Smith enmarcando el rostro de Joan Sutherland, como si fuera el inicio o el final de un aria.

"El fue también como persona, el símbolo más patriótico de las luchas por la independencia de Italia en el siglo XIX".

Efraín Recinos.



Copland, Aaron
(1900-1990)

Compositor estadounidense. Inició su obra con un estilo de vanguardia (politonalismo y polirritmia).

Ha cultivado un lirismo emparentado con el jazz y el folklore. Ha ejercido enorme influencia en la música de su país. Entre sus obras orquestales cabe destacar el famoso Salón México (1936), Short Sympho City (1933) y Billy the Kid (1938). Ha compuesto música para piano, ballet y música para películas.

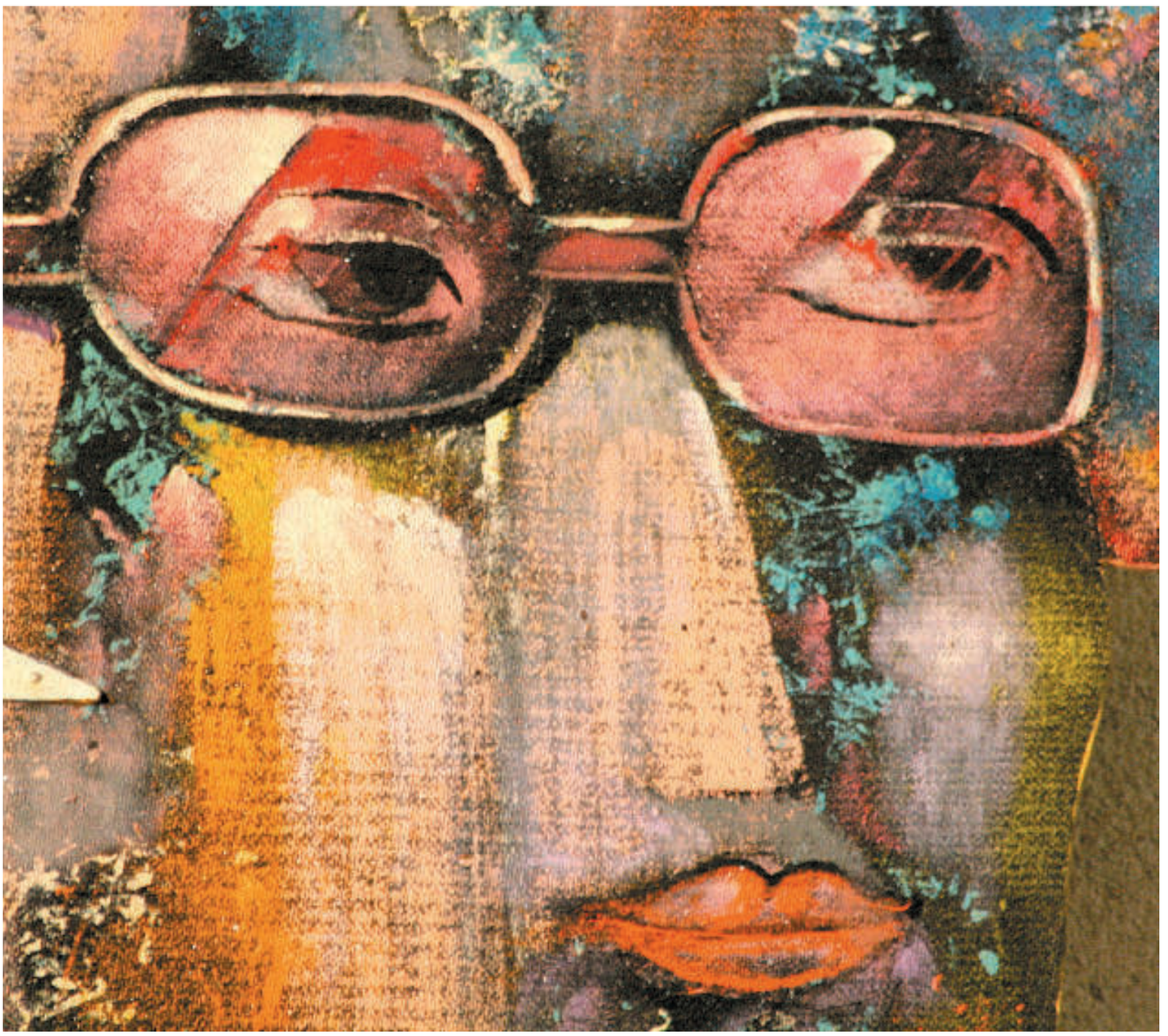
Recinos representó a este músico norteamericano con el clásico atuendo de los hombres del campo de ese país: sombrero de ala ancha, pañuelo rojo anudado al cuello, sin faltar los anteojos de carey oscuro.

El rigor constructivo podríamos decir que es melodioso y rítmico. Queda en primer plano la camisa del músico.

El color y tintes del sombrero son de gran delicadeza. El humor y el misterio de la austera y a la vez sonriente expresión de este personaje nos remite inmediatamente a su música.

"Compositor contemporáneo norteamericano que dio a su música un verdadero sentir de su país".

Efraín Recinos.



Schubert, Franz Peter
(1797-1828)

Compositor austriaco. Su padre le enseñó los rudimentos del violín y piano. Entró como cantor a la Capilla Imperial en donde recibió una buena formación musical.

Su primera obra es Fantasía en sol; compuso la Misa en sol y poco después la Segunda sinfonía. La música de Schubert es de gran riqueza, delicadeza y originalidad; sobre todo las más de 600 lieder (canciones alemanas), o La Trucha, una de las más bellas páginas musicales.

Pertenece al más puro romanticismo.

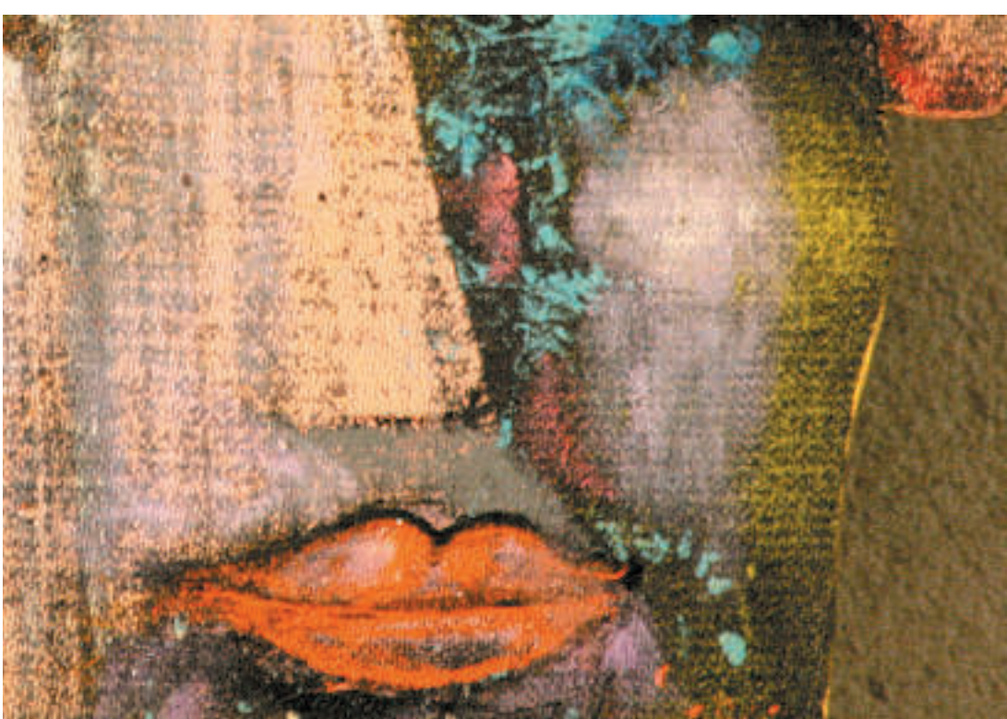
Por la novedad de su lenguaje no fue comprendido por sus coetáneos.

Uno de los retratos más complejos por su composición e intención.

Recinos utiliza los anteojos del compositor como elemento fundamental; poseía un rostro muy estructurado y fuerte, como lo vemos en este brillante retrato; pequeñas pinceladas descienden del traje del músico, creando con ello el pintor una gran vitalidad unida a la coherencia cromática.

"Autor prolífico, a pesar de su corta vida (31 años). Tal vez el símbolo de su carrera sea La sinfonía inconclusa".

Efraín Recinos.



Castillo, Jesús
(1877-1946)

Compositor guatemalteco. Autor del conocido poema sinfónico Quiché Vinac. El gobierno de Francia le condecoró con las Palmas Académicas. Su música ha ejercido gran influencia entre los autores guatemaltecos. La nueva Orquesta Sinfónica de Guatemala lleva su nombre.

"Un retrato –escribe Baudelaire– verdaderamente simple, es siempre auténticamente complicado, y lo más evidentemente profundo".

Para realizar un retrato por modesto que éste sea, es necesaria una gran inteligencia. Manet también afirmaba: "Hay algo de místico en un buen retrato".

Recinos deja para la posteridad los mejores retratos de los músicos guatemaltecos. Nos muestra a Jesús Castillo como a un hombre introvertido y sensible, de facciones proporcionadas y agudas. Alterna un color oscuro con un claro que envuelven al rostro, el cual se ve no como un elemento aislado en el conjunto, sino como un color que la atmósfera envuelve.

Es mérito de un retrato el parecido con el modelo, pero también es un honor del modelo parecerse a su retrato. Este es el caso del maestro Jesús Castillo.

"Hasta ahora se está reconociendo su mérito. Por ejemplo, al dar su nombre a la nueva Orquesta Sinfónica de Guatemala formada por jóvenes".

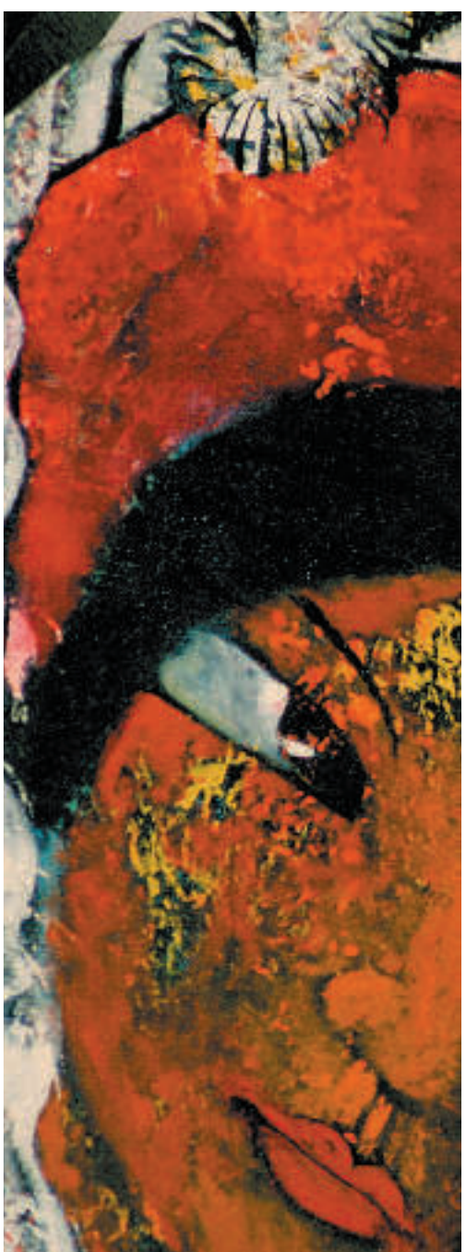
Efraín Recinos.

Alitza

El principal personaje femenino de la obra de Jesús Castillo, Quiché Vinac.

El maestro Recinos la representa con el traje ceremonial de Quetzaltenango.

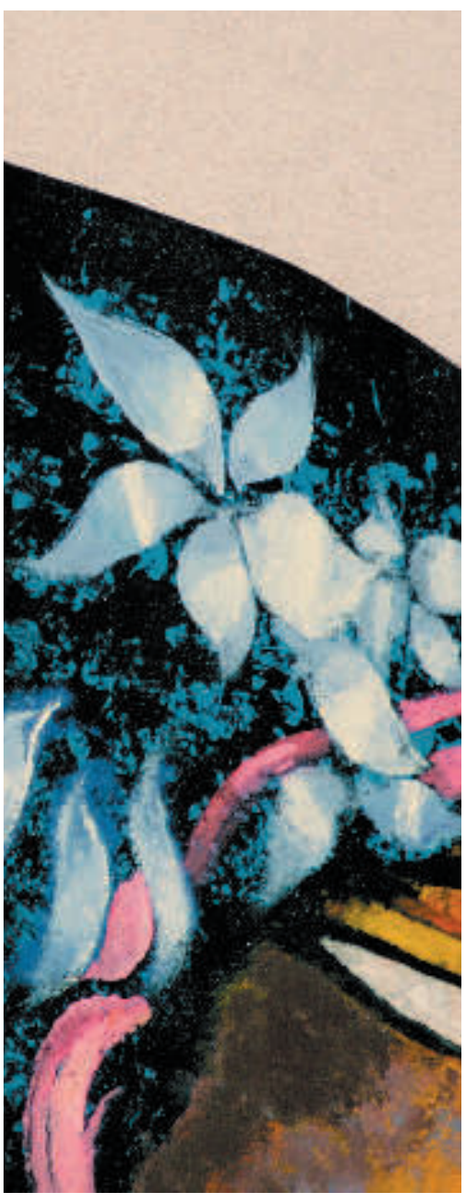
En este traje vemos las veladuras de la finura de la tela, los bordados en lilas y amarillos. La mujer lleva el elegante tocado que utilizan las novias quetzaltecas el día de su boda. La expresión de Alitza es de un gran recatamiento y dulzura.



Amalchí

El principal personaje masculino de la obra de Jesús Castillo, Quiché Vinac.

Recinos, para imprimir más fuerza al rostro suprime la nariz; solo la intuimos. Subraya el rasgado de los ojos y lo bronceado de su piel. Hombre con gesto adusto que contrasta con la dulzura del rostro de Alitza.



Petrovich Mussorgsky, Modest
(1839-1881)

Compositor ruso. Con Balakirev se inició a la composición.

En 1861, al abolirse la servidumbre en Rusia, perdió su patrimonio.

Sus ansias de renovación y su relación con George Sand, constituyeron la inspiración para sus primeros temas románticos. Más importancia ha adquirido su obra dramática del teatro lírico francés, como Los caprichos de Mariana y André del Sarto (1833). De la comedia evolucionó a la tragedia y al drama. Su obra se alterna con la innovación caprichosa y la meditación romántica.

Una de sus obras más conocidas es Cuadros en una exposición.

Retrato trabajado con una paleta ardiente, con la aparición de gruesas texturas en la pintura en encendido color bermellón; de éstos surgen tonos rojos que realzan los arabescos.

El conjunto parece una llama en donde el color se potencia.

Recinos descubre en lo individual y particular la grandeza de lo universal.

En este retrato como en algunos otros nos damos cuenta de los chispazos de Miguel Ángel que surgen en Recinos. Existe un completo desarrollo hacia la total audacia, libertad y un gran poder de diseño. Lo único viviente en este retrato son los ojos; la mirada es la continuación de la tensión creada por el rojo y sus múltiples sombras.

La fascinación por lo que el artista entiende por apariencia tiene que ver con intangibles alusiones de aspectos siempre surgiendo y siempre desvaneciéndose, sin encontrar ambigüedades.

Este retrato ejemplifica la atención de lo que es evocativo y bello. Se balancea en tan perfecto filo, que retiene lo mejor de todos los mundos.

"Su música refleja el sentimiento popular de su país. Su vida fue breve e infortunada. Realiza el enlace entre la música y la pintura".

Efraín Recinos.

Mahler, Gustav
(1860-1911)

Compositor austriaco. Representa la transición entre el wagneranismo y la revolución atonal. Su actividad musical se repartió entre la dirección de orquesta y la composición. Dista mucho de ser un compositor intuitivo; su bagaje cultural y musical pesa en sus grandes estructuras sinfónicas, de una técnica rica y compleja, que hace de él uno de los grandes compositores anterior al dodecafonismo.

Autor de diez sinfonías, la última inacabada; su sinfonía más conocida es la quinta probablemente por la popularidad del adagietto. Su característico lirismo se manifiesta claramente en sus sinfonías, en donde utiliza gran cantidad de efectos sonoros.

El austero diseño de este retrato contrasta con el de Mússorgski.

Su rostro parece una máscara, para que tal vez le ayude a fundirse en el campo de su propia visión.

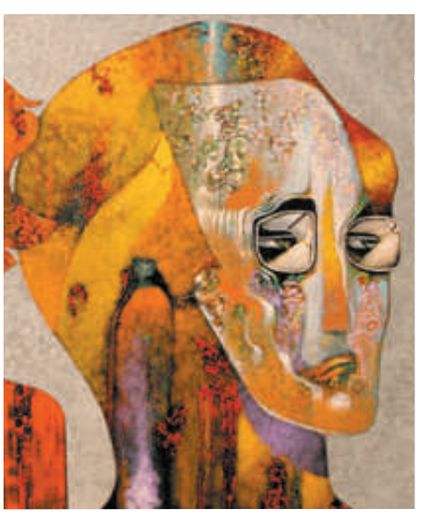
Recinos utiliza la distorsión como un elemento superpuesto, lo cual lo hace más parecido a una persona que a un retrato literal.

Es complejo explicar el misterio y el funcionamiento de la distorsión en la plástica; o tal vez más complejo aún sea el misterio de las apariencias.

Me parece que en algunos retratos Recinos interpreta al retratado como a él le gustaría que fuera.

El retrato de este misterioso artista parece surgir del desgarramiento de alguna de sus sinfonías, llegando a ser similarmente, objetivo en su actitud y subjetivo en el resultado.

"Al hacer su retrato tratamos de representar su estilo por medio de la mirada directa y cristalina". Efraín Recinos.



Prokofiev, Sergei
(1891-1953)

Compositor y pianista ruso. Estudió en el Conservatorio de San Petesburgo. Fue discípulo de Rimsky-Korsakov. En 1916 estrenó La Suite Escita.

De 1918 a 1922 vivió en los Estados Unidos, donde dio muchas giras. Su música de este período es más sencilla.

Escribió más de 130 obras que comprenden casi todos los géneros; entre ellas la cantata Siete son siete (1936) y Alexander Nievsky (1938). Compuso música para cine como Iván el terrible (1946) así como música para teatro.

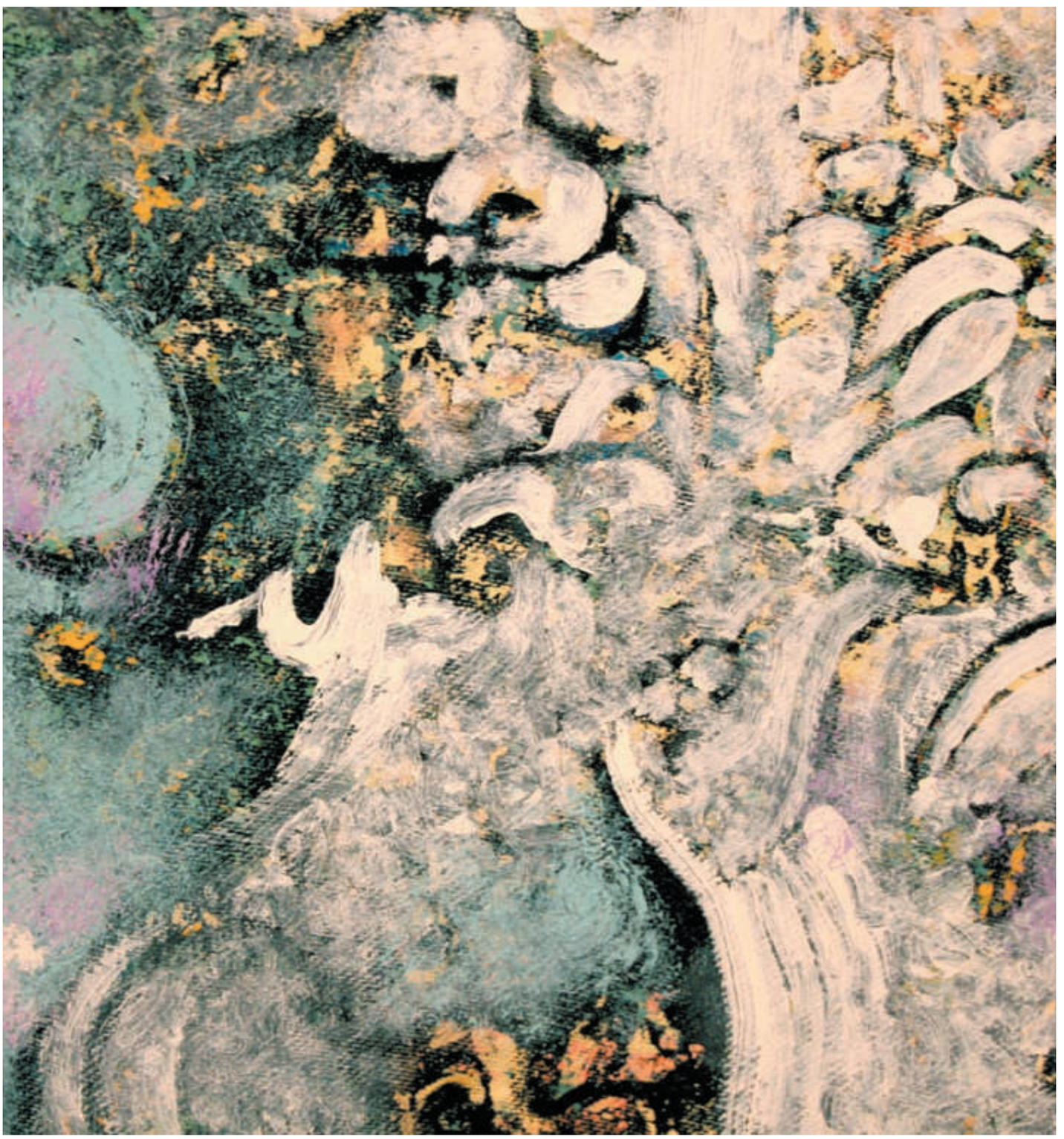
Formas puras y monocromas en azules y grises muy débiles, partiendo de un personal surrealismo.

Recinos llega a una fase de gran emoción filosófica; pero es más que una mera expresión de sentimiento, tanto del pintor como del músico.

Este sentimiento surge de la selección crítica de las formas vitales del retratado, llegando a ser por la simplificación de formas y colores un acto liberador de un gran valor interpretativo de la personalidad compleja del músico.

"Prokofiev murió en 1953, el mismo día que Stalin, para cuyo féretro fueron todas las rosas de Moscú. No hubo ninguna para el maestro".

Efraín Recinos.



Artemisia Gentileschi
(1593-1651)

Más conocida por su nombre. Su padre, Horacio Gentileschi, también fue pintor.

Una de las pocas pintoras reconocidas del renacimiento.

Figura destacada del caravaggismo, poseyó una gran personalidad.

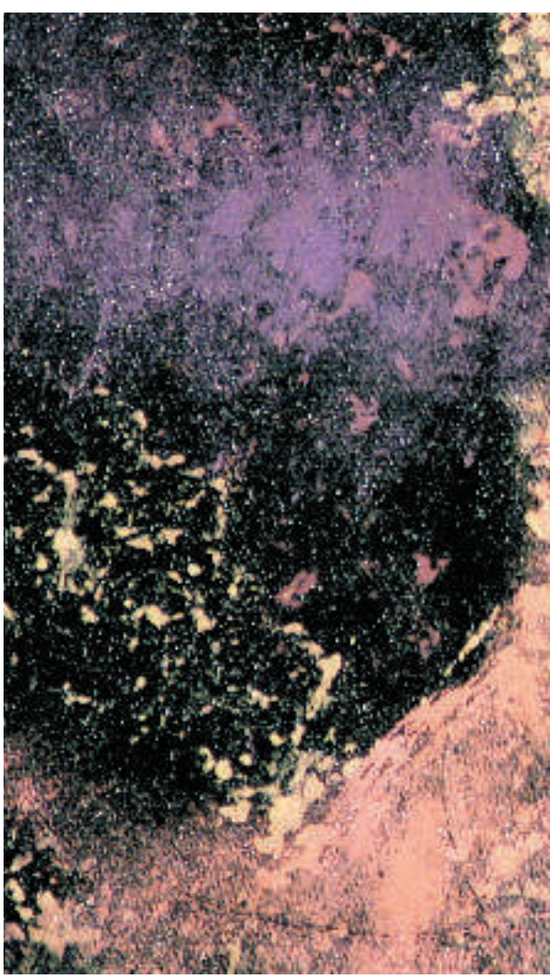
Se labró un enorme prestigio en Europa y llevó una vida independiente, lo cual no era usual en una mujer de su época. Nació en Roma y trabajó principalmente en dicha ciudad y en Florencia hasta que en 1630 se instala en Nápoles.

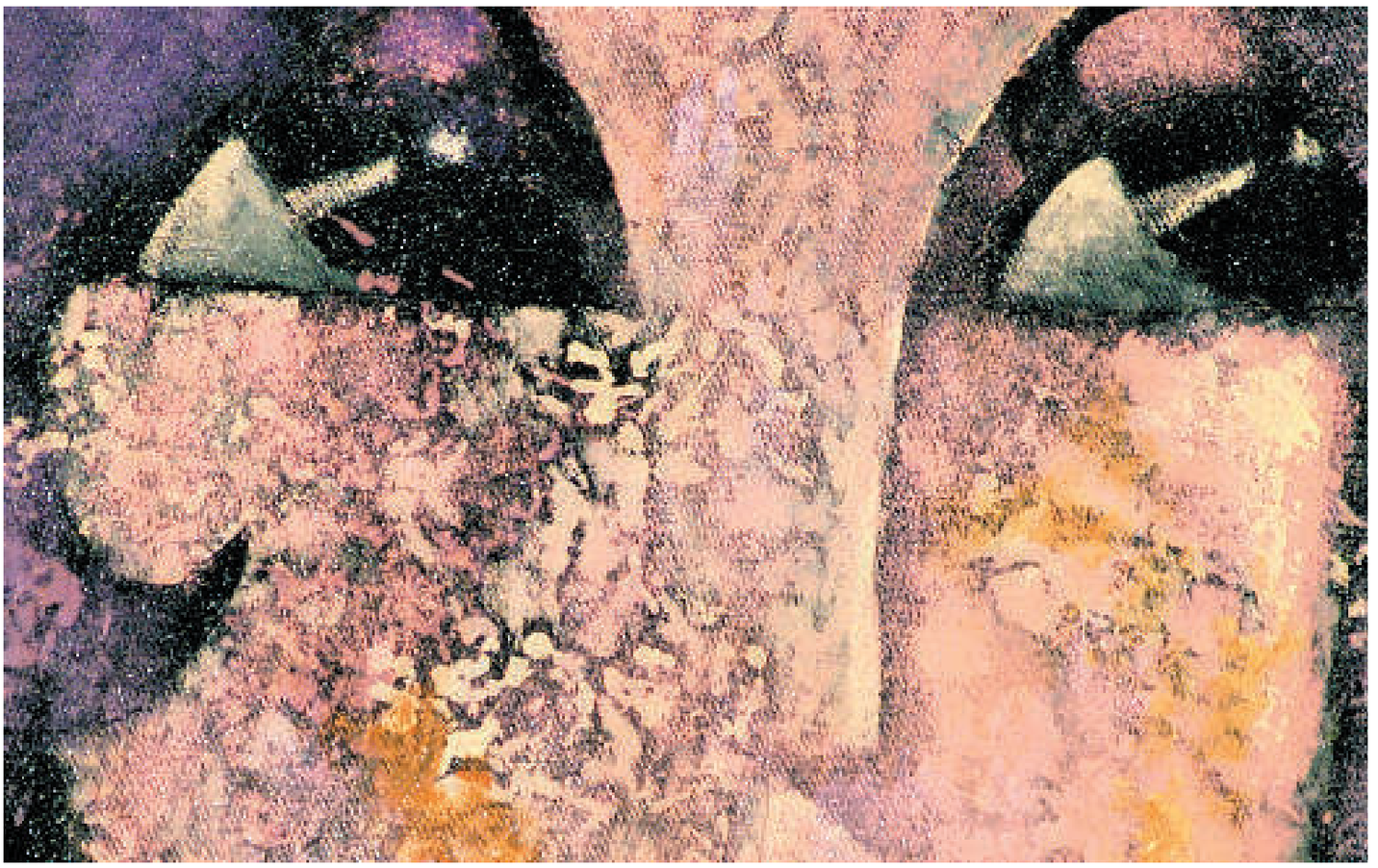
El poderoso estilo de Artemisia ofrece sus manifestaciones más características en sus composiciones sobre Judith y Holofermes. El tema de esta obra es cruento y se ha relacionado con algunos acontecimientos de su propia vida.

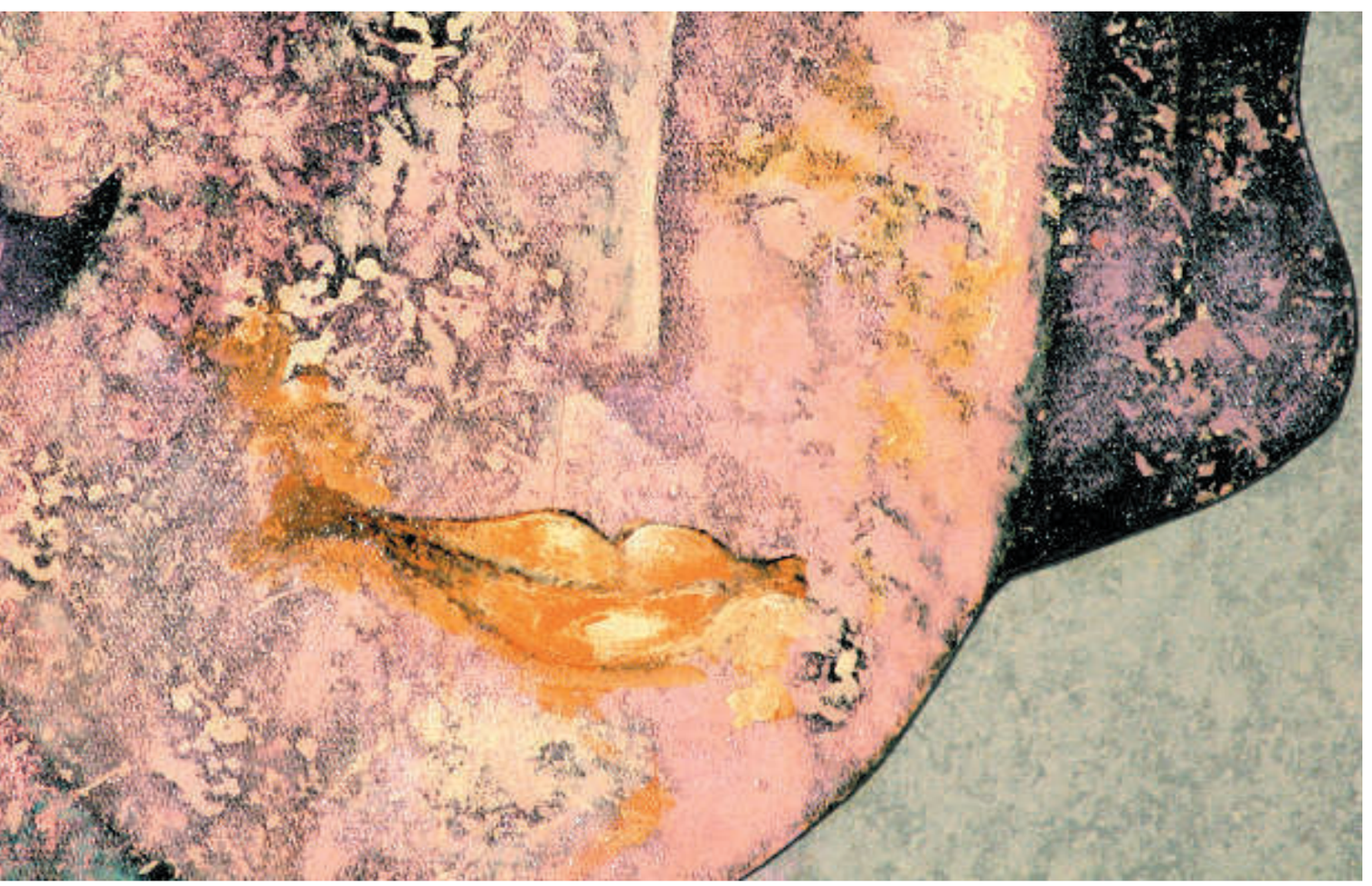
Con gran dramatismo desahoga toda su ira y sus frustraciones; refleja y rechaza los límites de la ira y de la venganza, logrando trastocar la personalidad de Holofermes con la de su odiado maestro, que siendo una jovencita la violó.

Recinos la presenta como a una joven a la que aún no le ha tocado sufrir.

Los tonos violetas, lilas y negros en el retrato de esta pintora nos hacen recordar el color del dolor y del duelo.







La Esperanza

Emblemática figura del maestro Recinos. Representa a una joven con talante alegre rodeada de elementos barrocos. El dinamismo de la misma pondera la monotonía de los colores sepia degradándolos hasta llegar a un delicado tono rosa.

La materia responde al contexto de esta obra privilegiada, puesto que representa la esperanza del hombre.

Figura dotada de una alegre ironía, infundiéndole al conjunto un tono de optimismo.

La Esperanza, forma parte importante en esta galería de retratos. Por ella sabemos que el arte en todas sus modalidades es lo que proporciona al hombre alegría y optimismo.

También la esperanza es un asidero del hombre. A través de ella se aprende a intuir una vida mejor y sobrellevar la dureza de la existencia.

El arte ha variado pero lo que el hombre recibe del arte sigue su camino.

A través de la realidad pictórica, el maestro Recinos utiliza esta obra para ofrecer esperanza al guatemalteco.

"Está pintada como una niña un tanto traviesa. Es una virtud y su pueblo es Etérea". Efraín Recinos.

Bach, Johann Sebastian
(1685-1750)

Músico alemán. Hijo del también músico Johann Ambrosios Bach.

En sus inicios, en 1703, ingresó como violinista en la corte de Weimar. En ese año aceptó el cargo de organista en Arnstad.

Las bases de su técnica musical se hallan en el aprovechamiento de todos los anteriores hallazgos y sobre todo en el enriquecimiento de la antigua polifonía. La fuga lo lleva a su punto culminante. Esta síntesis de toda la música anterior que representa la obra bachiana es el primer paso para la superación de la misma y luego hacia la música romántica.

Por la estructura de las formas musicales de Bach, su pretendido clasicismo lo ponen en duda los musicólogos, que ven en él a un revolucionario. Sus temas fugados suponen una nueva interpretación del antiguo motete.

En sus obras para órgano surgen motivos libres o derivados de la melodía, con un contenido estrictamente musical. Toda la obra de Bach constituye un fenómeno único y fundamental que influye sobre el desarrollo de la música occidental.

Su obra es enorme. Escribió más de 2,000 cantatas, La Gran Misa en sí menor, tres magnificats, conciertos, suites, sonatas para diversos instrumentos y oratorios de pascua y navidad.

Decir Bach es decir música. Este artista vivía para ella y por ella.

La composición de su retrato es una fuga de formas, algunas veces sublimadas. Sus ojos parecen que se fugan de sus órbitas.

Recordemos que Bach escribía para el clavecín; las ondulaciones del cabello del retrato nos hacen recordar la sonoridad seca de una gracia incomparable de este instrumento; lo sustituyó el piano.

Pero en este retrato sentimos por la complejidad y ordenación de las curvas las notas del clavecín bien temperado.

En la música no hay realidad objetiva; no existe fuera de su ejecución y de su texto. Pero hay un pintor, Recinos, que nos hace ver esa música. Como prestigiador extrae volutas, fugas y clavecines, lo que es una hazaña más extraordinaria aún.

Veamos y oigamos este retrato; el azul plomizo de gran delicadeza, es el color más musical según Kandinski.

Castillo, Ricardo
(1894-1967)

Compositor guatemalteco nacido en San Juan Ostuncalco, Quetzaltenango.

Se consagró muy joven al arte, poseyendo una inclinación innata por la música. Se puede decir que su formación es de la escuela francesa, ya que su formación musical la adquirió en París (1914).

Contrajo matrimonio en esa ciudad con Georgette Contoux, joven y talentosa pianista, ganadora del primer premio del Conservatorio de París.

Ricardo Castillo presenta ciertas analogías con su hermano Jesús Castillo, aunque ofrece ciertos rasgos que lo diferencian en cuanto a estilo e intención. A los hermanos Castillo les interesó la exaltación de los valores del mundo indígena, probablemente Ricardo con una visión más amplia.

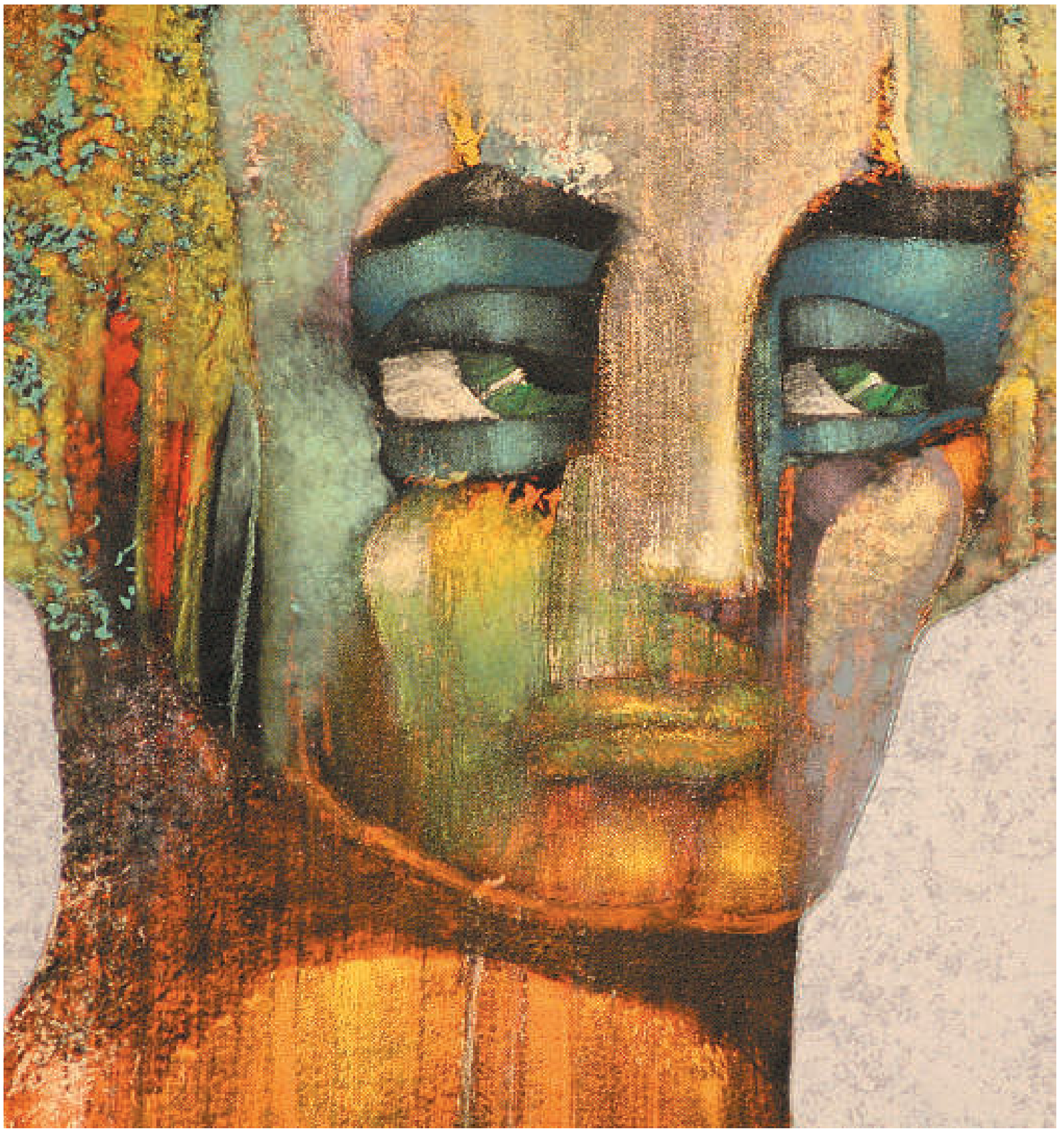
En este retrato brota incontenible el ímpetu imaginativo de Recinos. Deja a un lado el color local. Deducimos el carácter del músico por la intensidad expresiva de la pincelada.

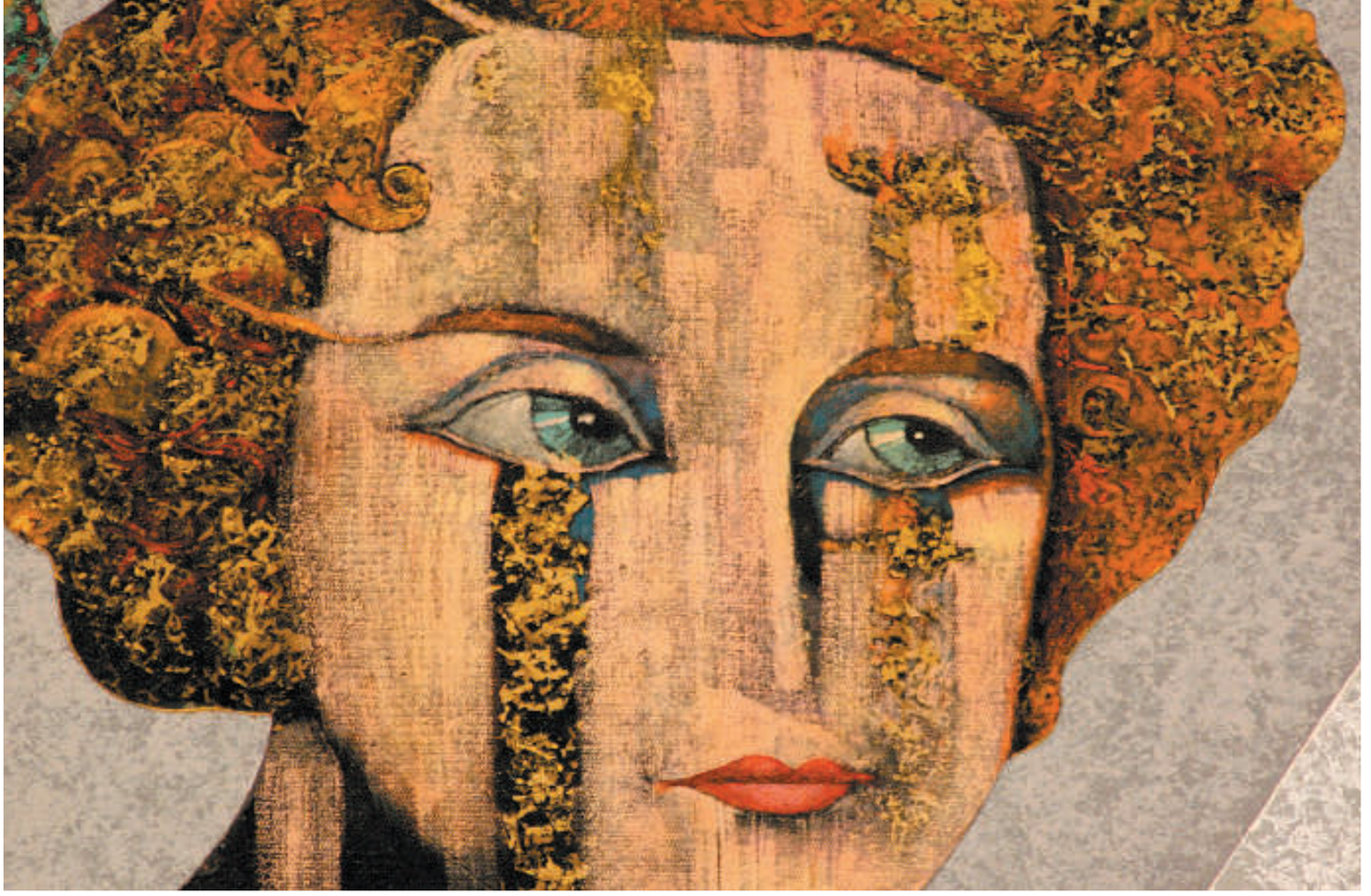
La psicología de Ricardo Castillo brota de un rictus que más bien parece expectativa, así como una honda mirada, lo que no deja presunciones sobre su personalidad. Recinos sabe develar la psicología del retratado; una aportación más de este artista. Nos presenta rostros nimbados no sólo de símbolos sino de la imaginación que su obra suscita.

Retrato severo con originales soluciones plásticas en donde se rebasa la pura forma.

"Yo era amigo de Mauricio Castillo Contoux, hijo de don Ricardo, quien después de la muerte de su esposa abandonó la música. Mauricio vio una escultura de una sirena que yo hacía en yeso; le gustó tanto que convenció a su padre de ir a conocerla. Don Ricardo, emocionado al verla, compuso una pequeña obra musical titulada Abstracción; tuve el honor de que me la dedicara. Esto lo hizo salir de su pesimismo, volver a componer y relacionarse con la gente".

Efraín Recinos.





Contoux, Georgette
(1901-1958)

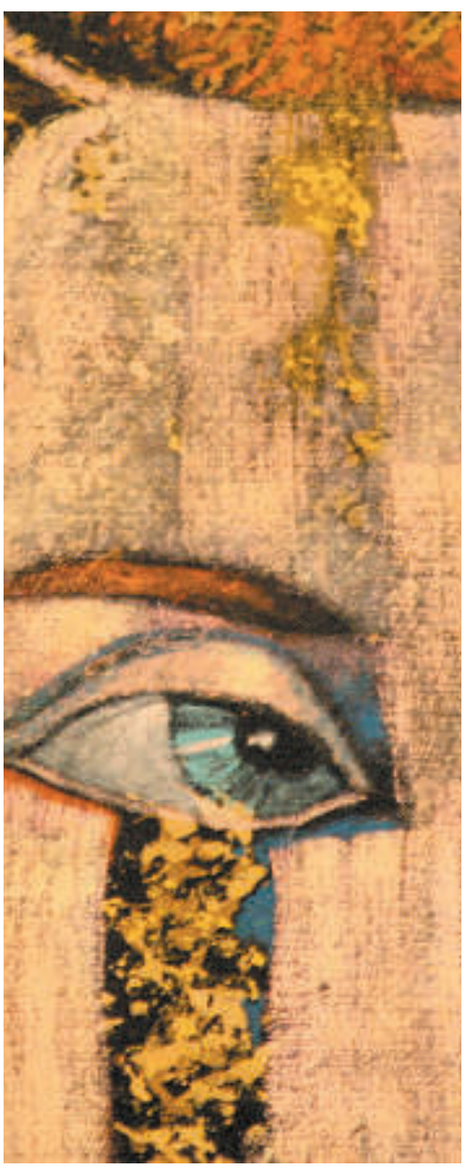
Pianista nacida en París, en donde estudió en el Conservatorio Nacional de Música. Su primer concierto lo fue en la Sala Pleyel siendo muy joven. En 1918, pasada la primera guerra mundial se casó con Ricardo Castillo y se trasladan a Guatemala.

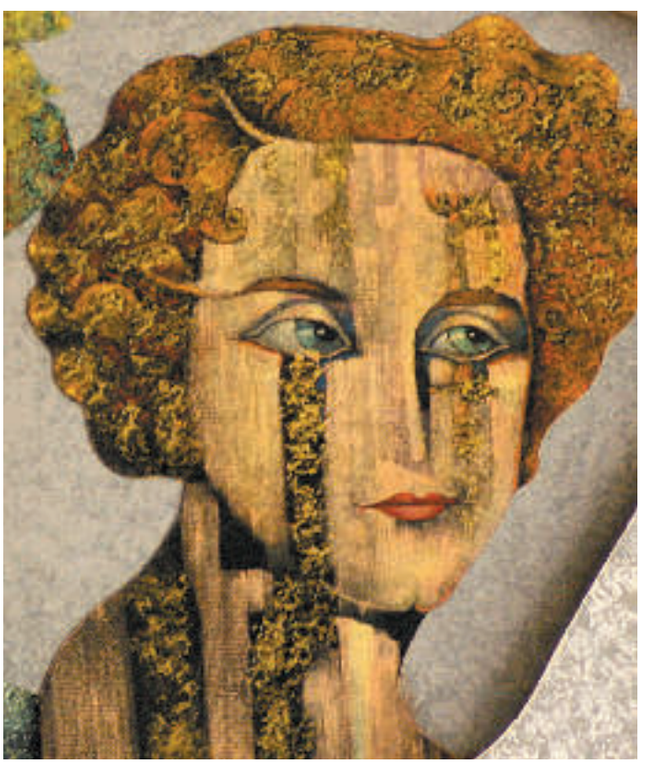
Se dedicó exclusivamente a la enseñanza musical. Ofrecía anualmente varios conciertos.

En este retrato Recinos trata de no romper con la línea tradicional del arte del retrato, aunque sí lo vulnera lo suficiente para demostrar su autonomía.

Capta la belleza física de la pianista; la regularidad de sus facciones nos indican el origen de Georgette Contoux.

Con audacias impresionistas, largas franjas oscuras surcan el rostro de la pianista. Arranca de la modelo cierta melancolía. A esta artista parisina, le hacía falta el medio que había vivido. En el gesto y los matices de la boca, Recinos arranca toda su complejidad psicológica.





Arévalo Guerra, José
(1925-1959)

Pianista y compositor guatemalteco. Nació en La Antigua Guatemala.

Estudió en el Conservatorio Nacional de Música. Se destacó en la interpretación del piano y se le considera buen intérprete de Chopin. Alumno de Georgette Contoux. Realizó estudios en París.

Por la proporción y la expresión del conjunto, podemos intuir el conocimiento profundo que de José Arévalo Guerra poseía Efraín Recinos.

Por las proporciones vemos a un hombre robusto, de temperamento calmado. Recinos capta la psicología de un artista probablemente en el momento en que está interpretando al piano, por la expresión ensimismada del mismo; hay vitalidad y concentración.

Tiene la ventaja de la realidad física, por lo cual la visión interior no está en peligro. Se puede notar cómo el pintor se esforzó para preservarla; casi podría decir, para que tomara forma por sí mismo.

Liszt, Franz
(1811-1886)

Compositor y pianista húngaro. Estudió con Czerny y Salieri. A los 14 años se trasladó a París; en esta ciudad estrenó su ópera en un acto Don Sancho.

Perteneció al medio intelectual de esta ciudad juntamente con Heine, Chopin, George Sand, Delacroix, Gautier, etcétera.

Sus éxitos como pianista eran clamorosos. En 1845 dirigió en Bonn los festivales para erigir un monumento a Beethoven. Dio un gran impulso a la música alemana desde su puesto como músico de capilla. Su obra en parte está ligada a contenidos literarios; este elemento extra musical no le llevó al descriptivisimo, sino más bien a la ampliación de la música pura.

Su obra consta de tres grupos: música para piano, música sinfónica y música religiosa. Las más conocidas son Las danzas húngaras, Concierto para piano y ópera.

Un retrato es una obra de arte creada para nuestra percepción y que la captemos a través de nuestra inteligencia. También es lo que el rostro expresa en todas las facetas del sentimiento humano. En el retrato debemos tomar la palabra sentimiento en su acepción más amplia, representando todo lo que puede sentirse.

Recinos captó en el retrato de este músico desde la más sencilla hasta la más compleja de sus emociones, tensiones, alegrías o bien los tonos cambiantes y constantes de su vida.

Todo esto expresado por medio de la línea, el plano y el color; pero sobre todo la comprensión de un artista hacia otro artista.

En cualquier caso Recinos interpreta a Franz Liszt en toda su compleja personalidad de músico y hombre. Gran pianista y gran compositor, fue uno de los personajes más adulados de su época.

El cabello recuerda un instrumento musical y de él surge la alegría y ritmo de las danzas de su tierra.

Existe la tragedia en la profunda mirada del músico; también hay introspección en el enérgico retrato de Recinos, logrando darle la más compleja realidad a este retrato.

Consciente todo el tiempo de la muerte, se retiró a un monasterio en sus últimos años. Este retrato nos atrae no sólo por sus cualidades plásticas, sino por su psicología, el empleo y calidad de la luz, el inteligente uso del claro oscuro que hace resaltar las formas que dan muchas respuestas a este retrato.

Los rojos suntuosos se degradan hasta llegar a la sutileza de los amarillos que se unen al azul para formar otro tono más complejo.

Uno de los retratos en donde la música y la pintura se hermanan completamente.

García Lorca, Federico
(1898-1936)

Poeta y dramaturgo español. Genio precoz y naturalmente dotado para la composición lírica. Su obra se caracteriza por el ritmo plástico que su teatro evidencia.

Fue una de las voces más fuertes en el panorama español. Siguió una clara línea de exigencia artística, cuidadosamente ejercida en su poesía y teatro, que truncó su cobarde fusilamiento en 1936 en una carretera de Granada.

Su obra presenta un gran atractivo inmediato y es objeto de ininterrumpidos estudios, comentarios y aún polémica.

Mediante la estilización de motivos populares y la fusión con un folklore quintaesenciado con el remozamiento en la mejor tradición escénica, basada en Lope de Vega y su dinamismo, creó un teatro poético y una lírica de contenido dramático que le convirtieron en el más representativo de los escritores españoles del siglo XX.

Sus obras más conocidas: El romancero gitano (1928), Poemas del Cante Jondo (1931), Llanto por la muerte de Ignacio Sánchez Mejía (1935). En el teatro, La casa de Bernarda Alba y Bodas de sangre.

Rostro de dramático acento. El rojo domina e invade. Interrogación en su mirada, ojos que no comprenden pero que de ellos surge un dramático acento que se extiende por el rostro. Expresionista, lágrimas de forma concreta hasta los límites que bordean lo abstracto, cimentado siempre por la fuerza del color.

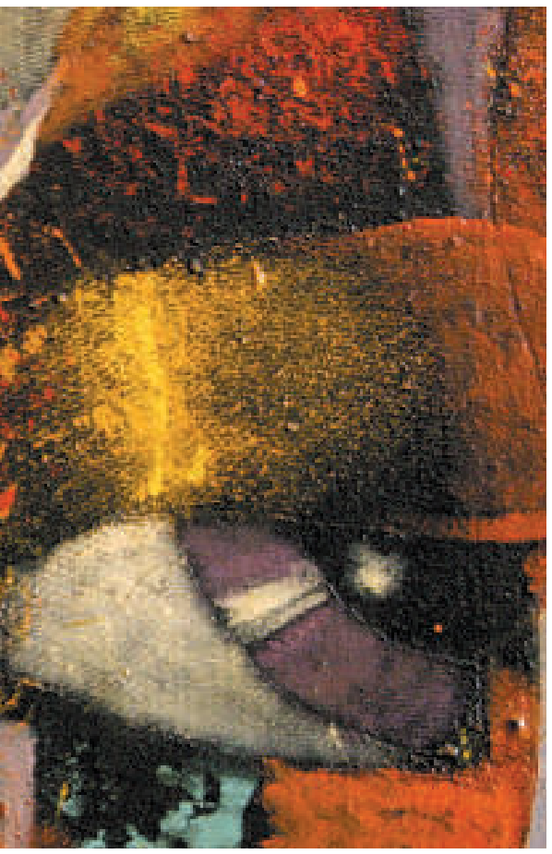
Con este lenguaje esencialmente cromático utilizado por Recinos hay indudablemente un planteamiento mental y calculado a través de este joven rostro.

La emoción y la incomprensión representan lo inútil y cruel de su muerte, sugerida en esta obra por un dibujo incisivo y rotundo.

La composición de una lírica geometría, en donde se agitan luces con forma de lenguas de fuego y lágrimas.

El asesinato de Federico García Lorca por elementos represivos españoles conmovió y sigue conmoviendo al mundo.

Su poesía de fuerte acento andaluz con ritmos gitanos lo



introduce a uno a ese mundo de alegría y misterio.

Si la luz corre a cargo del espacio de la poesía, la poesía del pintor corre a cargo de exactos espacios y de un color encendido.

Schumann, Robert
(1810-1856)

Compositor alemán. Estudió derecho en la universidad de Leipzig, pero no tardó en abandonar esta disciplina para consagrarse enteramente a la música; sobre todo al piano y la composición, a la vez que iniciaba su obra de crítico musical.

En 1840 se casó con Clara Wieck, brillante concertista. En 1850 fue nombrado director de música en Düsseldorf.

Su estado de salud mostraba un cuadro depresivo. En 1854 le sobrevino un nuevo ataque el cual derivó en esquizofrenia; fue necesario internarlo hasta su muerte. Su obra contiene logros geniales de gran calidad poética y originales, colocándolo en la cúspide de la música romántica. Compuso dos óperas: Genoveva y Manfredo; cuatro sinfonías, un concierto para piano y más de 250 lieder.

En este retrato de aparente sencillez Recinos maneja pocos planos.

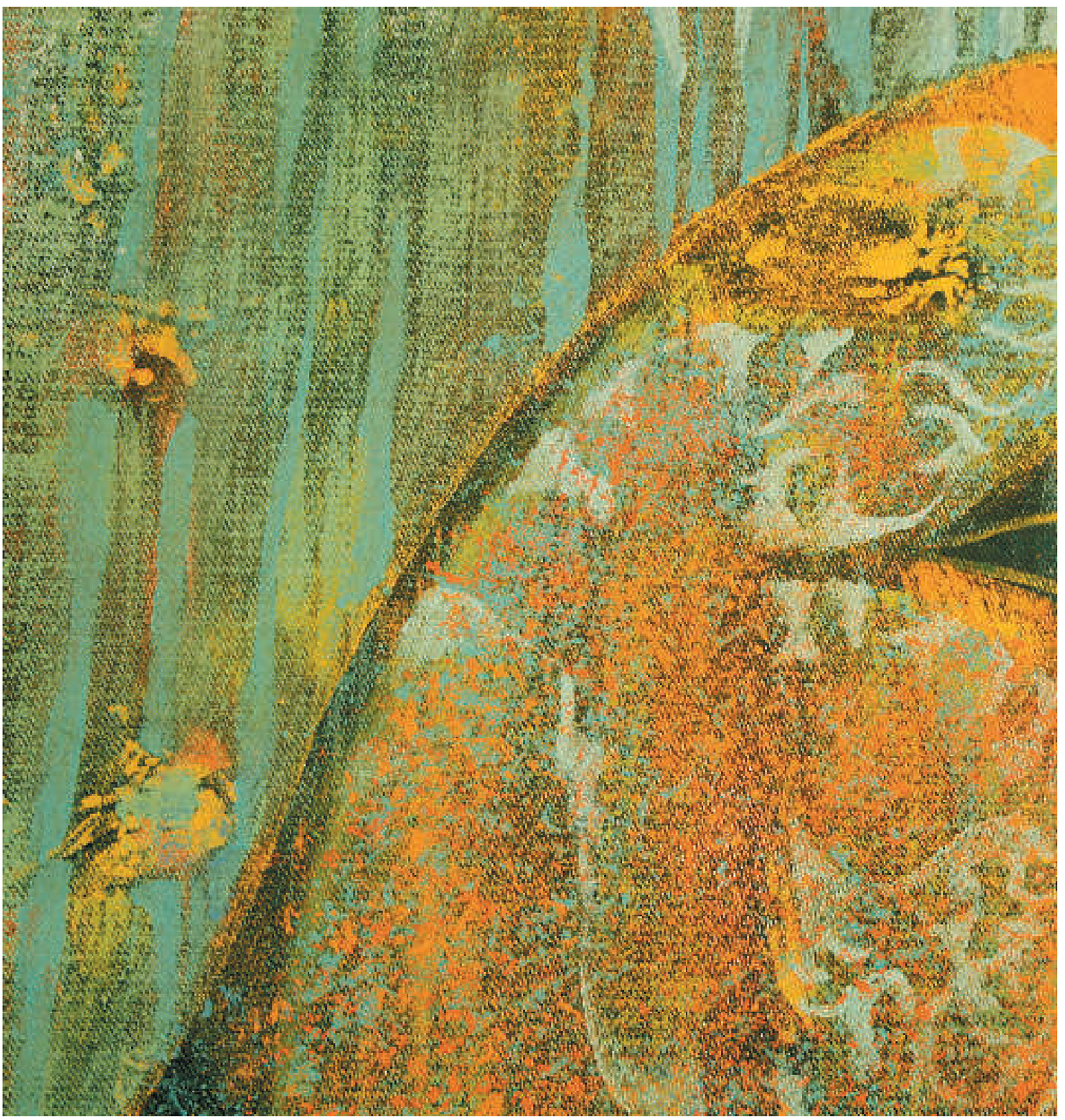
Vemos en el rostro de Schumann la creación y la invención puras.

Este músico no niega el pasado sino crea un mundo presente en base de su compleja lógica interna.

Casi todos los planos están en primer término, con cercana influida evidencia, crea volúmenes que le permiten oquedades y sombras.

Todo el conjunto es un juego de líneas de una fluida evidencia.

La pose de Schumann nos remite a la corte vienesa que con el gesto de su rostro tal vez quisiera olvidar.



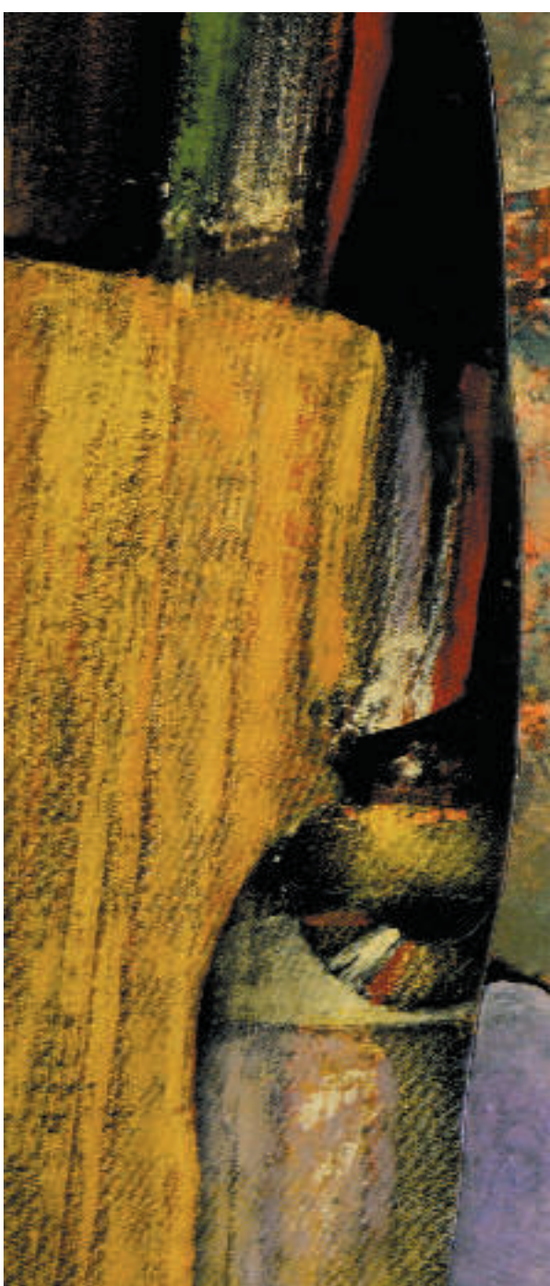
Poulenc, Francis
(1899-1963)

Compositor y pianista francés. En 1918 presentó la obra Movimientos perpetuos, influenciada por las tendencias de vanguardia de la época.

Formó parte del Grupo de los Seis con Honegger, Milhaund, Auric, Durey y Tailleferre. Su música se distingue por un sentido irónico e incluso humorístico de una esmerada corrección; rehuye sistemáticamente todo signo impresionista. Algunas de sus obras principales: Les biches (1923), ballet realizado para la compañía de Diaghilev; Concierto campestre (1929), Aubade, y La voz humana. Asimismo compuso varias obras tipo religioso, conciertos para pianos y numerosas colecciones de canciones.

"De gran imaginación. Su originalidad lo sitúa entre los artistas contemporáneos más personales. Uno de mis grandes favoritos".

Efraín Recinos.



Hindemith, Paul
(1895-1963)

Compositor alemán. Estudió en el Conservatorio de Frankfurt. Director de orquesta de la ópera de esa ciudad (1915-23). Fue primer violinista del cuarteto Amar.

Su música es de difícil clasificación, por su personalidad única y compleja, en la que destaca como elemento fundamental la solidez técnica y la voluntad de utilizar la música como arte funcional, al servicio de temas e ideas que giran en torno a la libertad creadora del artista. De ahí que se resistiera a utilizar el dodecafonismo, sistema que hubiera significado para él una limitación. Su música es dinámica y rica en contrastes.

La sinfonía (1934), es su obra mas divulgada; también compuso Das Marienleben melodía sobre un texto de Paul Claudel, y Misa a cuatro voces (1963).

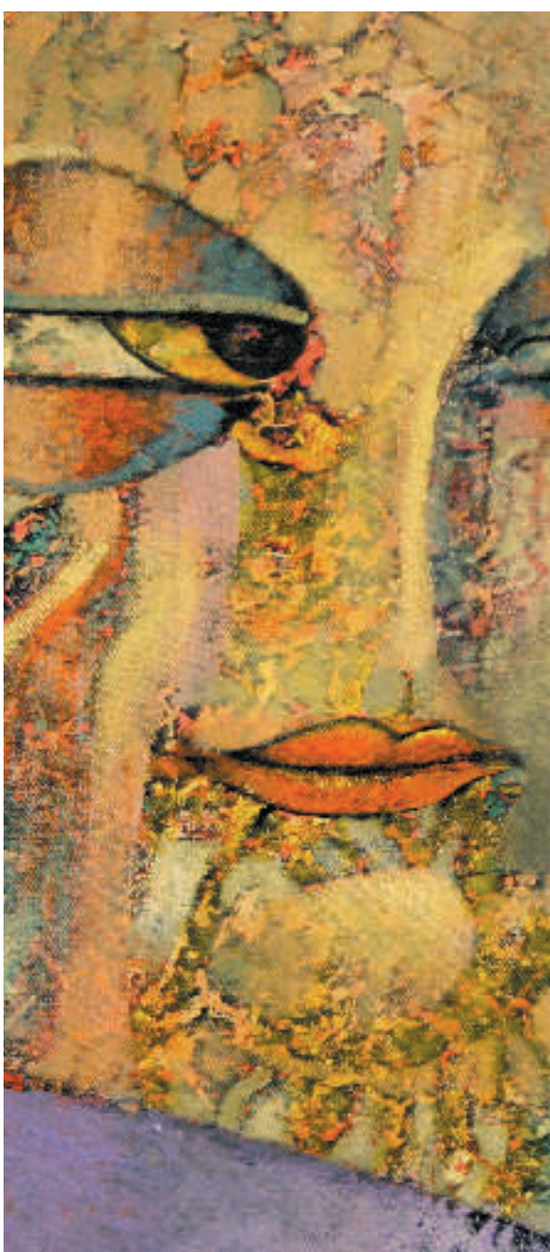
El rostro de Hindemith es el reflejo de su música, difícilmente clasificable.

Recinos lo representa como a un hombre de fuerte carácter y rasgos acentuados por el expresionismo que le impone. Podemos decir que el retrato está captado con cierto sarcasmo ideológico en la mirada.

Hay delectación plástica en la forma como la encara el pintor, así como el cromatismo de lilas y amarillos en todas sus degradaciones. Este cromatismo aumenta la apariencia suntuosa del músico, así como la agresividad irónica de su expresión.

Su música, al proclamarse en Alemania el nazismo, fue declarada como arte degenerado, al igual que la obra de pintores como Klee, Kandinski y Malevitch.

El retrato constituye un estudio psicológico y un análisis moral de este gran innovador de la música contemporánea.



James, Joyce
(1882-1941)

Escritor irlandés. En 1902 marcha a París, en donde se interesó por la medicina y las ciencias naturales. Se estableció en Trieste en 1904. Hasta 1915, no vio editadas sus novelas cortas (15) de Dubliner, momentos reveladores llamados epifanías.

La novela autobiografía Retrato de artista (1917) anticipa la obra maestra Ulises que empezó a escribir en 1914. La publicación de esta novela, llamada a ejercer un influjo extraordinario en la literatura del siglo XX, provocó un gran escándalo, hoy todavía no extinguido. Suma de géneros y estilos literarios, la obra se centra en la técnica del monólogo interior. Ulises ofreció la imagen del mundo en la mente durmiente o soñadora, ignorando las limitaciones del tiempo, espacio y lenguaje. Los volúmenes Chamber music (1907) y Pomes Penyeach (1927) reúnen su obra poética.

En este retrato admiramos el caudal temático de la obra de Recinos.

Aquí está todo lo que palpita en la civilización de nuestro entorno.

No existe en Recinos nada de absurdo a pesar del trastrueque de las formas naturales.

Todo parece visto en este retrato a través de un limpio cristal que nada nos oculta; al contrario, se transforma en lupa y así es como vemos al escritor.

Joyce James el enigmático, el genial; a través del color y la depuración del rostro humano, Recinos descubre enlaces, los ensambla y armoniza, y crea así un mundo de potencia intelectual.

Inserta morfologías diversas, creando criaturas que nuestra inteligencia admite y admira. Porque su sátira no lleva detrás de sí propósitos adoctrinadores.

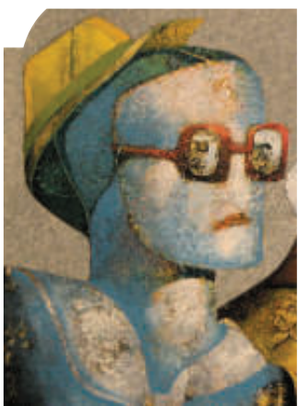
En este retrato vemos la casi no expresión de un hombre no onírico ni surrealista, sino es la claridad que justifican los pensamientos más complejos y desorbitados.

Existe un entronque cuya unión explica no los desvaríos de la razón, sino la existencia y aún el triunfo de lo que se esconde en las profundidades irracionales.

Este retrato es la representación de la compleja inteligencia de Joyce lograda en planos de azul que se vuelven infinitos; en el vidrio de sus anteojos vemos personajes de sus obras; en el gesto de su boca existe todo mundo, para descifrar.

"La primera vez que viajé a Europa, llevé Ulises en mi maleta. Sigo leyéndolo. Es tan inteligente su lectura, tan avanzadamente literario".

Efraín Recinos.



Haydn, Franz Joseph
(1732-1809)

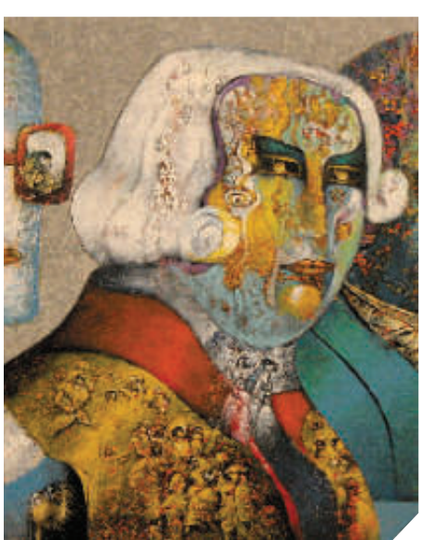
Compositor alemán. Gran reformador de las formas instrumentales clásicas (sinfonía, sonata, cuarteto); en él se sintetizan los hallazgos instrumentales de los hijos de Bach y también de él surge el movimiento romántico.

Influye definitivamente en Mozart. Trabajó para la familia Esterhazi (1761-1790). Se traslada a Viena, donde hace amistad con los compositores contemporáneos. Mozart le dedicó seis cuartetos.

A su retorno a Viena (1798) se dedica a la composición de sus dos grandes oratorios La creación y Las estaciones. Compuso también el Himno Nacional Austriaco, que después se convirtió en el Himno de Alemania. Fue maestro de Beethoven.

Compositor minucioso, con gran vigor, el cual se refleja en la claridad y perfecto equilibrio del discurso. La melodía, la variación y el profundo conocimiento de los timbres y de las voces, son los elementos básicos de una música que evolucionó constantemente. Su reforma de la sinfonía, la sonata y el cuarteto, quedaron fijados por él con formas divididas en tres movimientos, uno lento entre dos vivos; esto lo sitúa en la cumbre del clasicismo vienés.

Su obra es abundante; escribió 125 sinfonías y oberturas; destaca la Sinfonía número 45 en la sostenido menor. Escribió más de 50 conciertos, el más famoso para trompeta y orquesta, 77 cuartetos de cuerda, tríos y sonatas; música vocal, oratorios y cantatas, 14 misas y 24 óperas.



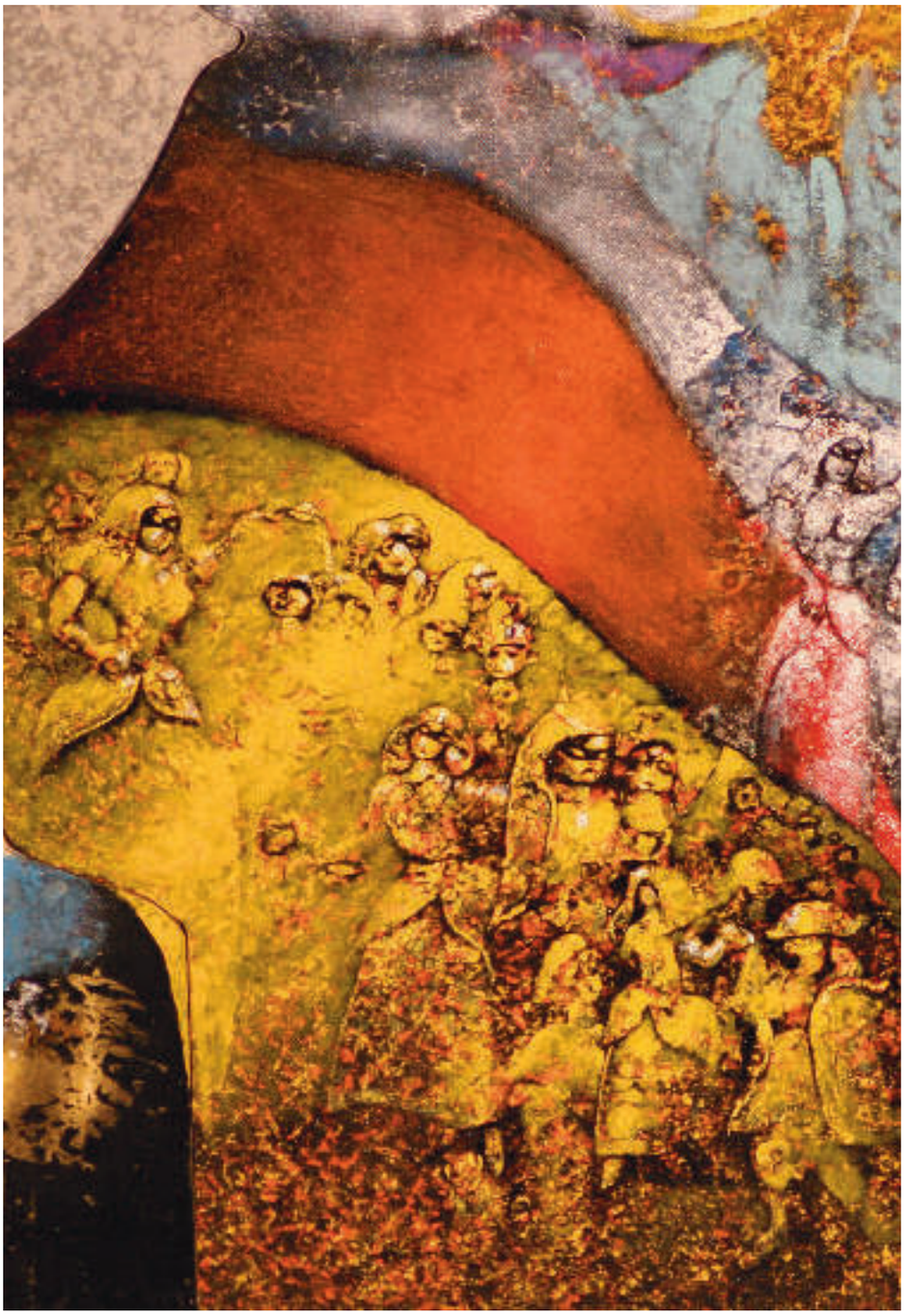
Con un lenguaje esencialmente cromático el maestro Recinos interpreta el retrato de uno de los músicos más importantes de todos los tiempos.

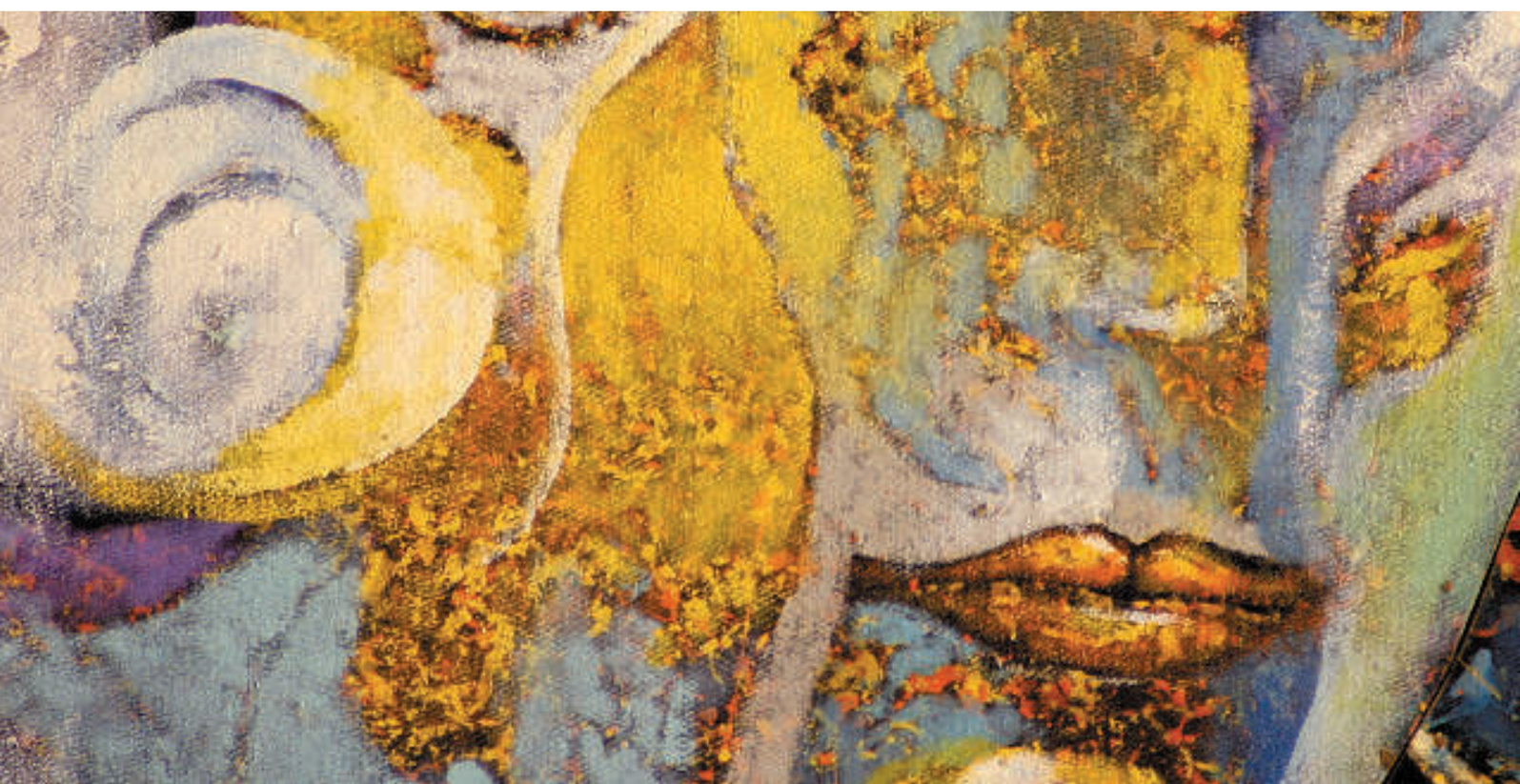
El pintor no trabaja sobre la naturaleza sino la utiliza. Modula los planos en un proceso puramente analítico y lógico, no como sucede con la pintura cubista, sino que el pintor deforma más bien guiado por un impulso emocional.

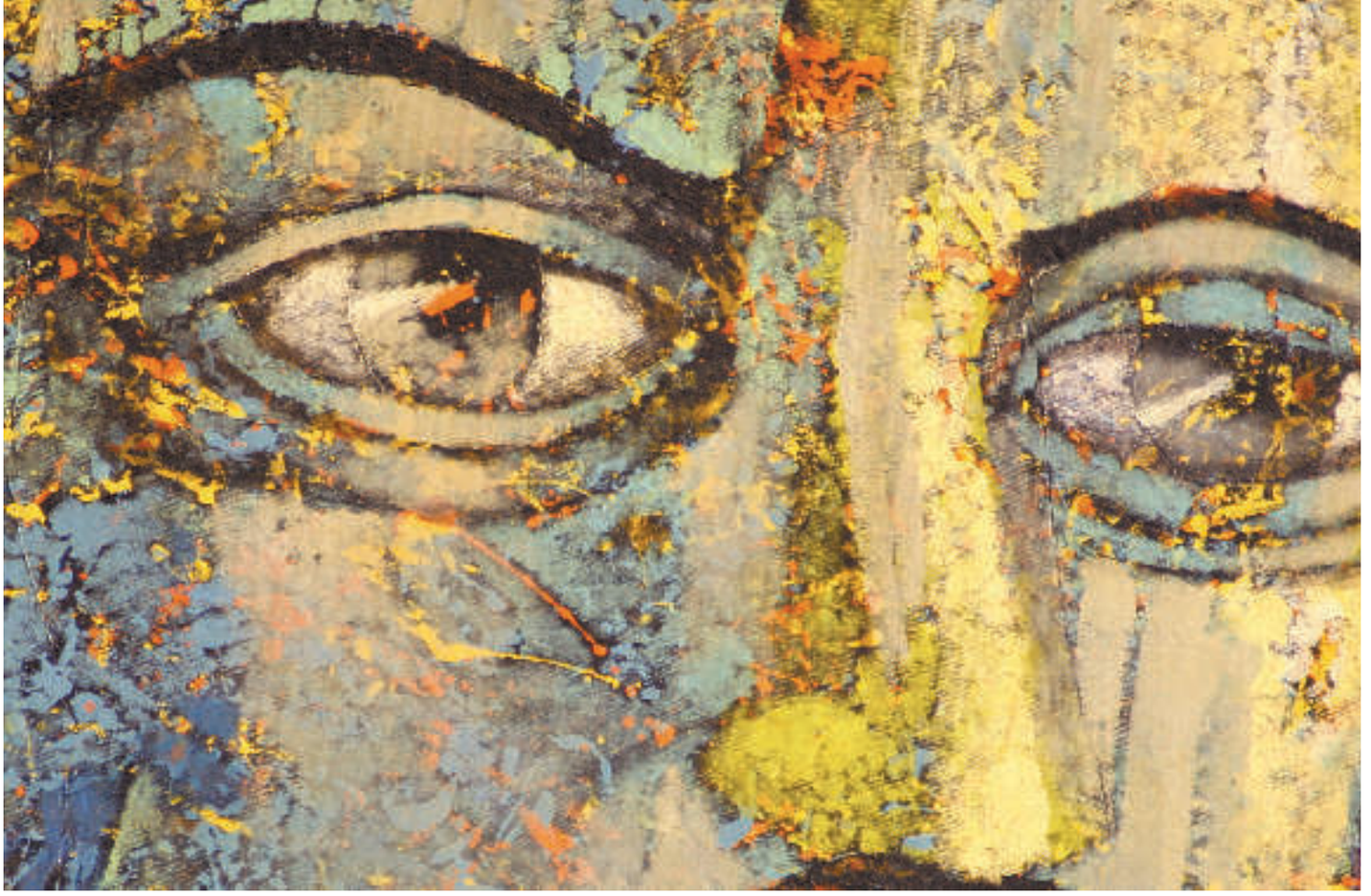
Esto sólo se logra cuando el pintor posee un gran conocimiento del simbolismo del color y de la forma. En un primer plano brilla el amarillo oro de las cortes de Viena y Alemania.

Si bien fue sirviente de personajes, el final de su vida fue feliz y fecundo. Su música evolucionó constantemente.

Recinos interpreta muy justamente el cosmos del romanticismo alemán, tanto en la música como en la pintura.







Samayoa, José Eulalio
(1781-1866)

Músico guatemalteco nacido en la capital.

Por el estilo y estructuración de la forma musical, tiene bastante influencia de Mozart y Haydn.

Su principal obra probablemente sea la Sinfonía cívica, la cual fue interpretada por primera vez el 11 de noviembre de 1942.

Estudió el canto gregoriano; compuso un importante réquiem.

Fue fundador de la festividad de los músicos, la cual se celebra en la iglesia de Santa Catarina. El 15 de junio de 1824 forma parte de la comisión, la cual redactaría los reglamentos que regirían la Academia de Música.

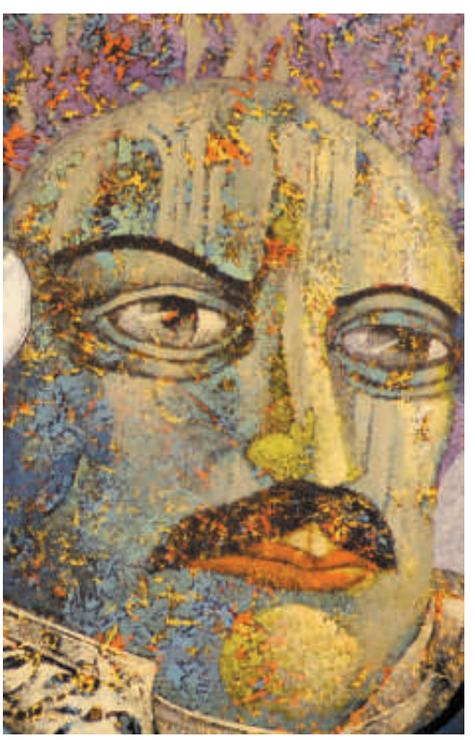
Autor de 7 motetes, 7 sinfonías y el Réquiem en mi bemol.

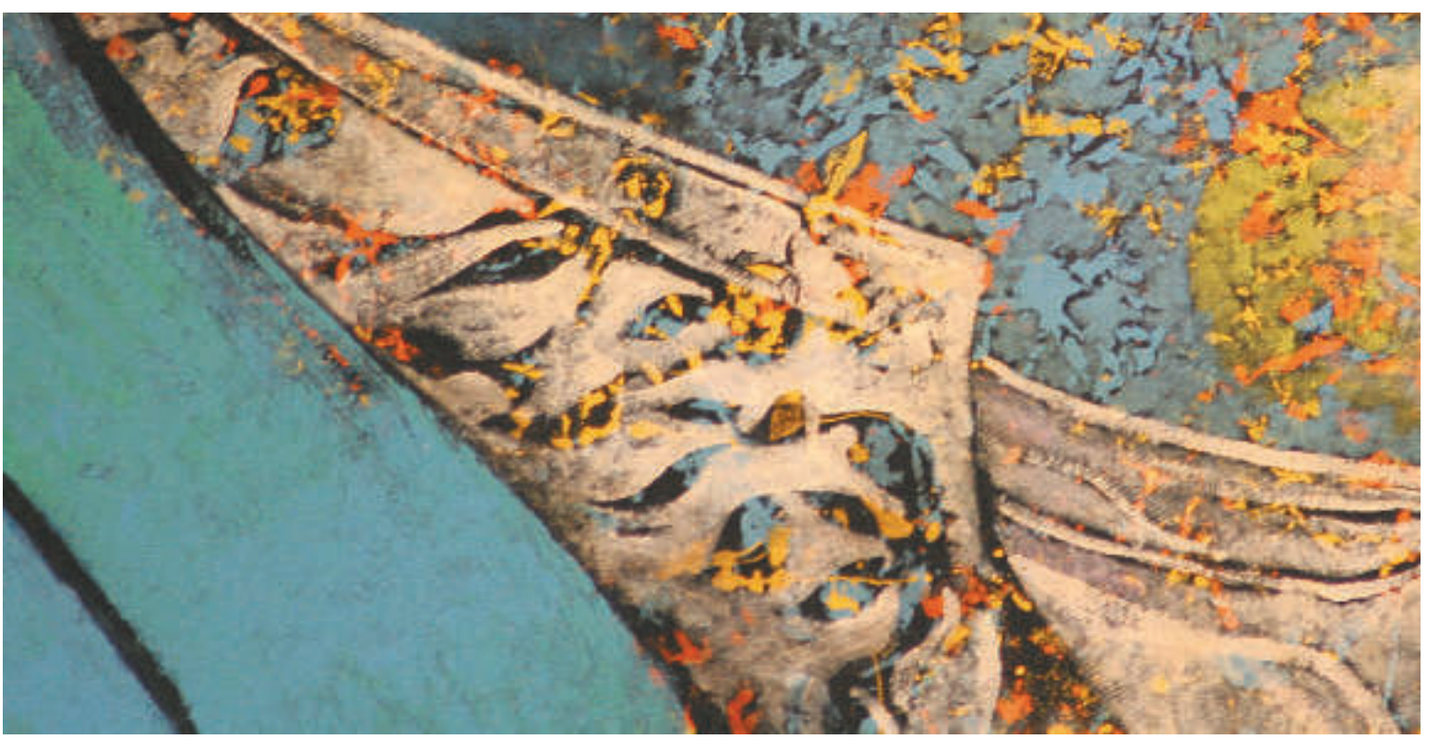
Con el aspecto de un próspero criollo. Samayoa luce con orgullo su vestimenta. Recinos no deforma el rostro pero lo desvía presentando con claridad las típicas facciones de un hombre guatemalteco, vestido a la usanza del siglo XIX. En este retrato formas, aire y colores constituyen un todo inseparable. Las formas orgánicas siempre mezcladas con la geometría acaban siendo un exponente del constructivismo mental en el que el sujeto es el ritmo geométrico más que la misma forma quebrada en sus ángulos.

La expresión del músico reflexiva y expresiva no deja de recordarnos su Sinfonía cívica por el patriotismo que su rostro expresa.

"Hace falta dar a conocer su obra".

Efraín Recinos.





Shostakovich, Dimitrievich
(1906-1975)

Compositor ruso contemporáneo. Fue discípulo de Glazunov en el conservatorio de San Petesburgo.

En 1926 presentó con éxito su primera sinfonía, en la que se manifiesta como seguidor de Tchaikovsky. En 1940 recibe el premio Stalin por su Quinteto para cuerdas y piano.

Su música es esencialmente nacionalista con indiscutibles influencias de música romántica, sobre todo de Malher. Se caracteriza por su lirismo patético así como su ritmo expresivo.

Escribió 30 óperas, ballet, 13 sinfonías, música de cámara y sonatas. Es muy importante su séptima sinfonía llamada Leningrado.

El eclecticismo de la creación del maestro Recinos significa en algunos retratos la ruptura deliberada del culto a la unidad del retratado. Asimismo la deformación de la realidad que Recinos reviste constantemente de nuevas formas para demostrar como en el retrato de Shostakovich, que la naturaleza y el arte son fenómenos enteramente semejantes.

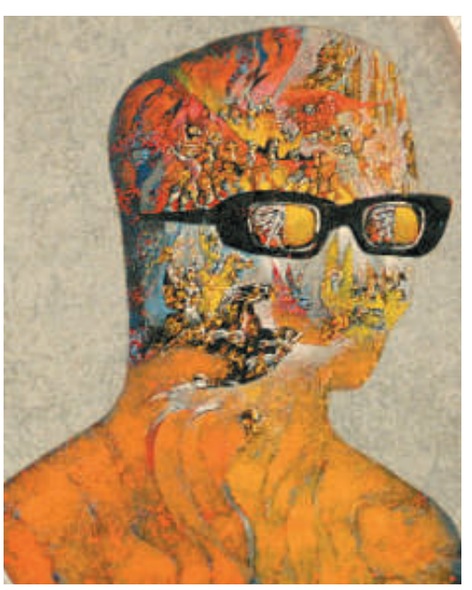
Recinos se convierte en un prestidigitador, ya que en pequeños espacios logra demostrarnos la locura de la guerra y lo inútil de ella.

Una nota de esperanza le da al retrato de la emblemática niña llamada Guatemalita, que descorre el telón de los anteojos del músico.

Son tonalidades rojas las que vemos en este retrato; es el color de la guerra y la incomprensión de la misma. Estos colores violentos hacen muy interesante el estudio del retrato de Shostakovich.

"Su obra está insuflada de heroísmo. Cuando el ejército alemán se acercaba a Leningrado, él seguía componiendo su séptima sinfonía, con el nombre de esa ciudad; no hacía caso a los que le pedían marcharse por su seguridad".

Efraín Recinos.



Goya, Francisco de
(1746-1828)

Pintor y artista gráfico español.

Fue el artista europeo más original de su época, aunque bien pasados los 30 años no empezó a realizar las obras que le distinguen.

Nació en Fuentedetodo, Zaragoza, y posteriormente trabajó en Madrid para el pintor de corte Francisco Bayeu. Viajó a Italia en 1773. Bayeu le proporcionó un empleo para hacer cartones en la Real Fábrica de Tapices. Durante ese tiempo ejecutó retratos y obras religiosas.

En 1789 fue nombrado pintor de la corte del nuevo rey Carlos IV.

"La vida del pintor consiste en realizar sueños. Los más grandes los he representado con toda su fuerza y sin cambiar nada", dijo Goya. Uno de los artistas más complejos y atormentados en la historia del arte.

Su poderosa imaginación envuelve alguno de sus temas en atmósferas alucinantes. Vive en un cosmos enigmático lleno de intenciones que lo rodean como un nimbo exacto.

Marcó su vida y su obra la misteriosa enfermedad que le aquejó y como consecuencia de ésta quedo sordo. Ahora se sabe que esta dolencia se la produjo el uso constante del plomo en los pigmentos. Durante su convalecencia pintó una serie de pequeños cuadros de fantasía e invención, según su propia afirmación, para ocupar su imaginación.

Realizó grandes series de grabados como Los caprichos (1799). Compuso 82 planchas al aguafuerte en donde el humor se ve constantemente amenazado por la pesadilla. En 1800 realizó su más famoso retrato colectivo La familia de Carlos IV, en donde pone de manifiesto un despiadado realismo.

Estudió a Velásquez de donde surgió un estilo más natural y vivo; aquí podemos apreciar un dominio creciente de la composición y expresión.

Realizó los dos célebres retratos de la Duquesa de Alba, La maja desnuda y La maja vestida, por cuya naturaleza erótica Goya tuvo que comparecer ante un tribunal de la Santa Inquisición. La viuda de Alba y el pintor mantuvieron una relación amorosa, lo cual causó escándalo en Madrid.

Pintó para el rey las famosas escenas El 3 de mayo de 1803 y El 3 de mayo de 1808. Más crueles en su contenido son los aguafuertes de Los desastres de la guerra. En 1819 estuvo seriamente enfermo. Se retira a una finca en las afueras de Madrid, La quinta del sordo. Allí realiza sus cuadros conocidos como Pintura negra.

Realizó los murales de la iglesia San Francisco de la Florida en un barrio de Madrid. Con gran intensidad representa la obra Saturno devorando a sus hijos. Su estilo preludia al impresionismo. Su obra es extraordinariamente versátil.

Recinos sutilmente descubre los enlaces de la enfermedad de Goya con su obra pictórica creando un fondo potencialmente doloroso. El color azul de la piel nos recuerda la descripción del médico de Goya, Pedro Arascot (1774), el cual describe los sufrimientos del pintor.

En este retrato todo es inédito. El carácter de Goya lo deducimos por la intensidad expresiva de su mirada, así como la psicología que brota del rictus de la boca. Recinos rebasa la pura forma; sus líneas y colores siguen la ruta de la ideación reveladora que nos pone en contacto con el carácter del retratado.

El sombrero rodeado de velas para poder seguir pintando de noche le imprime al retrato un halo de misterio y de humildad.

Retrato trabajado en planos. En partes de la obra la pincelada de Recinos se hace suelta. En los hombros, un tanto caídos de Goya, Recinos nos cuenta etapas de la vida del pintor. Es el color negro que, partiendo del sombrero, nos dirige a través del retrato hasta terminar en el primer plano.

"Pintor español que no necesita presentación; tenemos el deber de recordar de memoria su pintura El 3 de mayo de 1803, es la pintura de protesta mas importante de la historia.".

Efraín Recinos.

Duquesa de Alba, María del Pilar Teresa Cayetana

Posó desnuda para Goya, lo cual provocó un gran escándalo en Madrid, no sólo por el retrato sino por la relación entre ambos.

A mediados de 1800 Goya desarrolla un estilo más natural, vivo y personal, en el que se aprecia un dominio creciente de la composición y expresión, realzados por dramáticos contrastes de luces y sombras. En esta misma fecha realiza los dos célebres lienzos: La Maja desnuda y La Maja vestida.

Cayetana de Alba no era de una excepcional belleza pero parece que poseía un carácter alegre, el mismo que cautivó a Goya.

Recinos nos la muestra como la típica española. La mantilla y la peineta le dan un toque de misterio que probablemente poseía. El gesto de la boca nos indica el carácter voluntarioso de Cayetana de Alba.

"Nos referimos a Teresa Cayetana María del Pilar, que mas allá de todas las habladurías seguirá siendo la musa inspiradora de Goya".

Efraín Recinos.

Tchaikovsky, Piotr Ilyich
(1840-1893)

Compositor ruso. Ejerció como profesor la cátedra de armonía en el Conservatorio de Moscú.

Entró en relación con el Grupo de los Cinco. En 1887 emprendió la carrera de director de orquesta. Logró una síntesis entre el arte nacionalista y la música pragmática con gran espíritu cosmopolita. Ocupa un lugar fundamental en la historia de la música de su país.

Escribió 10 óperas, la más conocida Eugenio Oneguin; 3 ballet, El lago de los cisnes, La bella durmiente y El cascanueces, así como 6 sinfonías, 4 conciertos, música de cámara, piezas para piano y obras de canto.

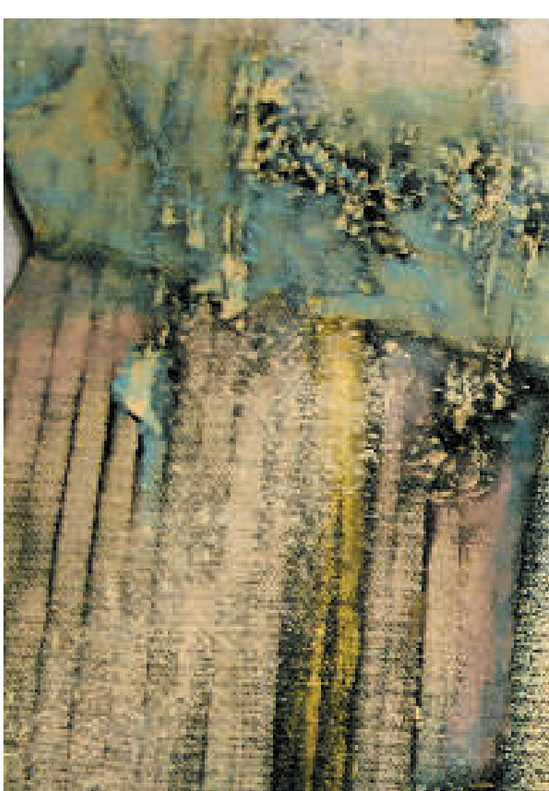
En este retrato Recinos nos revela impresionantemente el auténtico dominio de la forma, sobre todo en su sentido espacial. Nos enseña cómo se puede comprender la música a través de la pintura y cómo comprender la pintura a través de la música. Es una captación gozosa y absorbente de la música de Tchaikoivsky. Recinos se revela aquí como inventor de formas musicales y técnicas.

Podríamos decir que Recinos en esta obra es la salvación del tecnicismo. Efectivamente, su obra es en sí estrictamente impecable.

El retrato del músico es casi un juego imaginativo; es pintura que nos deja admirar más que ver, que la ha reducido a una compleja síntesis. El músico tiene en su rostro un gesto de profunda tristeza.

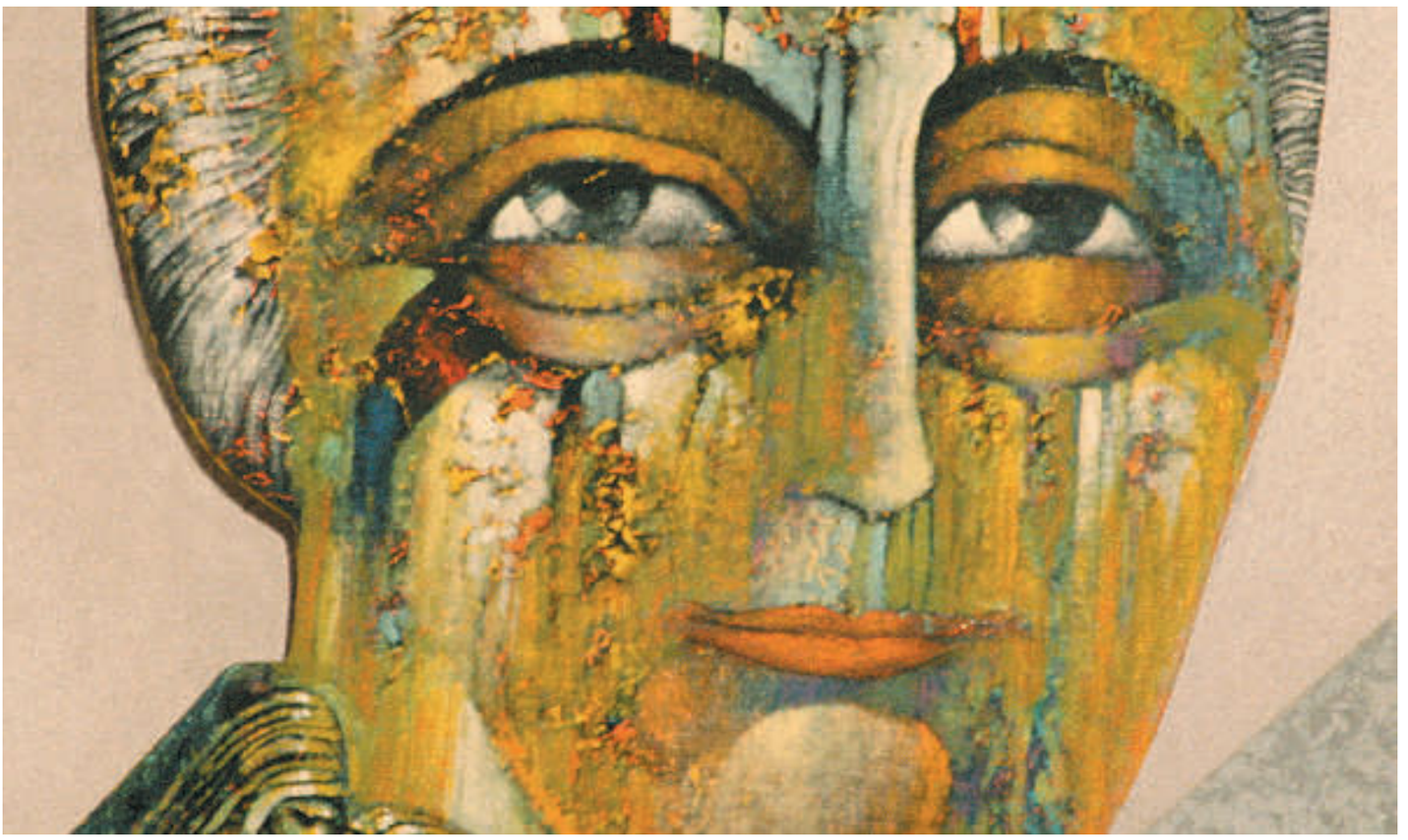
El maestro subraya lo que hay que admirar en el músico. Estructurador de formas, de la mejilla resbalan las teclas de un piano formando un bloque; lo hace liviano por esas líneas delicadas que lo dividen. Estas teclas nos remiten al primer concierto de Tchaikovsky, cuando el piano nos deja ver con ímpetu lo que vendrá.

Este conjunto parece realizado mediante cálculos matemáticos insospechados, y que llegó a la conclusión de cómo se gesta un maravilloso retrato y cómo se gesta un concierto para piano.



"La infinita y bella tristeza de su música hemos tratado de reflejarla en el ademán con que descansa su cabeza en la mano".

Efraín Recinos.



Galeotti Torres, Rodolfo
(1912-1988)

Escultor guatemalteco. Estudió dibujo y talla en Italia, en la academia de Carrara.

En 1933 ya en Guatemala, el gobierno le encarga el monumento a Justo Rufino Barrios. Decoró en estilo maya, el Palacio de la Unión en San Marcos. Participó en la decoración del Palacio Nacional. Buscó nuevas soluciones para su obra escultórica. Realizó el monumento a Tecún Umán en Quetzaltenango, así como el de la marimba en dicha ciudad. Una de sus últimas obras fue El Jugador de Pelota ubicado en el atrio del Centro Financiero. Realizó varios retratos de personalidades de la historia de Guatemala. Su obra es robusta con algunos elementos cubistas sintéticos.

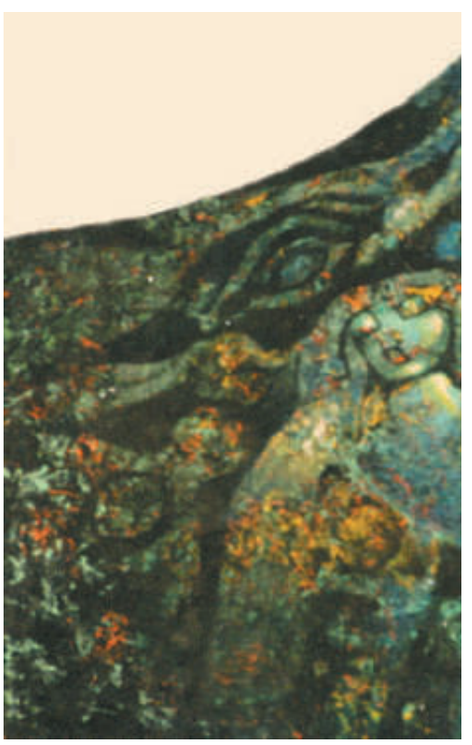
El maestro Recinos era amigo de Galeotti Torres; por lo tanto conocía las facciones y el temperamento del escultor.

Recinos, dotado de un dilatado poder de captación e inventiva. En este retrato su naturalismo se mueve entre el expresionismo y un barroquismo absolutamente personal, sin que podamos encajarle ninguno de ambos conceptos en concreto.

Pero este retrato no se basa en la grandeza del concepto sino en la categoría plástica empleada por Recinos, en lo ceñido de la factura.

Los personajes creados por el pintor se mueven en el ambiente del primer plano, en donde la luz es fantasmal creada con entonaciones frías de tonalidades azuladas.

Por metafísica que sea la mitología del pintor, como en todas las mitologías en el fondo late un poderoso sentimiento humano.



Debussy, Claude
(1862-1918)

Compositor francés. En 1884 obtuvo el premio de Roma con su cantata El hijo pródigo.

Tras años de lucha empezó a imponer su estilo con su obra Prélude à l'après-midi d'un faune (1894). Su música se caracteriza por un claro descriptivismo en que tiene gran importancia la sugerencia y la objetivación de las sensaciones. Su obra es anti romántica, lo cual se traduce en frases cortas, de gran armonía, en que caben los acordes.

Entre sus obras más destacadas están El mar, Imágenes de un jardín bajo la lluvia y La catedral sumergida.

Claramente impresionista en donde las notas del piano semejan las gotas de lluvia que caen sobre las hojas.

Escribió música para cinco poemas de Baudelaire (1887-1889).

Línea de artista, revelación, confidencias que subyacen o afloran en el lenguaje crítico pero sin embargo de deslumbrada claridad de Recinos.

Todo es azul como azul la música de Debussy. El retrato parece un bloque de agua que a duras penas se contiene.

A partir del ojo y sus reflejos nos recuerdan el claro de luna. Decir de Debussy es pensar en la frescura del agua en un jardín, o de las tumultuosas olas del mar y de una catedral sumergida.

Todo está en este retrato. Aquí está la creación pura, que no consiste en negar nada sino crear un mundo con su propia lógica y así poder imponerse al espectador.

"Con su música imponderable,
por fin la luna logró vestirse;
perdón, quise decir desvestirse,
como piden los amores imposibles".
Efraín Recinos.

Shakespeare, William
(1564-1616)

Dramaturgo, poeta y actor inglés. Los conocimientos de su vida en torno a su infancia y juventud son escasos. Sabemos que procedía de una familia católica.

En 1592 se instala en Londres como actor. Sus primeras obras fueron los poemas Venus y Adonis y El rapto de Lucrecia (1594). Estrenó la Comedia de errores en 1594.

Recibió la protección real; con tal motivo podía actuar ante la corte. Actor y autor dentro de la compañía Shakespeare se hizo de una gran fortuna. En 1609 se trasladó a vivir a Stannford.

John Heminge y Henry Candell publicaron en 1623 las obras conocidas como El primer folio, las cuales comprenden 18 títulos. Las obras publicadas sueltas se conocen como quartos; en suma aparecen 37 obras tradicionales. Según la cronología de Edmund Chambres (1930) y aceptando dos obras por año, puede hacerse una ordenación correcta aunque no definitiva, pues su obra supone una progresión de cualidades expresivas.

De 1600 a 1608 aparecen las tragedias como Hamlet, Otello, El rey Lear, Macbeth y Coriolano. De la cuarta época menos brillante destacan La tempestad, Enrique IV y Ricardo III, la más popular. Todo intento de un orden y calidad seria es imposible.

Su obra hace de Shakespeare un escritor universal. Fue un cultivador extraordinario del soneto.

Falleció el 23 de abril, el mismo día que Miguel de Cervantes.

Gradualmente desde dentro de su profesión, el pintor vuelve la vista a las grandes tradiciones de los grandes maestros.

Tanto se ha escrito sobre la técnica de este pintor que no es necesario recapitular las fases de su desarrollo.

Los personajes de Recinos, sean o no geniales, siempre hay en ellos una dosis de representación teatral, mas aún en Shakespeare. A menudo una línea curva que descansa sobre una recta contribuye a ese efecto. En los retratos de Recinos no hay fondos; se bastan los rostros y la estricta arquitectura de éstos.

La intensa mirada del escritor es lo que le da resonancia a este retrato. Podemos decir que la arrogancia y magnificencia que vemos en este enigmático retrato es porque el pintor sabe utilizar la tradición, incluso cuando parece oponerse a ella. Logra captar la genialidad del escritor. Plasma la impresión que Hamlet, Otello o Macbeth han dejado en su memoria.

“Tuve la fortuna de ver en su ciudad natal alguna de sus obras representadas al modo antiguo y otras con escenografías contemporáneas, aunque siempre con el mismo lenguaje”.

Efraín Recinos.

Pavlova, Ana
(1882-1931)

Bailarina rusa. Recorrió Europa en 1909, con los ballet de Diághilev. Dos años más tarde formó su propia compañía.

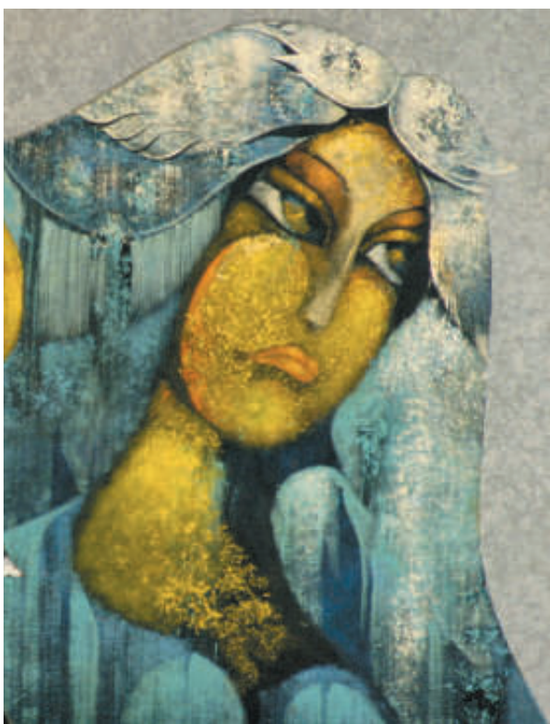
Unió a sus grandes dotes de actriz sus actitudes coreográficas. No aportó innovaciones creadoras. Sobresalió en la interpretación de ballet románticos.

Bello juego cromático en el que los azules se deshacen e iluminan extrañas figuras geométricas. Conjuga tonos de efectos sensoriales como el rostro de la retratada con leves contrastes de tonos que detienen sus formas con sobradas soluciones, característica del maestro Recinos.

El conjunto recuerda la interpretación de un ballet estricto y complicado en sus movimientos y posiciones.

"Famosa bailarina Rusa que unificó el estilo clásico con el contemporáneo".

Efraín Recinos.



Arce Leal, Manuel José
(1935-1985)

Escritor, poeta y periodista. Nació en la ciudad de Guatemala, hijo del poeta Manuel José Arce y Valladares.

Sus primeras obras son de un marcado tinte romántico aunque muy personales, tales como En el nombre del Padre. Él mismo decía que de joven "quemó las etapas de su vida".

Ganó varios certámenes de poesía. Artista de la UP, dirigió varias de sus obras como El gato murió de histeria, Con permiso, Diálogo del gordo y el flaco con una rockola, Aquiles y Quelonio y Sebastián sale de compras.

Su columna en el desaparecido periódico El Gráfico nos deja ver la soltura de su amable escritura. Se exiló en Francia y vivió sus últimos años en la ciudad de Alby.

En cierta ocasión escribió: "Aunque no hallo cómo lo usaremos, qué hermoso le está quedando el Teatro Nacional a Efraín Recinos; con su color de cielo, con nubes que se confunden con las nubes y con el cielo".

Retrato realista, en este conjunto. Recinos nos presenta a Manuel José Arce pensativo, fiel y riguroso de la realidad de lo que implica ser escritor.

Podríamos encuadrar a este retrato la ortodoxia realista pero si al propio tiempo admitimos que el realismo no tiene riberas o no es un concepto ideológico estricto.

El humor ácido de sus obras teatrales contrasta con lo romántico de su poesía.

La obra de Recinos viene a ser la fiel interpretación de la personalidad de este escritor. El pintor captó ese sentido del humor irónico poético, que al final de su vida como lo vemos aquí se transformó en melancolía.

Recinos hace resaltar la incomparable grandeza moral y espiritual de este escritor que murió en la tierra de Toulouse Lautrec.

Herrarte, Manuel
(1925-1974)

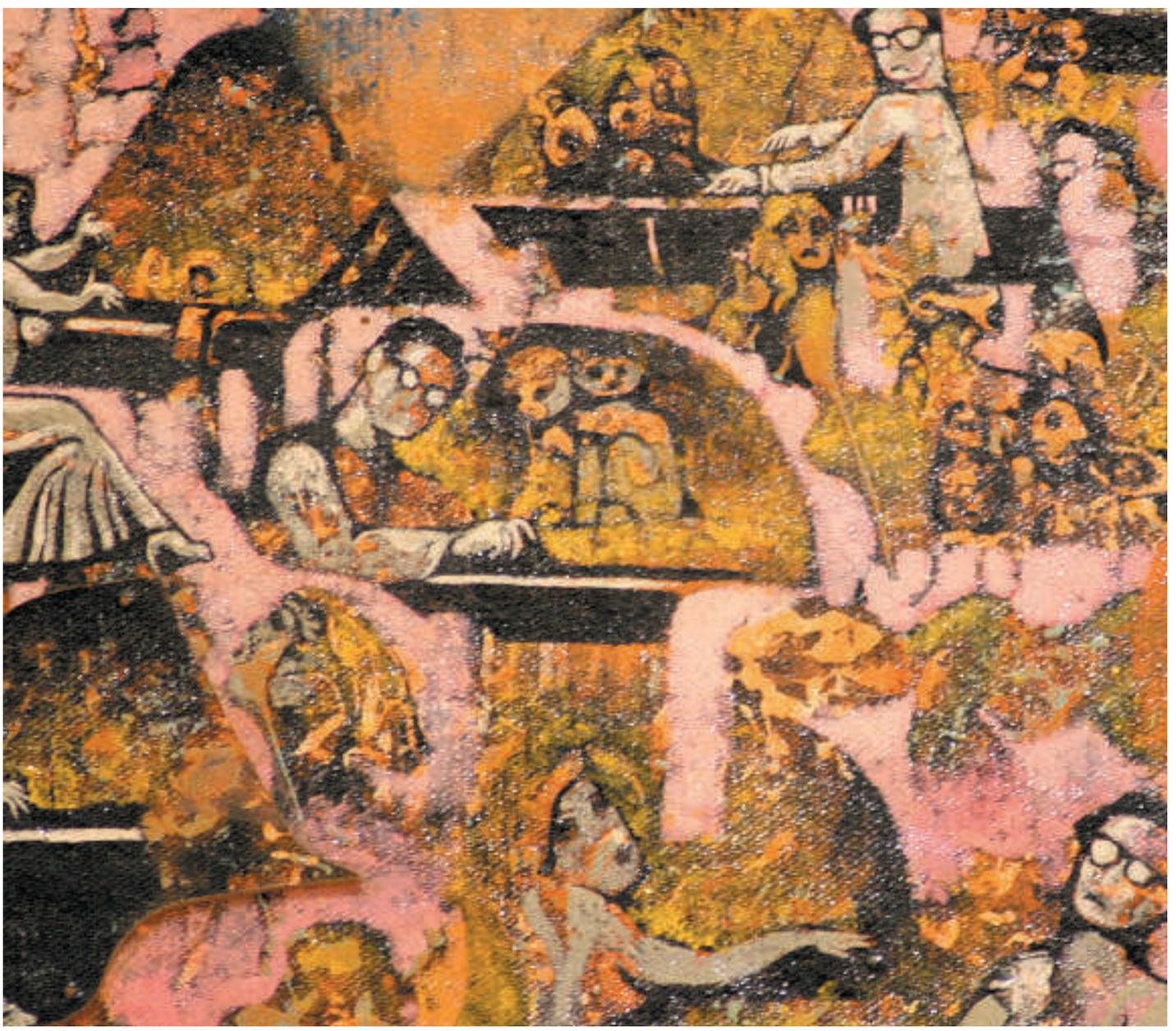
Pianista, discípulo de Georgette Contoux de Castillo, en el Conservatorio Nacional de Música de Guatemala. Estudió en París bajo la dirección de Robert Cosadesus. A su muerte el poeta Carlos Zipfel le dedicó un soneto in memorian.

Se le considera uno de los mejores intérpretes guatemaltecos.

Este retrato es la combinación limpia de apurada artesanía. La mirada del pianista es clara y amable. Es en la camisa en donde Recinos realiza un juego de sorpresas. Pianistas en todas las poses, hombres y mujeres participan lúdicamente a exaltar la personalidad del músico y su entorno.

"Lo escuché por ultima vez como solista en el conservatorio antiguo. En su retrato viste una camisa rosa llena de pianistas y mujeres desnudas. Su viuda me dijo que siempre vistió de negro. Pero yo, que algunas veces parrandeé con él, pude ver su alegría interior. Eso explica su sonrisa; es el único retrato sonriente de todos".

Efraín Recinos.



Blöndal, Karl
(1916-1968)

Músico sueco. Estudió composición y armonía con el también músico Hindemith y en la Escuela de Música de Viena. Formó parte del grupo Monday en Suecia.

Su música está bastante influenciada por el estilo de Hindemith. Cuando retornó a Viena retoma el estilo que ya había empleado con éxito, influenciado por los músicos Alban Berg y Bartok. Permaneció con ese estilo pero él le imprime más fuerza y vigor dramático.

Es el primer músico en utilizar la ciencia ficción musical. También el primero en utilizar elementos electrónicos en la composición musical.

Escribió 30 óperas, entre ellas Sisyfos (1954), Minotauro (1957) y Aniara. 57 sinfonías. Impartió clases en la Academia de Música de Suecia.

Captó la expresión y la realidad interna del hombre. Forma compleja y recia de la estructura de la cabeza.

¿Por qué esta pintura impresiona tan fuertemente? ¿Por qué infunde tan claro y manifiesto respeto?

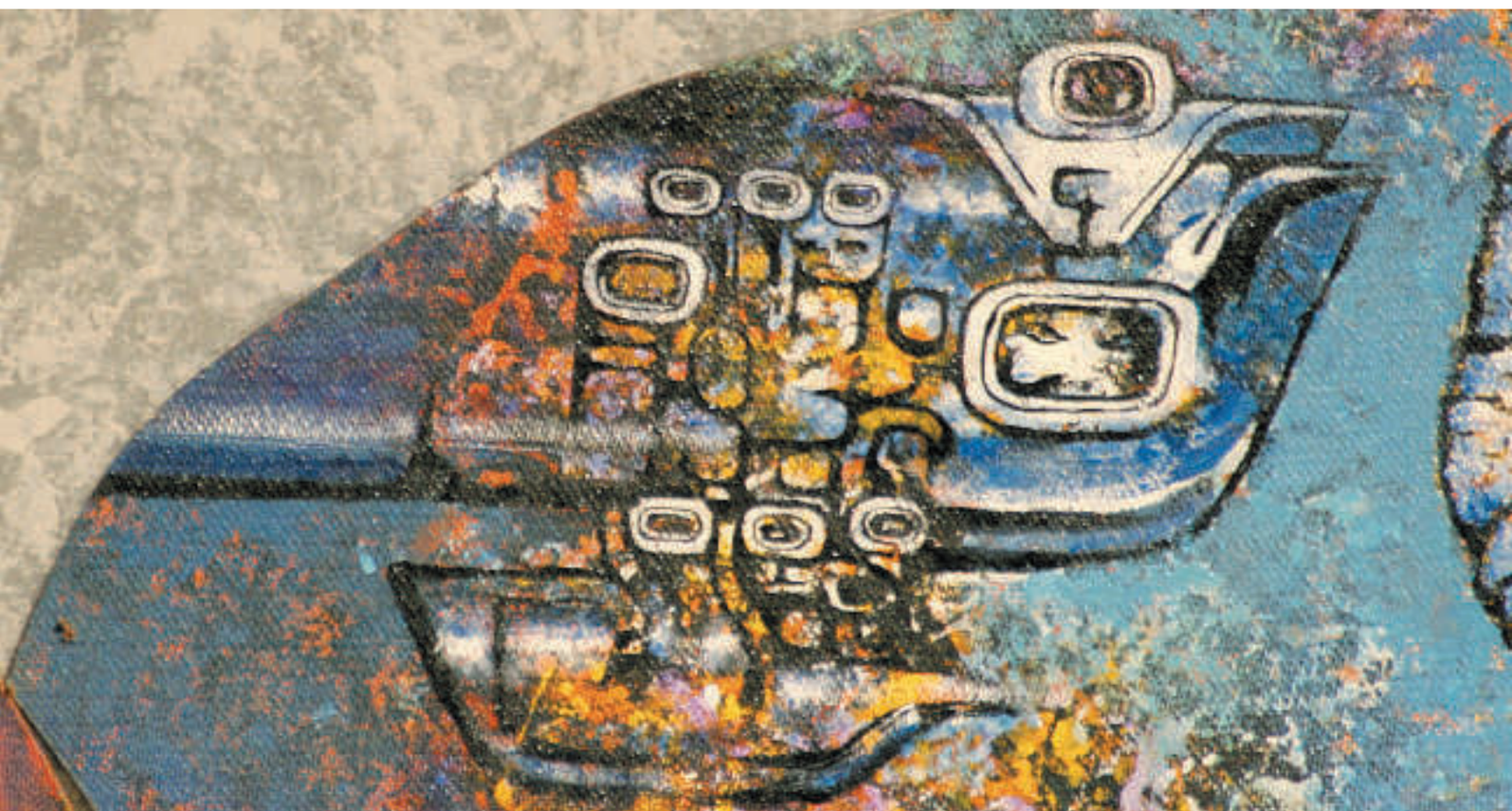
Es evidente que en parte es debido al peso del historial del artista. Pero tiene que haber algo más hondo para que se haga acreedor de ese respeto; y ello, por poco que se piense, se identifica con la emoción de la verdad que trasciende desde los estratos o la intención de la pintura.

Recinos utilizó el azul maya para la construcción de esta hermosa cabeza, con los músculos en naranja de fuerte complexión. El conjunto de este retrato lo subrayan los astronautas que flotan sobre un azul más intenso.

Hay que pensar que el maestro Recinos ciñe su temática en la línea de la topología de los grandes artistas y con ello ofrece a los suyos el rostro y la vida de éstos.

"Gran compositor contemporáneo sueco. En su retrato hemos incorporado elementos galácticos en alusión a su ópera Aniara, en la que un grupo humano viaja hacia el futuro eternamente. Así las generaciones se suceden unas a otras en esa nave…".

Efraín Recinos.



Storni, Alfonsina
(1892-1938)

Poetisa uruguaya de origen suizo. Llevó una existencia modesta como maestra rural. Su primer libro La inquietud del rosal (1916), arranca de la experiencia post-romántica y modernista. Más personales son las colecciones de Languidez (1920).

Su visión de la vida era pesimista y dolorosa y mantenía una vaga idea constante hacia la muerte. Sufría de constantes depresiones, lo que finalmente la empujó hacia una muerte prematura; se suicidó ahogándose en el mar.

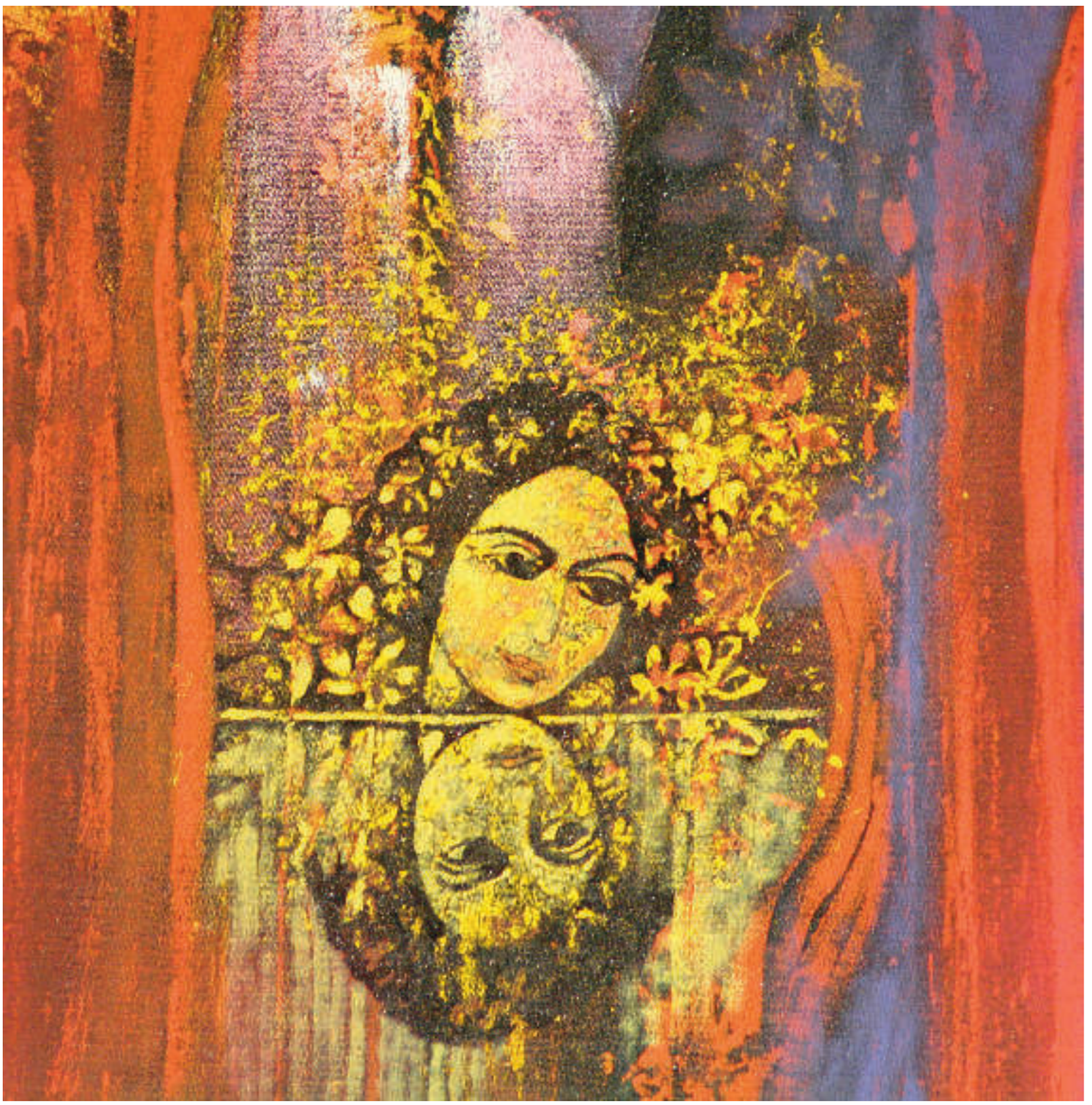
En 1961 se publicó en Buenos Aires su obra poética completa.

En este retrato Recinos basa la intensidad del mismo en su expresivo colorido; parte de su ágil técnica.

Alfonsina surge de la poesía personal y la de Recinos así como surge del manto-cabello que la envuelve como si fuera una caverna.

La poetisa es para el pintor símbolo tanto de la vida como de la muerte y aquí vemos el reflejo de los dos puntos.

Recinos captó la melancolía que deja presagiar la muerte plasmada en una pintura que a la vez es austera con resabios de esperanza. Retrato grave y rico en sutilezas y matizaciones dentro de la calidez de las gamas de color.



Uma Orama

La exótica. Mujer de primitiva hermosura. Ideal de belleza del pintor Gauguin, quien hubiera querido acabar con todas las diferencias culturales, invocando poéticamente la vida.

Este pintor deseaba que los nativos de los mares del sur lo convirtieran en uno de ellos. Era una especie de misionario al revés.

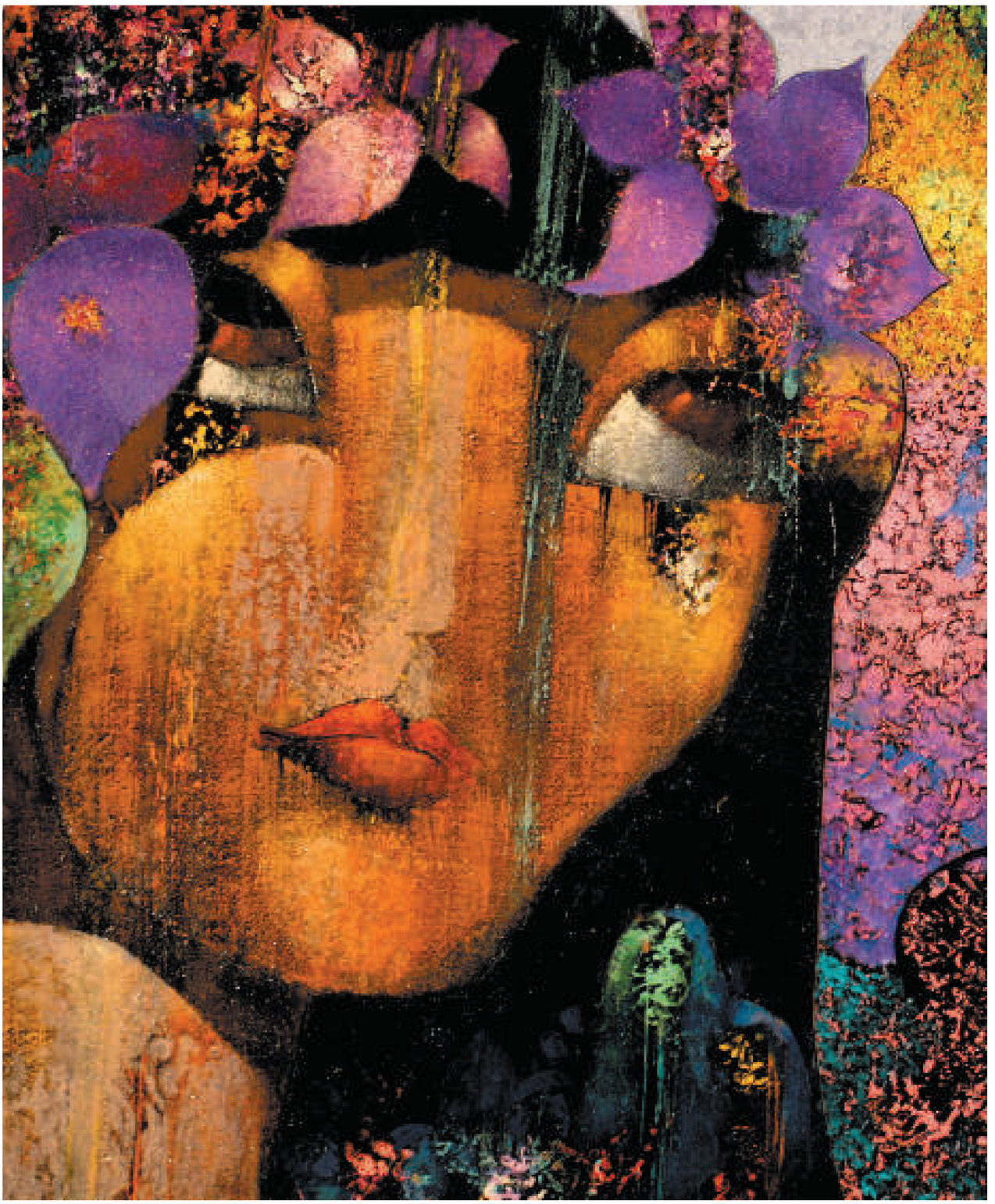
Plasma la pura y exótica belleza de estas mujeres en múltiples obras, como Leyendas exóticas (1902).

En una carta que envía a Gauguin su marchand, le dice "Usted es un pintor inaudito, legendario, que en medio del océano Pacífico me envía sus desconcertantes e inimitables obras; obras de un gran hombre que parece haber desaparecido de este mundo. Usted ha pasado a formar parte de la historia del arte".

A este pintor le atraía la belleza pura de las mujeres tahitianas, fuertes, sin artificios; eso sí, de una feminidad que deslumbró al pintor.

"Virgen de la Polinesia. Representa el ideal de la pureza que Gauguin siempre buscó y no encontró en ninguna parte".

Efraín Recinos.



Gauguin, Paul
(1848-1903)

Pintor y grabador francés, post-impresionista, formado en el arte primitivo e influido por el ukiyo-e. Tiene un primer momento impresionista.

Cofundador con Bernard del cloisonismo. Vivió en Tahití entre 1890-1899 y 1896-1903.

Se le considera uno de los grandes iniciadores de la pintura de la nueva figuración. Sus características esenciales son el empleo de color-forma, el predominio de la línea y el abandono voluntario de todo efecto de perspectiva y difuminado.

Fue inspirador del grupo de los Nabis, así como una destacada figura del movimiento simbolista y una de las fuentes de fauvismo.

Se autovaloraba diciendo "Soy un gran artista y lo sé" y "Por lo que soy, he soportado tantos sufrimientos". Trabajó enfermo y pobre hasta su muerte. Escribió un libro en Tahití: Noa-Noa.

Retrato caudaloso, lleno de imágenes y enigmas. Todo ello aflige el rostro del pintor y a la vez nos da atisbos de su alma. Pleno de imágenes, cada una de enorme sensibilidad, a la vez receptora y creadora.

La personalidad de Gauguin era compleja como compleja y atormentada fue su vida. Siempre a la búsqueda de nuevas ideas estéticas, de nuevos colores o nuevas soluciones plásticas.

El retrato de Recinos brota como un rictus; aquí está todo lo que palpitó en el alma de Gauguin, lo cual tiene un valor sustancial y verdadero.

Está envuelto como a él le gustaba de un cosmos enigmático y alucinante, lleno de intenciones y de color, como un mundo absoluto y exacto.

Qué caudal temático el que nos ofrece Recinos; no hay trastrueque de las formas naturales. Nada oculta; desde las flores de limpio perfil hasta esos cuerpos deslizantes posiblemente con perturbadores mensajes.

El puro simbolismo está presente en este retrato, como presente está lo que le impulsó a encerrarse en un mundo natural. Todo esto lo captó Recinos al dividir el rostro en dos mundos.

"Buscó la pureza en todas partes de Europa, el Caribe, Oceanía y no la encontró nunca, sin darse cuenta que estaba en su pintura. Trató de suicidarse y no lo logró; murió poco después".

Efraín Recinos.

Asturias, Miguel Ángel
(1899-1974)

Nació el 19 de octubre. Su niñez y juventud se desarrollaron en el barrio de La Parroquia y Candelaria, los cuales evocara en su literatura.

Obtuvo el título de abogado y notario en 1923 presentando una tesis sobre El problema social del indio.

Su interés por lo popular siempre lo manifestó. Fundó el periódico El estudiante en 1920. Ingresó en la Sorbona (París) en donde estudió los mitos y religiones de Centroamérica.

Entre 1938 y 1944 trabaja en el radioperiódico Diario del aire.

Entre sus libros están: El señor presidente (1946), novela en donde relata las atrocidades de la dictadura de Estrada Cabrera; relata con crudeza y poesía el sufrimiento del hombre guatemalteco. Sobre este libro se han realizado múltiples estudios. Hombres de maíz (1948), novela de corte surrealista de gran importancia en la literatura latinoamericana. Leyendas de Guatemala (1931), Los ojos de los enterrados (1952), Soluna (1955) y Mulata de tal (1962) entre otros.

Su literatura representa claramente el mestizaje de nuestra tierra de una fantasía casi abrumadora. Como buen poeta, posee una rima sumamente musical.

Fue embajador de Guatemala en Francia. En 1966 se le otorgó el Premio Lenin de la Paz y en 1967 el Premio Nobel de Literatura.

Retrato de estructura geométrica pero lejos del constructivismo, como escenario de los tres factores fundamentales de la pintura de Recinos: color, luz y textura. Logra un retrato robusto que da cuerpo a la simplificación formal de su obra.

En este retrato nos recuerda a algún guerrero salido del mural de Bonampak. La policromía de absoluta severidad: tierras, ocres, grises y negros.

Existen algunas referencias objetivas directas y también interpretaciones posibles con este juego simplificado de geometrías y colores. Aquí no hay propósito de ocultación y voluntad de misterio. Simplemente el querer hacer resurgir la fuerte personalidad de Miguel Ángel Asturias, lo que percibimos claramente en la tremenda fuerza expresiva que le imprime Recinos. Realizado con un lenguaje de apariencia insólita y vanguardista, pero muy en el fondo tradicional.

Aquí no hay desgarre aunque sí dramatismo. En momentos

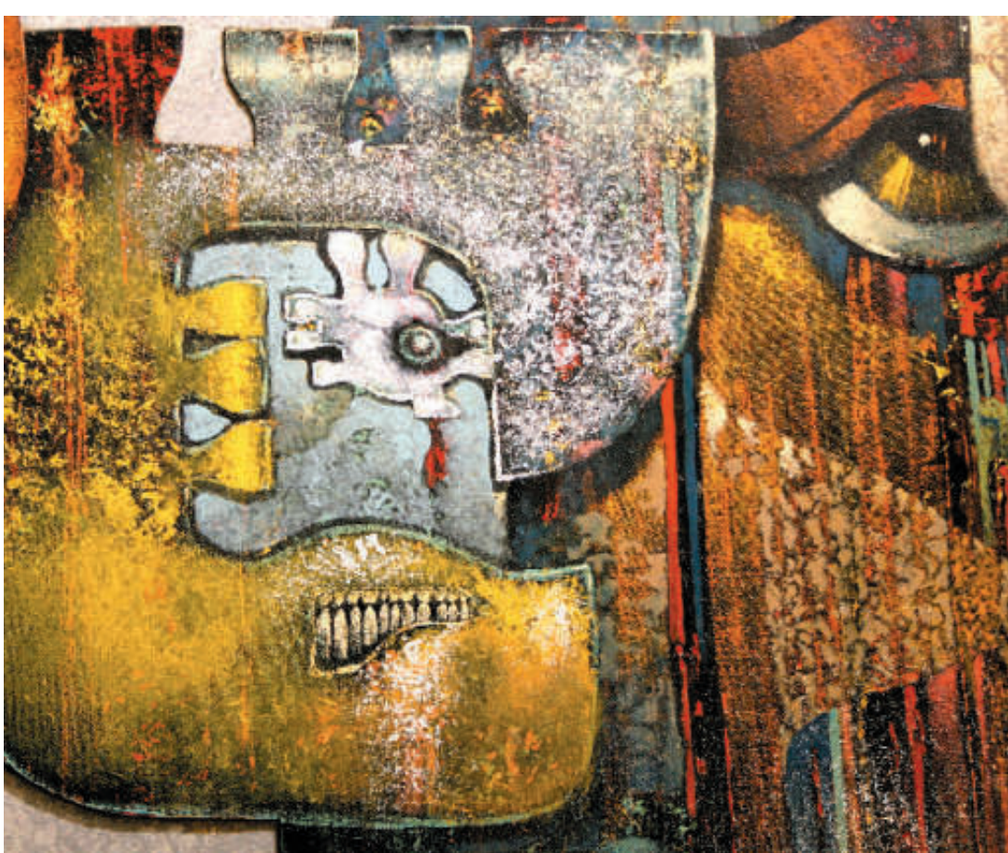
pareciera que existe una mezcla de luto y sangre, con aires de tragedia colectiva.

En los rasgos mayas de Asturias, Recinos nos narra toda su vida. Le impuso cierta serenidad, sobre todo en la mirada. Con esto el retrato adquiere una mayor carga emocional.

El retrato posee una solidez en su dibujo que nos recuerda en parte al art-deco, del cual toma algunos recursos técnicos que le dan al conjunto una gran monumentalidad, captando de esta manera la recia personalidad del escritor.

"Premio Nobel de Literatura. No hay más que decir. Las preferidas de sus obras, son Mulata de tal y Hombres de Maíz. He hecho pintura y dibujos en torno a estas obras".

Efraín Recinos.



Beethoven, Ludwig van
(1770-1827)

Compositor alemán. Nació en Bonn.

En el año 1782 se le envió a trabajar a Viena con Mozart. Retornó a esta ciudad a trabajar con Haydn, cuyas enseñanzas las completó con otro músico.

Su carácter difícil lo hizo vivir replegado en sí mismo. Su misantropía aumentó con la aparición de una sordera progresiva. El pesimismo se refleja en la obra El testamento de Heilingenstadt escrita en 1802.

Su música acabó por imponerse. El Archiduque Rodolfo, discípulo suyo, así como los príncipes, le ofrecieron una pensión de cuatro mil florines anuales para que no abandonara Viena.

La bancarrota que siguió a las Guerras Napoleónicas (1811) disminuyó su patrimonio y lo condenó a vivir en una relativa penuria económica. Murió en Viena en 1827.

Escribió música instrumental y para teatro; entre sus obras más destacadas se encuentran sus 9 sinfonías. La novena con cuatro solistas y coro mixto, conocida hoy como El himno a la alegría. El quinto concierto para piano llamado El Emperador (1809). Las cuatro primeras notas de su quinta sinfonía, fueron utilizadas en la Segunda Guerra mundial en la BBC de Londres cuando ésta entraba al aire. Escribió también un concierto para violín, 5 tríos, 16 cuartetos para cuerdas y Misa solemne (1822).

La originalidad de este músico consiste en un cambio de las formas clásicas. Continuó el esfuerzo de Mozart, especial relieve dramático gracias al enfrentamiento de dos temas: ritmo y melodía.

Con Beethoven la música deja de ser una diversión aristocrática y se dirige a la humanidad.

Siempre experimentó una atracción a la corriente liberal democrática de su tiempo.

Difícil realizar un retrato de Beethoven que sea original. Su rostro está oficializado y en gran parte mediatizado.

Recinos nos presenta a un Beethoven adusto. No en el mundo onírico, sino en un universo despierto. Aquí no hay nada de convencionalismos que puedan dirigirnos hacia las zonas altas o bajas de la música.

Este retrato está creado no en la realidad sino desde la realidad. No para ampliar las márgenes oscuras de su poderosa personalidad, sino para ampliar los campos de claridad de esta personalidad. Dicho de otra manera, no hay razón adormecida y psicoanalítica en este retrato, sino una clara realidad alerta ante el hallazgo de la imaginación.

Lo que revela a cabalidad este retrato es el entendimiento rotundo de las posibilidades del arte como creación, como invención y unión entre la música y la pintura.

Encontramos que la técnica es más directa, el dibujo es el ritmo de

los grafismos como los utilizados en la cabellera, que por las formas ondulantes, rítmicas, con pausas y allegros se transforman en música pura. Lo mismo que la utilización de una severa simetría; las dos rectas que separan la cabeza del resto de la composición es buen ejemplo de ello. En este retrato hay un verdadero dúo entre rectas y curvas.

"Su visión feliz se iguala a su infinita tristeza y los que más cerca están de él, menos lo comprenden. Toda su vida solitaria, lejos, muy lejos, muy arriba de los otros". Así lo describe Kandinsky contra los ataques que escribió Webern, otro músico que trataba a Beethoven de extravagante.

"En su retrato tratamos de representar su sensibilidad, talento y fuerza".

Efraín Recinos.

Una visita guiada por la historia del arte en 89 retratos por Efraín Recinos, en la explicación de sus relieves murales colocados con forma de palcos, en el conservatorio nacional de música.

Relieves murales colocados en el conservatorio nacional de música/